Psicoanálisis

PARA PRINCIPIANTES

Ivan Ward • Oscar Zarate



ERA NACIENTE
Documentales Ilustrados

Psicoanálisis para Principiantes®

Título en inglés: *Introducing Psychoanalysis*, Icon Books Ltd.

Director de la serie: Juan Carlos Kreimer
Traducción: Leandro Wolfson
Corrección: Delia Nilda Arrizabalaga

Para Principiantes®
es una colección de libros de
Era Naciente SRL
Fax: (5411) 4775-5018
Buenos Aires, Argentina
E-mail: kreimer@ciudad.com.ar
www.paraprincipiantes.com

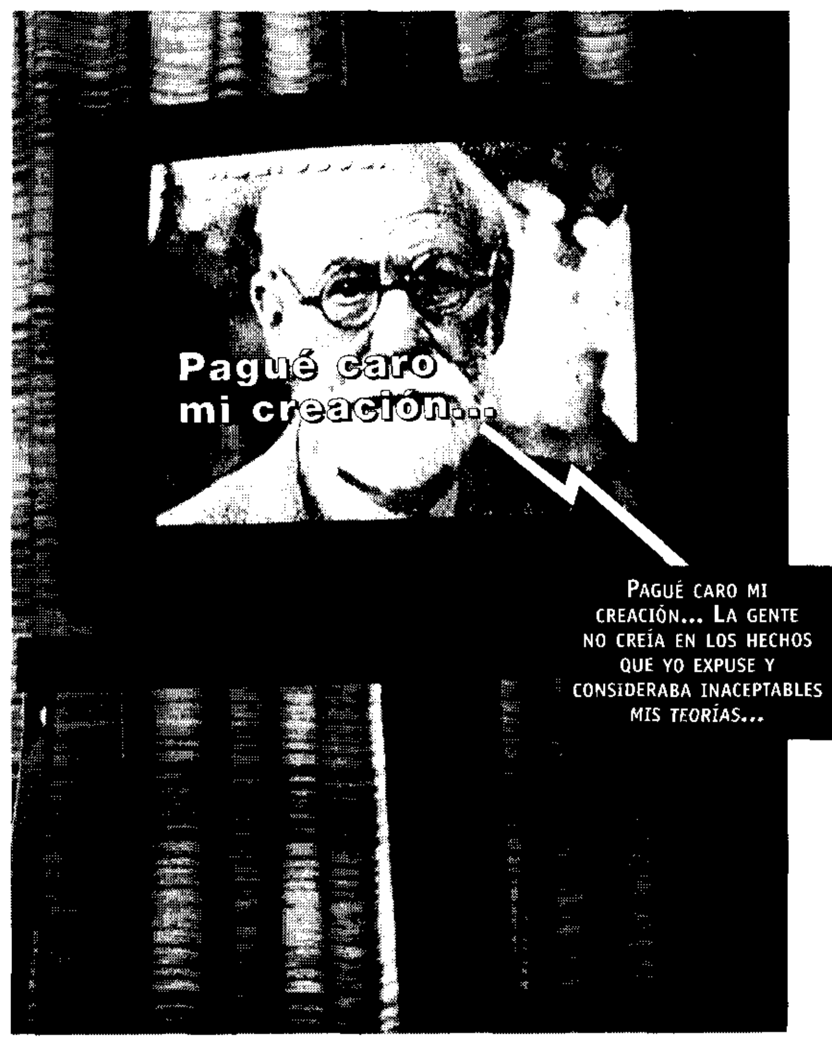
Queda hecho el depósito que preve la Ley 11.723
ISBN: 987-9065-88-3

La presente edición se terminó de imprimir
en los talleres de **Longseller**, Buenos Aires,
República Argentina, en noviembre de 2002.

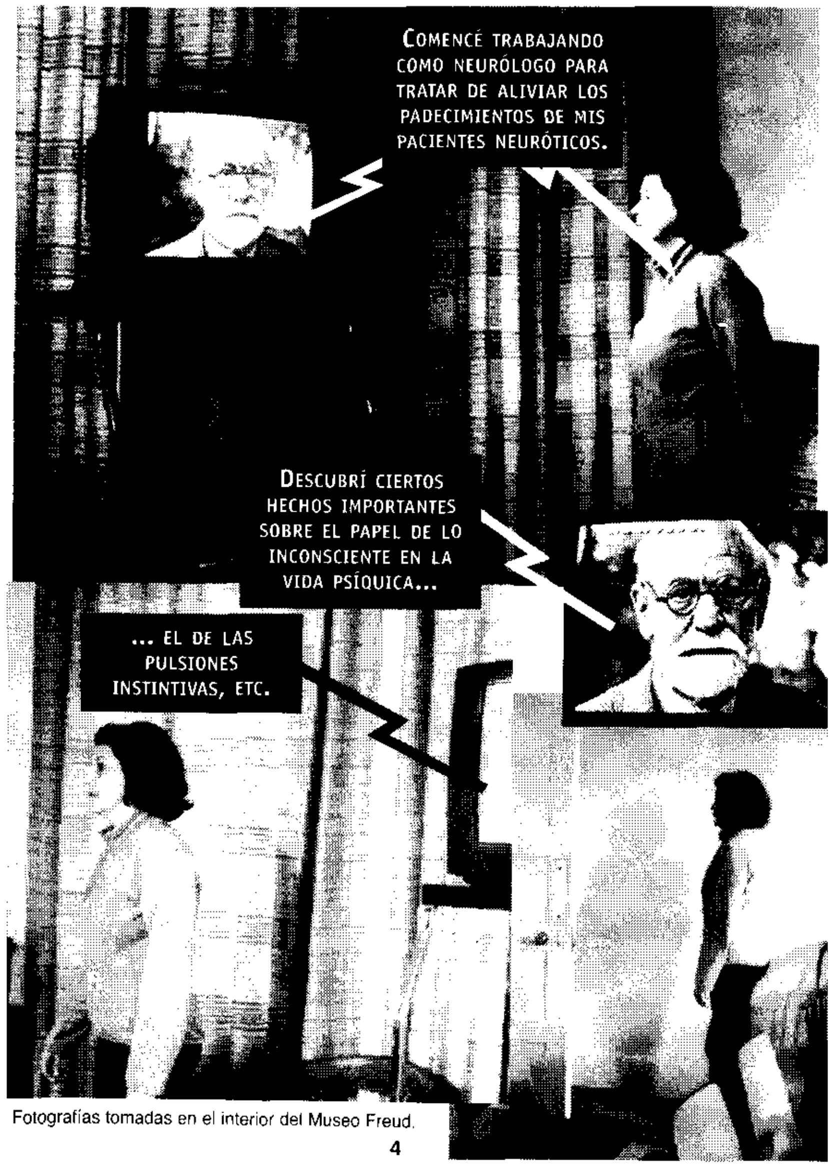
¿Qué es el Psicoanálisis?

El psicoanálisis es una teoría acerca de la mente humana, una *terapia* para los problemas anímicos, un instrumento de investigación y una profesión. Se trata de un fenómeno intelectual, médico y sociológico complejo.

Fue concebido a fines de la década de 1890 por el médico austríaco **Sigmund Freud** (1856-1939), quien sigue siendo la figura más *íntima*mente asociada con este fenómeno y la más atacada por sus críticos.



Freud se vio obligado a dejar su lugar de residencia en Viena en 1938, cuando la Alemania nazi anexó Austria. En junio de ese año, emigró con su familia a Londres, y en diciembre, menos de un año antes de su muerte, realizó desde el Museo Freud, en 20 Maresfield Gardens, unas declaraciones para la BBC en las que sintetizó su obra y la historia del psicoanálisis.



Fotografías tomadas en el interior del Museo Freud.

Muchos chistes e historietas nos han familiarizado con el psicoanálisis, *dando por* sentado que poseemos cierto conocimiento de él.

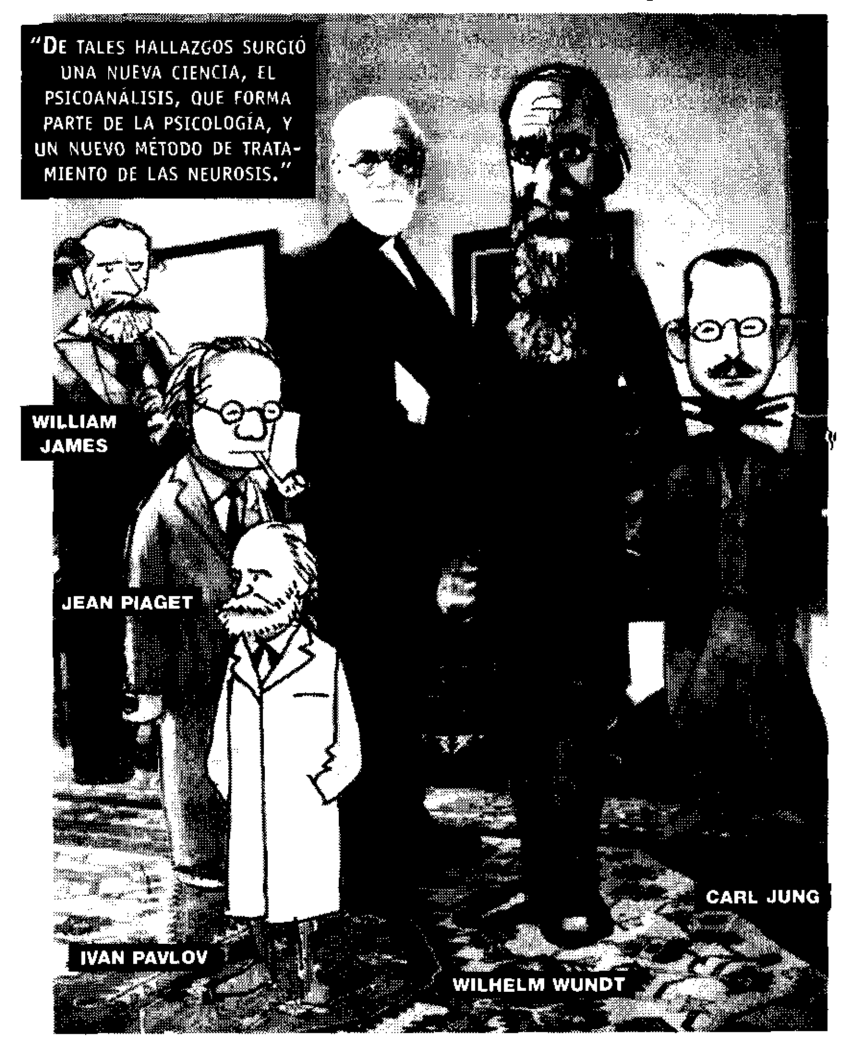


Una gran cantidad de conceptos psicoanalíticos han pasado a formar parte de nuestra cultura corriente: "actos fallidos", "cumplimiento de *deseo*", "complejo de Edipo", "libido", "simbolismo onírico", "etapas de la vida sexual", "personalidad oral y anal", "yo, ello y *superyó*", "*represión*", "inconsciente".

El psicoanálisis es algo más que un conjunto de conceptos y de procedimientos terapéuticos. Para bien o para mal, se ha transformado en "un verdadero clima de opinión", como dijo el poeta inglés W.H. Auden. Nos ofreció una manera de comprender lo "irracional" de la vida humana, acorde con lo que sabemos de lo "racional". Aclaró la importancia de la sexualidad en las motivaciones humanas. Demostró que los hechos psíquicos tienen un significado oculto. Destacó la importancia fundamental de la niñez. Reconoció que el conflicto psíquico y la angustia constituyen elementos ineludibles de la condición humana. Puede decirse que el psicoanálisis modificó por completo la forma en que los habitantes de las sociedades "de Occidente" nos vemos a nosotros mismos.



El Psicoanálisis como Psicología



El psicoanálisis es parte de la **psicología**. La imagen muestra a algunos psicólogos destacados junto a Freud (se hallará un breve resumen de sus aportes, junto con los de los psicoanalistas nombrados en este libro, en la pág. 173). Según Freud, el psicoanálisis se ocupa de los recuerdos, pensamientos, sentimientos, fantasías, propósitos, deseos, ideales, creencias y conflictos psicológicos, o sea, de todo lo que hay dentro de eso que solemos llamar "la mente".

Una Psicología Profunda

Freud dijo que el psicoanálisis era una "psicología profunda" porque partía de la hipótesis de que en la mente hay un sector inconsciente y porque se autoconsideraba una teoría abarcativa.



La metáfora de la "profundidad" implica una concepción estratificada de la psique, formada por varias capas superpuestas. Suele suponerse que cuanto más "profundo" sea el nivel de la psique, más "primitivo" y peligroso será su contenido.

Según este modelo, el papel del analista es traducir las ideas, sentimientos, fantasías y conductas, enunciando sus orígenes inconscientes, supuestamente determinantes. Si el paciente dice: "Usted ha cambiado las cortinas del consultorio", el analista replicará: "Dice eso por el amor que siente hacia su madre". No todos los psicoanalistas concuerdan con esta premisa de la profundidad.



El Trabajo del Sueño

En su obra La interpretación de los sueños (1900), Freud repite la metáfora de la profundidad al distinguir entre el "contenido manifiesto" de un sueño y su "contenido latente" inconsciente. Ambos están vinculados por un sistema de transformaciones llamado trabajo del sueño. La interpretación del analista asigna un significado psíquico al extraño y desconcertante contenido manifiesto: es un "deseo" inconsciente que el sujeto procura expresar.




"AL INTERPRETAR UN ELEMENTO ONÍRICO, EN GENERAL NO SE SABE CON CERTEZA..."
"... SI DEBE DÁRSELE UN SENTIDO POSITIVO O NEGATIVO (COMO RELACIÓN ANTITÉTICA)..."
SI EL ELEMENTO ONÍRICO ES EL "FUEGO", PODRÍA REPRESENTAR AL "AGUA".
"... O SI DEBE DÁRSELE UNA INTERPRETACIÓN HISTÓRICA (COMO RECUERDO)..."
PODRÍA TRATARSE DE UN INCENDIO QUE EL SUJETO HA VISTO.
"... O SIMBÓLICA..."
VEN, NENA, ENCIENDE MI FUEGO.
"... O SI LA INTERPRETACIÓN DEPENDERÁ DE LAS PALABRAS EMPLEADAS".
TAL VEZ UD. QUIERA ECHAR A SU JEFE AL FUEGO.

La Búsqueda del Significado

En otros términos, no se sabe. El psicoanalista no puede hacer otra cosa que reunir muchas asociaciones y ver si comienzan a concordar unas con otras. Se encuentra en un cruce de varios caminos psíquicos y sus únicos postes indicadores son unos pocos elementos teóricos. A la mayoría de nosotros nos encantaría conocer el sentido de nuestros sueños.



Sin embargo, podemos aferrarnos a algunas certidumbres: 1) Todas las personas sueñan. 2) Todas admiten que algunos de los elementos de sus sueños se vinculan con lo que les ha pasado en la vida de vigilia. 3) Todas tienen la oscura impresión de que sus sueños deben "significar" algo.



Freud distinguió su concepto de lo inconsciente, de otras ideas previas. El psicoanálisis no es sólo una psicología profunda sino una psicología dinámica, regida por la noción de la **dinámica inconsciente.**

¿Qué es la Dinámica Inconsciente?

Casi todos creemos en algún tipo de inconsciente descriptivo. Muchas de nuestras operaciones cotidianas son inconscientes (como comer, caminar y aun hablar), y la vida sería imposible si no lo fueran.

Pero cuando los psicoanalistas hablan de la "dinámica inconsciente" le agregan mayor contenido a este concepto, porque suponen que cumple un papel permanente en nuestra vida.



Para demostrar la existencia de lo inconsciente Freud recurrió al ejemplo de la sugestión poshipnótica: el sujeto hipnotizado *no* sabe por qué realiza lo que se le sugirió bajo hipnosis ("Coma una cebolla", "Simule ser un perro", "Abra el paraguas y sosténgalo sobre mi cabeza" o "Cante la canción Sobre el *arco iris*".



El influjo inconsciente lo lleva a deformar la realidad.

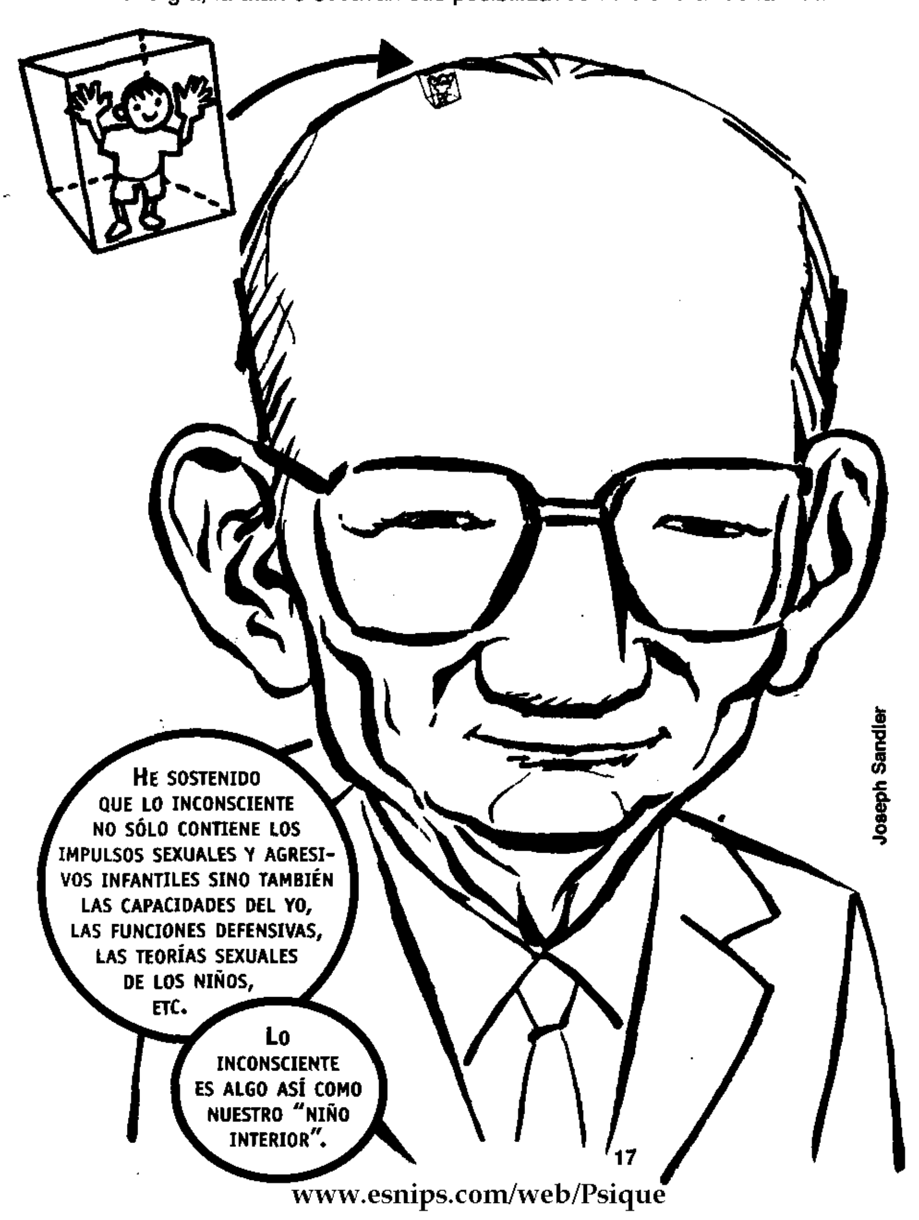
Lo Inconsciente es Misterioso, pero no Místico

Los sueños nos permiten vislumbrar un mundo distinto, pero lo inconsciente no es un fenómeno místico u ocultista, sino parte de la mentalidad común.



Un especialista en terapia de regresión se referirá a las "vidas pasadas" del sujeto (v. gr., si la abuela le dice: "Te quiero tanto que te comería", es porque el sujeto fue caníbal en una vida anterior); el psicoanalista se referirá a la vida del sujeto, anterior al lenguaje, a la barrera de la represión y a su amnesia infantil

En la práctica, los psicoanalistas apelan a modelos muy diferentes para entender lo que "está" en el inconsciente, cómo se halla estructurado y cómo afecta la conducta. Ven estos contenidos en un sentido dinámico, como impulsos que motivan tanto la expresión creativa de la persona como sus inhibiciones, síntomas y angustias, que la privan de energía, la atan o socavan sus posibilidades de disfrutar de la vida.



Las Fuerzas Ocultas de la Conducta

A veces esos contenidos se organizan como productos psíquicos (p. ej., fantasías muy elaboradas); otras veces son retoños de pulsiones reprimidas (como los impulsos "canibálicos" a "incorporar" lo exterior) o de imágenes corporales inconscientes (v. gr., el cuerpo propio está lleno de algo "malo"). Pueden ser representaciones infantiles de los padres o repeticiones de antiguas relaciones personales; o formas infantiles inconscientes del pensamiento; o funciones psíquicas inconscientes, como los mecanismos de defensa o los universales psíquicos.

También pueden intervenir fantasías grandiosas sobre derivados de la micción, como en *el relato de* **Rabelais** (1483-1553), donde Gargantúa se encarama sobre la catedral de Nôtre Dame e inunda con su chorro de orina todo París.



Desde luego, el bombero no se preocuparía por esto, si no fuese que las cosas empiezan a descomponerse y su *oficio* ya no le sirve para mantener la autoestima o el equilibrio psíquico. Entonces, tal vez quisiera averiguar cómo es que una vez se quedó *paralizado* a mitad de la escalera, sumido en el pánico.

Los psicoanalistas suelen sentirse incómodos si tienen que hablar de lo inconsciente en público, pues todo parece un disparate. Freud decía que ello sucede porque debemos poner los procesos inconscientes en palabras. Si tal o cual proceso inconsciente se vertiera en el lenguaje de la conciencia, el resultado sería... Por ejemplo, un niño pequeño tal vez tenga miedo de caerse dentro del inodoro. Supongamos que un adulto no recibe en su empleo la promoción esperada y empieza a sentir que no vale la pena seguir viviendo...



¿Es posible relacionar estas dos situaciones psíquicas?

El psicoanálisis diría que sí. El adulto lleva dentro un niño que teme ser chupado por un agujero negro, un vacío aterrador; se siente solo y abandonado, *piensa que* va a perder una parte de sí mismo y que nadie lo comprende o se preocupa por él; que no valoran sus productos corporales (sus pequeñas "obras") y secretamente desearían que fuese arrastrado por el agua. Quizás el psicoanalista no sea capaz de demostrar la conexión, pero ciertas cosas le dan pistas.

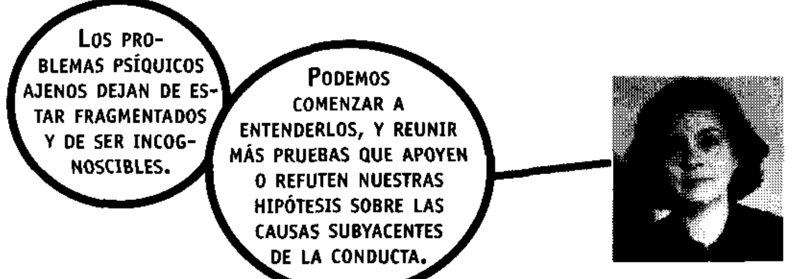


Aquí es donde interviene la influencia inconsciente del pasado.

La Mentè es Conocible

El concepto de lo inconsciente procura ayudarnos a pensar, poner orden en los datos (lo que los pacientes dicen en su análisis) y también en los caprichos de la conducta. No sabemos en rigor qué hay dentro de él: sólo es un medio para extraer inferencias y explicar aspectos de la vida que parecen irracionales, o para ver la irracionalidad oculta en el comportamiento normal.


Museo Freud, en 20 Maresfield Gardens, Londres



El mundo vuelve a estar regido por leyes. Ésta es una creencia central del psicoanálisis y, según Freud, era lo que lo volvía científico y le aseguraba un lugar dentro de la psicología.
Ahora bien, ¿y si se hubiera equivocado? ¿Acaso el psicoanálisis no podría ser un tipo de conocimiento totalmente distinto del científico?

¿Es el Psicoanálisis una Religión?

Muchos críticos del psicoanálisis ven en él una suerte de religión, con sus textos sagrados, sus iglesias y autoridades, sus discípulos que difunden la "buena nueva", sus promesas de salvación y sus pretensiones respecto de la verdad.

Para otros es un culto secreto tendiente a hacernos un lavado de cerebro o una estafa para apoderarse de nuestro dinero.

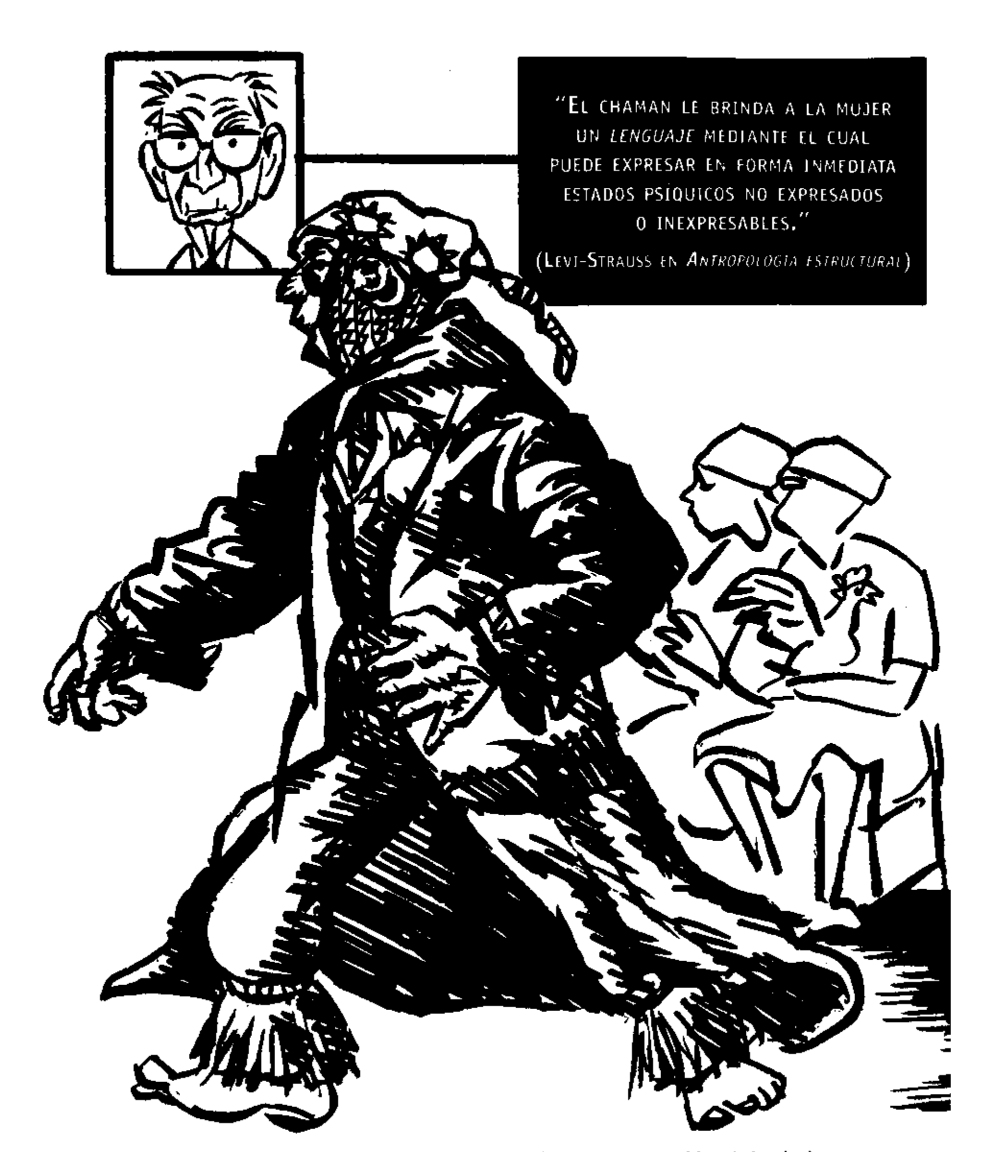
La mayoría de los psicoanalistas no tienen del poder de Freud una ide tan exaltada.

Chamanismo y Psicoanálisis

Un psicoanalista sostendría que hay una oposición tajante entre el psicoanálisis y cualquier clase de *religión fundamentalista* basada en la lectura literal de los textos sagrados. El psicoanálisis se define por el cuestionamiento de los significados literales y por la permanente revaluación de sus "textos sagrados".

¿Podría comparárselo tal vez con la curación por la fe o con los rituales chamánicos? El antropólogo **Claude Lévi-Strauss** (n. en 1908) examinó un ritual chamánico del pueblo Cuna, de *Panamá*, y señaló sus paralelismos con el psicoanálisis.

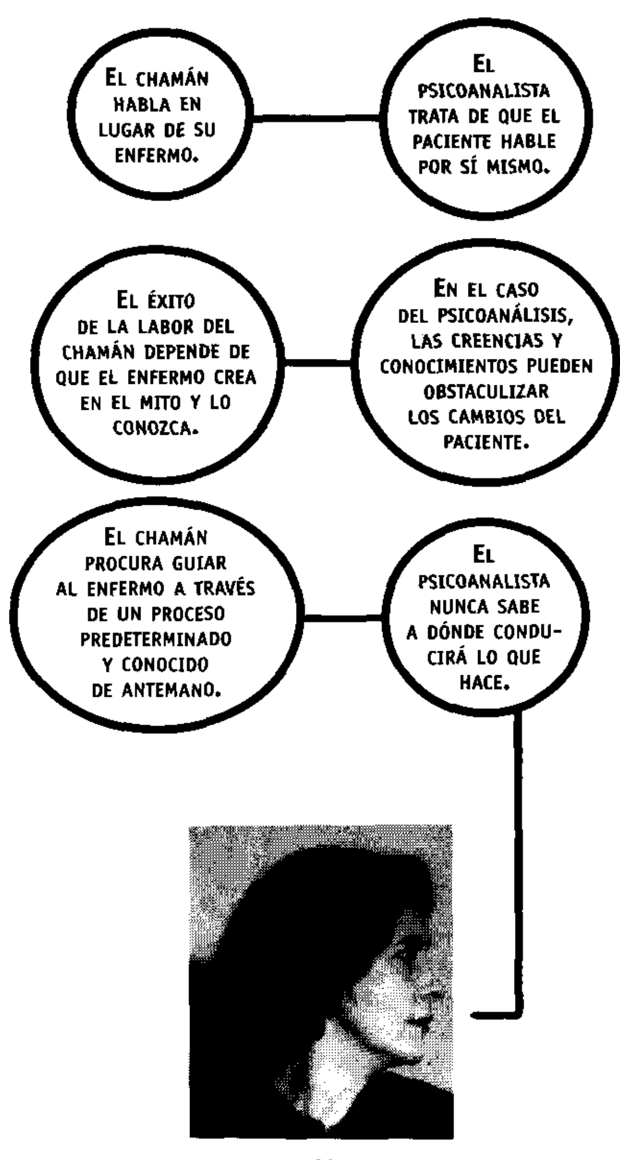




Las palabras del chamán (su interpretación y encarnación del mito) sitúan el padecimiento de la mujer dentro de una cosmología en la que todo tiene un sentido, y al hacerlo, sobrevienen cambios en ella. ¿El psicoanálisis no ubicaría análogamente la vida de una persona dentro de un nuevo tipo de mitología individual —formada por objetos buenos y malos, luchas edípicas, mundos internos, traumas y represiones— con la cual el paciente unifica su psique fragmentada?

Algunas Diferencias Decisivas

Si le dijeran a un psicoanalista que lo que él hace se parece a lo del chamán, se sonreiría. Sin desestimar el arte de este último o la eficacia de sus intervenciones, podría señalar algunas diferencias cruciales.



¿Un Sucedáneo de la Religión?

¿No es el psicoanálisis un sucedáneo de la religión? ¿No vino a llenar el vacío creado por la pérdida de los lazos sociales tradicionales y de la certeza provocada por los cambios *radicales que se* vivieron durante el siglo XIX? La urbanización, el feminismo, el auge del consumismo, la industrialización, los ferrocarriles, el teléfono, Darwin, la ciencia, la sexología...



El Psicoanálisis no es un Rito Religioso

¿Quizá las ideas del psicoanálisis podrían venir a traer consuelo a las personas que perdieron la fe? Una nueva comunidad de creyentes; un nuevo tipo de certeza sobre uno mismo y su identidad; una nueva moral acerca del pecado y la redención; un nuevo refugio en los brazos de una figura parental que dispensa un amor incondicional.



Cierto es que el psicoanálisis puede tener algo en común con una "búsqueda espiritual", pero para Freud y muchos de sus seguidores no es lo mismo metapsicología que metafísica. Freud adoraba a "nuestro dios el Logos", la Razón, y plantó firmemente su estandarte analítico en el mástil de la ciencia.

¿Es el Psicoanálisis una Ciencia?

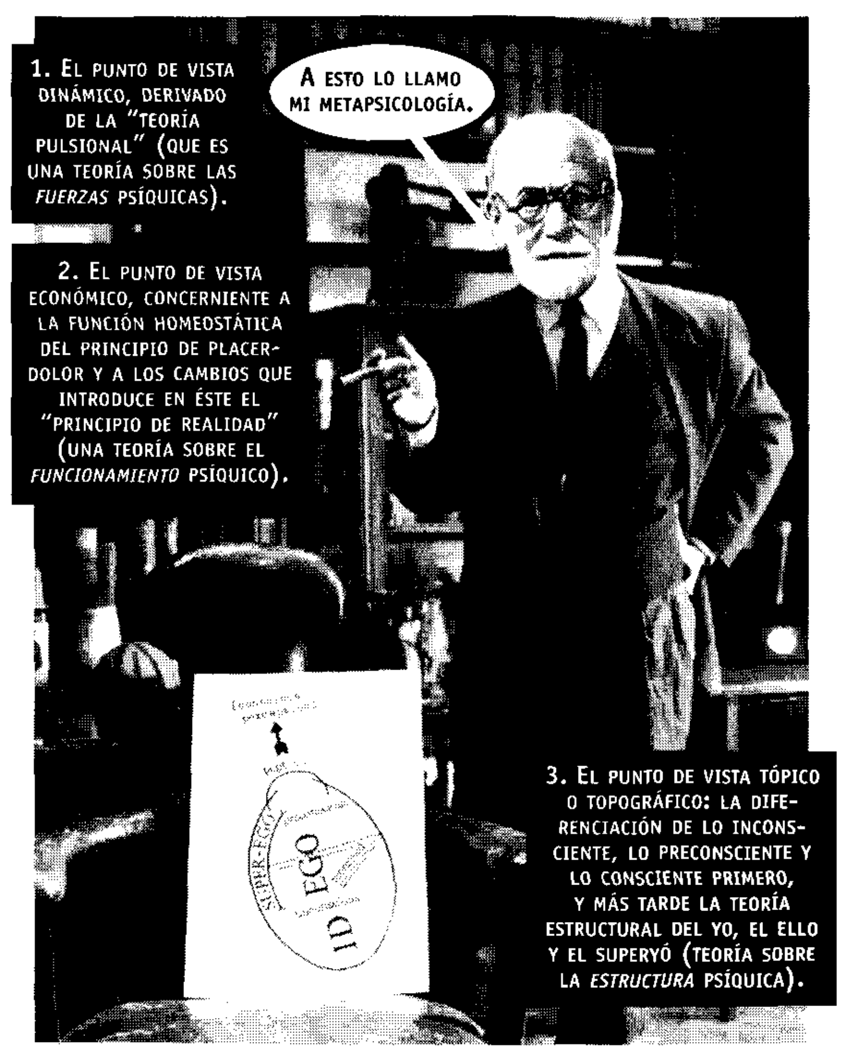
Nos gusta pensar que la ciencia transmite un cierto conocimiento y se apoya en "hechos" comprobados. Se la supone ajena a los valores e independiente de cualquier prejuicio personal o cultural contaminante. Sus teorías se vinculan con mediciones y pueden ser demostradas mediante la repetición de los experimentos. Sin embargo, Freud no compartía esta visión empirista ingenua de la ciencia. Concebía la relación entre las teorías científicas, sus "datos" y los hechos reales, de un modo más dinámico e interactivo.

"Los espíritus mediocres le demandan a la ciencia un tipo de certezas que ésta no puede dar, una suerte de satisfacción religiosa. Sólo las verdaderas mentalidades científicas, que son raras, pueden tolerar la duda inherente a todos nuestros conocimientos. Siempre envidié a los físicos y matemáticos, que pueden apoyarse en terreno firme; yo planeo en el aire, por decir así. Los sucesos psíquicos parecen imposibles de medir, y es probable que siempre lo sean."



La Metapsicología de Freud

El desarrollo humano es un proceso complejo y "caótico". Freud decía que todo proceso psíquico debía ser considerado desde tres ángulos, para formarse un cuadro completo de él, del mismo modo que el físico considera la luz primero como onda y luego como partícula.



Pensemos en todos los factores que influyen en que una persona se enamore de otra. No se trata sólo del "instinto ciego", ¿no?

La complejidad del desarrollo psíquico implica un grado de indeterminación que nos hace sentir incómodos con una "teoría científica". A los psicoanalistas les es imposible seguir algunos de los procedimientos habituales de la ciencia. No pueden realizar experimentos repetibles o formular predicciones expresas sobre los resultados del método.



Pruebas Científicas Inapropiadas

Un psicoanalista no puede decirle a un padre chocho con su hijo: "Seguro que será médico"; a lo sumo podría decirle: "Su hijo tendrá en la infancia experiencias y relaciones muy intensas, y sea cual fuere su futura profesión (incluso si decide ser psicoanalista), su elección estará influida por tales experiencias así como por las formaciones reactivas y sublimaciones que generará para tramitarlas."



Los experimentos diseñados para "probar" los conceptos psicoanalíticos suelen parecerles triviales o ridículos a los psicoanalistas.

Se proyectó un estudio para demostrar si los "deseos orales pasivos" *tenían un* papel determinante en la génesis de las úlceras pépticas. El razonamiento de los investigadores era que las personas con tales deseos elegirían alimentos suaves, dulces y húmedos, en lugar de elegir los muy condimentados, amargos y secos.



La noción de que es posible aislar el "deseo oral pasivo" y considerarlo como causa de la conducta es un disparate. La persona que come (y *que ama y odia) y tiene ciertos apetitos,* gustos y preferencias alimenticias no es una pulsión aislada sino una persona íntegra en relación con el mundo. Tratar de "probar científicamente" la teoría psicoanalítica es como pedirle a un químico que nos demuestre el valor de un rubí o de un diamante.

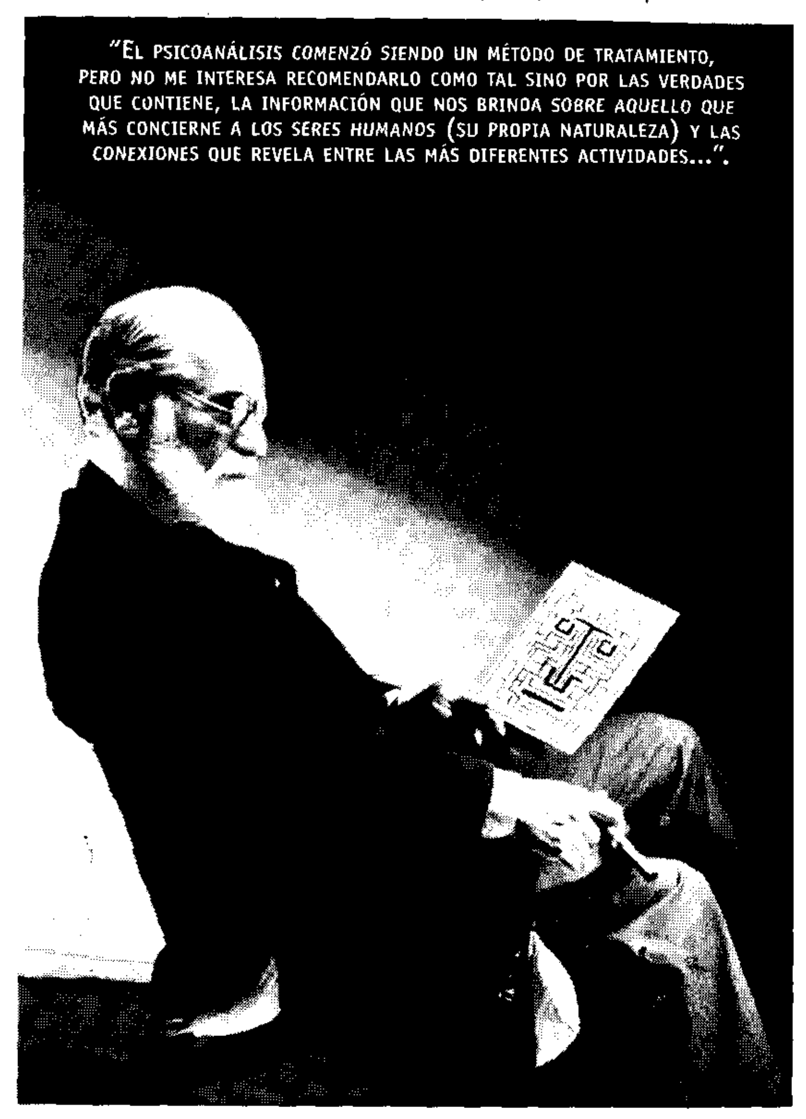
¿De qué Clase de Ciencia se Trata?

Si el psicoanálisis es una ciencia, lo es de un objeto complejo, y éste no puede ser adecuadamente definido por una metodología que aísla algunos factores mientras mantiene constante el resto del sistema. Trata de dar cuenta de lo irracional de la naturaleza humana mediante explicaciones que "cierren", en las que no se hace intervenir a fuerzas sobrenaturales o místicas, y las consecuencias a menudo irracionales de la conducta se estudian mediante hipótesis sobre los elementos que la generan (fantasías inconscientes, pulsiones, deseos) y su origen. Tal vez la "ciencia" se defina, principalmente, por esta actitud de conferir un sentido al mundo en sus propios términos, sin necesidad de un Dios.



Nadie le pidió a Newton que encerrara el concepto de la gravedad en una botella. El propósito de dicho concepto —como el de "libido"— era explicar una relación teórica.

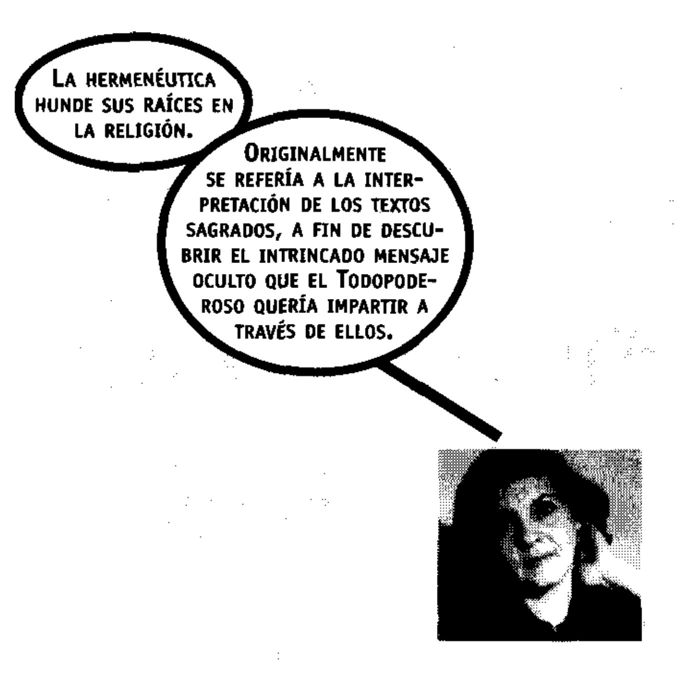
El hecho de que la teoría psicoanalítica sea indeterminada y "planee en el aire", como decía Freud, no modifica *su jerarquía conceptual.*



El psicoanálisis es una psicología específica de *nuestra especie* (no es aplicable a ratas ni a palomas), y el *impulso que* lo llevó a Freud a crearlo no era *necesariamente "curar"* a la gente sino resolver algunos de los *enigmas propios* de lo que llamamos "la condición humana".

La Crítica Hermenéutica

Algunos filósofos y psicoanalistas han afirmado que el psicoanálisis debería abandonar su lenguaje trasnochado de fuerzas biológicas y estructuras mentales y adoptar una perspectiva totalmente "hermenéutica", ya que lo que hace es buscar el "significado" de las palabras o síntomas del paciente, o de las producciones culturales. Dicen que cuando Freud dio este paso, inició una empresa diferente, pues el significado no es el resultado de ciertas causas sino creación de un sujeto humano.

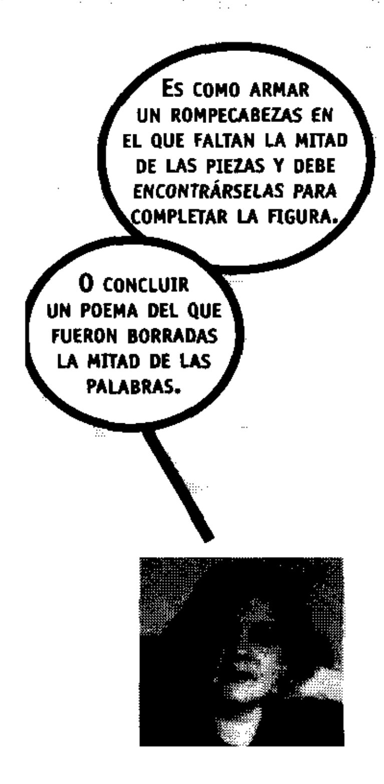


Desde este ángulo, el psicoanálisis es equivalente a relatar historias sobre la vida de un paciente o a crear nuevos relatos. Paciente y analista ingresan en un proceso de negociación en el que construyen un relato "mejor", que dé cabida a lo que antes permanecía oculto, reprimido o desmentido.

(*) El texto de fondo corresponde a versículos del Exodo, 32: 15-17. [N. del T.]

Contar una Historia Mejor

Lo que se busca no es una "prueba" científica sino un mejor ajuste entre las partes y el todo, un relato coherente que confiera sentido a los síntomas, conductas y problemas por los cuales el paciente solicitó ayuda.



El analista ayuda a hallar las piezas faltantes mediante sus "teorías" o "narrativas maestras" (como las llama el psicoanalista **Roy Schafer**), según la escuela en que se haya formado.

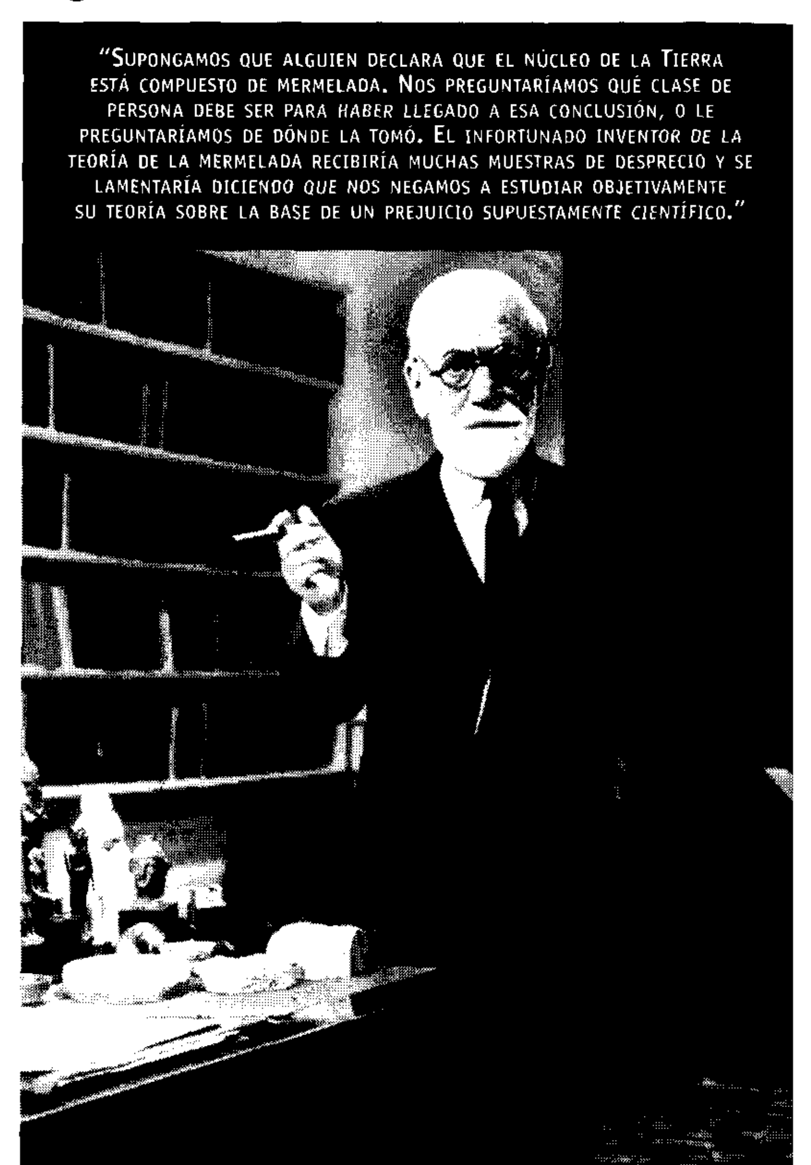
Pero el Psicoanálisis no se Limita a ser una Narración

No está del todo claro si esto implica que el análisis debe ser reemplazado por una "síntesis" literaria. Según Freud, no se ocupaba sólo de lo que dice el paciente, sino además de lo que desea y de la forma en que tales deseos están representados en su vida. Tampoco versa sólo sobre significados, sino también sobre ciertas motivaciones y sobre los mecanismos por los cuales éstas son expresadas.



Ahora bien: ¿qué ideas concretas sobre la naturaleza humana, la psique y sus perturbaciones han propuesto los analistas a lo largo de los años, y qué datos las abonan? Pasamos a ocuparnos de esta cuestión.

Algunas Ideas Extrañas



¿Serán equivalentes las afirmaciones del psicoanálisis a una "teoría de la mermelada"? Repasemos algunas de sus ideas centrales para comprobarlo.

La Importancia de la Sexualidad

Imagine el lector que es Sigmund Freud y que se formula la siguiente pregunta:



He aquí las respuestas que Freud se dio...

No Hay una Estación del Año Destinada a Procrear

La sexualidad humana es muy peculiar; no se parece a la de un pato, un conejo o un chimpancé. Su rasgo característico es **la ausencia del estro.**



Otras Peculiaridades de la Sexualidad Humana

Además, la sexualidad humana es capaz de **desplazamiento**. Freud decía que nos resultaría muy extraño que alguien pudiera satisfacer el hambre comiéndose la lista del menú, y sin embargo, esto es lo que sucede con la pulsión sexual. La actividad sexual puede desplazarse a objetos no sexuales y convertirse en una "perversión". La energía sexual se canaliza entonces a actividades no sexuales o se combina con la agresión o el temor.



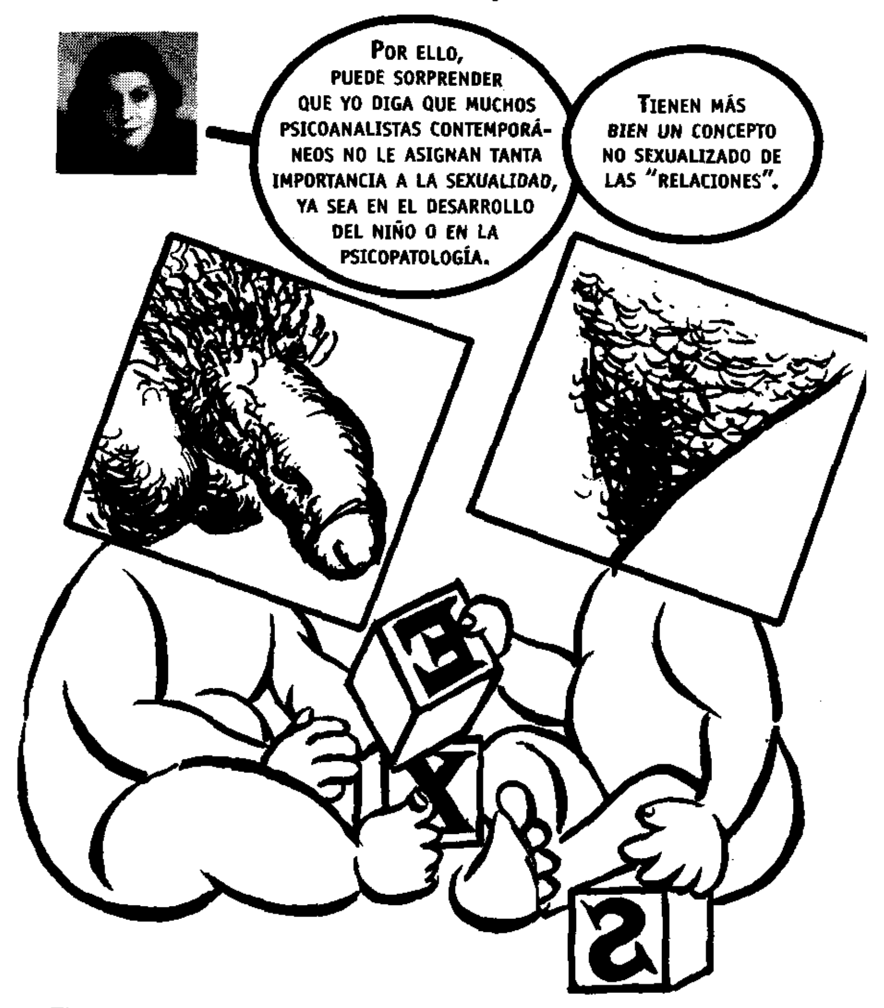
En todas las sociedades se introdujeron regulaciones **simbólicas** de la sexualidad, a fin de reemplazar la perdida regulación biológica de la estación procreadora.



La norma más importante es el "tabú del incesto", que levanta una barrera entre las generaciones y es esencial para los sistemas de parentesco y la organización social.

La Perturbadora Sexualidad

Freud descubrió que la sexualidad parecía causarles *grandes* trastornos a *sus pacientes* y con frecuencia era la raíz de sus problemas. Parece extraño pensar que una función "natural" pueda provocar tantas perturbaciones y *conflictos psíquicos*. Este asunto embrujaba, fastidiaba y desconcertaba a mucha gente... y lo sigue haciendo.



El psicoanalista *francés* **André Green** se lamentaba de que "la sexualidad fuese considerada un tema de particular significación, una zona limitada del mundo interno, *entre otras*".

Sexualidad Infantil

Una de las tretas retóricas de Freud era aliarse a las opiniones populares y en contra de los "especialistas". "Toda madre o niñera sabe —solía decir— que los niños juguetean con su cuerpo, juegan entre sí 'al médico y la enfermera', tienen un agudo interés por las cuestiones sexuales e investigan el enigma de las diferencias entre los sexos. Los *únicos que no parecen saber esto son los médicos y los llamados* `especialistas'".

Si Freud viviese en nuestra época, tal vez señalaría algunas contradicciones en nuestra actitud hacia la sexualidad infantil.

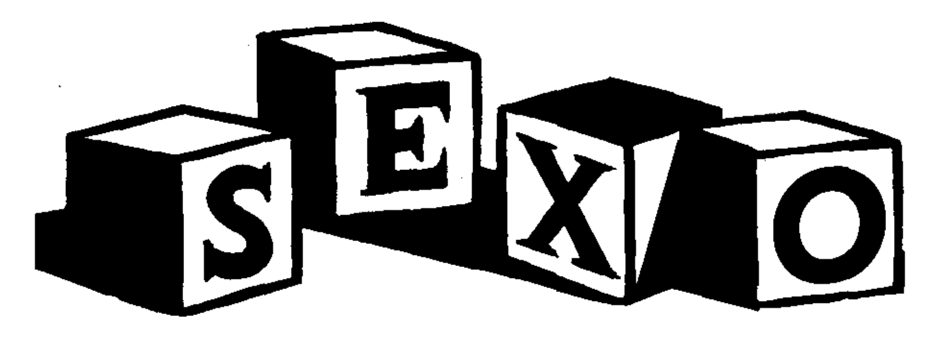
Queremos que los niños aprendan a leer y a escribir y que manifiesten su inteligencia en la escuela, pero pretendemos que lo ignoren todo en lo tocante a la sexualidad.

Queremos que amen a sus padres, pero no que sientan por éstos la rivalidad o los celos que, según sabemos, a menudo están asociados con el amor.

Aceptamos que los niños tienen sensaciones sensuales, pero negamos que puedan estar asociadas con contenidos psíquicos (ideas, deseos, fantasías) o dirigirse a otras personas.

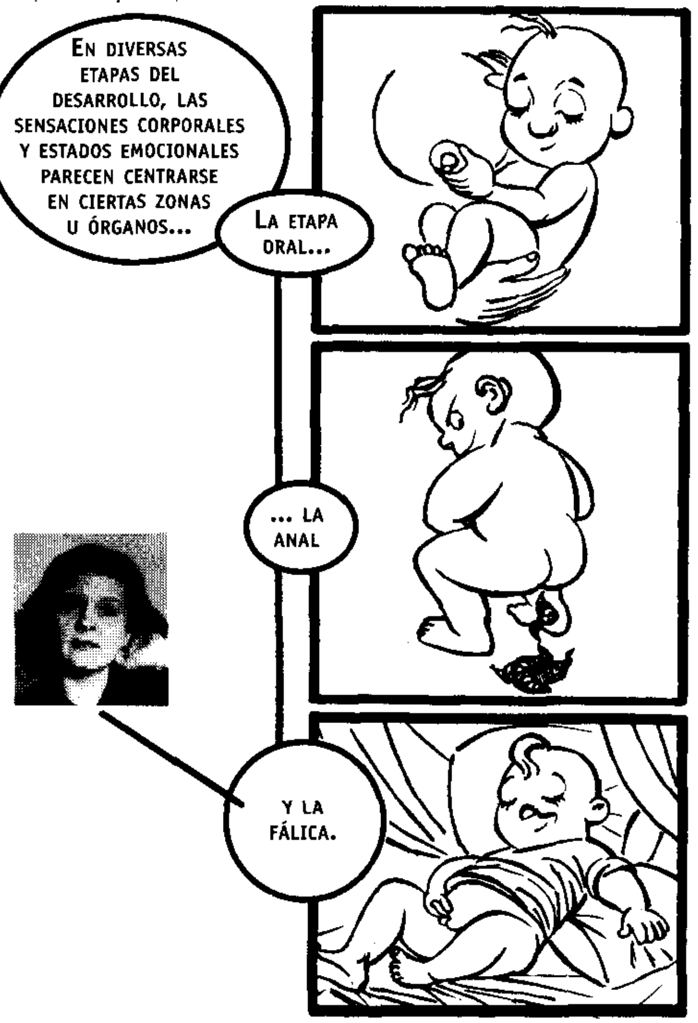
Les negamos la sexualidad, pero curiosamente queremos suponer que los varoncitos y las nenas están formados de antemano. O sea, no queremos renunciar a nuestro criterio esencial para establecer la sexualidad.

Resultado de estas contradicciones es que, por un lado, se considera al niño dotado del amor "espiritual" más elevado e inocente, y por el otro, de un cuerpo estúpido e inexpresivo.



La Conexión entre el Cuerpo y la Mente

Para los psicoanalistas, los niños no son tan estúpidos como nos gusta creer. La mente posee una capacidad de síntesis que le permite establecer conexiones entre los datos de los sentidos. Las sensaciones corporales se vinculan con estados emocionales (temor, frustración, satisfacción, ira) y se dirigen a seres importantes del mundo exterior del niño (sus "objetos").



Este proceso no llega a su forma adulta hasta después de la pubertad.

No obstante, para el psicoanálisis, el desarrollo sexual no lo es todo. El niño se desarrolla como una persona integral, sintetizando un conjunto de influencias internas y externas. En él interactúan su estructura psíquica, sus relaciones con las demás personas, sus emociones, su autocontrol, su sentido de realidad, su identidad de género, su noción del bien y del mal, etc.



Pese a que muchos aspectos no genitales de la sexualidad infantil continúan en la sexualidad adulta, no son la misma cosa, como tampoco lo son las sublimaciones, identificaciones y adaptaciones del niño o el adulto frente a su respectiva sexualidad.

El Abuso Infantil

En su última obra, Esquema del psicoanálisis (1938), Freud destacó, como lo había hecho en las primeras, los efectos patógenos del abuso sexual de los niños por parte de los adultos.



El adulto, que debería apoyar al niño en los empeños de éste por dominar sus sentimientos, lo utiliza para sus propias necesidades. En lugar de protegerlo, lo ataca; en lugar de mantener los límites sociales, los transgrede y socava así la confianza del niño. **Sándor Ferenzci** sostuvo que el trauma no radica sólo en la violación sexual sino en el sentimiento de confusión y de traición que despierta en el niño.

El Complejo de Edipo

Uno de los aspectos perturbadores de estas tempranas relaciones sensuales y emocionales infantiles es que nuestros sentimientos entran en pugna unos con otros. Se mezclan el amor y los celos, la rivalidad y la dependencia, dirigidos a los progenitores o a sus sustitutos. La ambivalencia está a la orden del día. El **complejo de Edipo** no implica simplemente "amar a la madre y odiar al padre" (para el varoncito).



Al costado activo de la emoción ("querer") se le opone el pasivo ("ser querido"). Más que un estado es un proceso.

Ubicación del Complejo de Edipo

Para Freud, el complejo de Edipo era parte de la evolución humana, resultado inevitable del prolongado período de dependencia del niño y del tabú del incesto.

Más tarde pasó a ser virtualmente una definición del propio psicoanálisis: "La **actitud emocional** de una persona hacia su familia, o, en un sentido más estricto, hacia su padre y su madre."



Freud estimaba que el complejo de Edipo era un universal de la naturaleza humana, pero que encarnaba en cada individuo de una manera singular e idiosincrásica.

Actitudes Emocionales

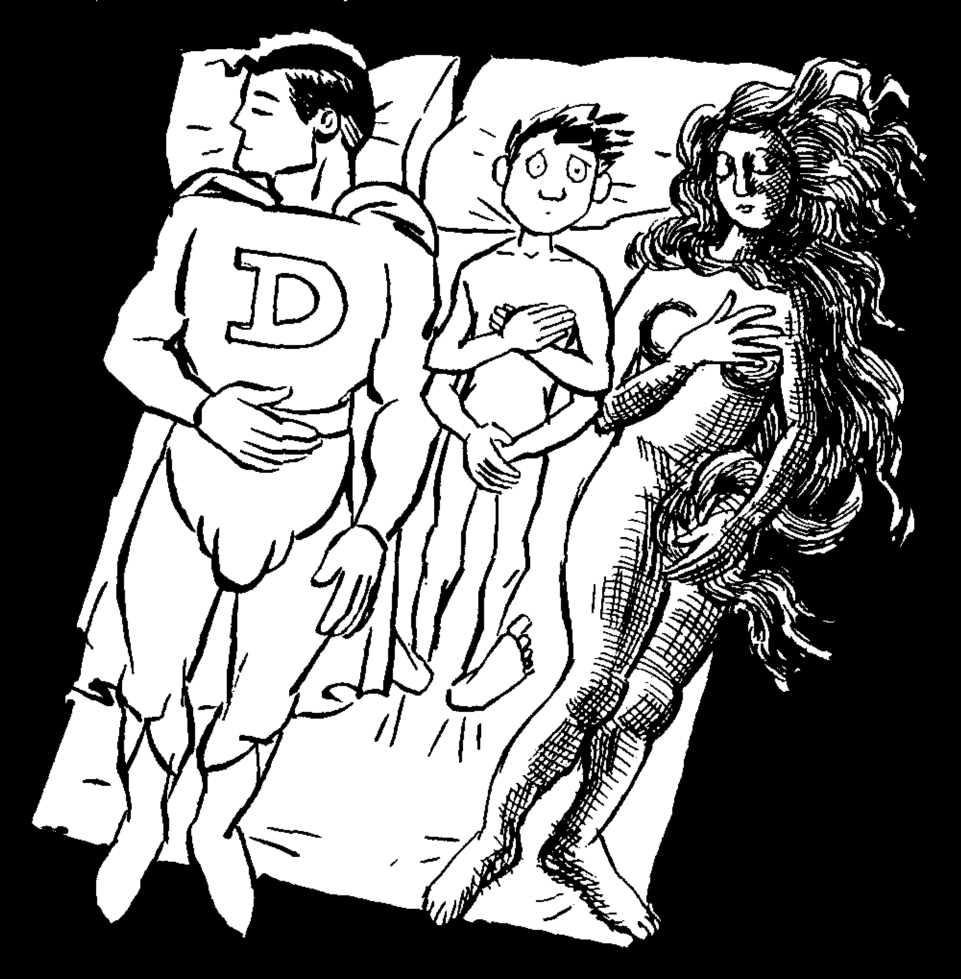
Los psicoanalistas ven diariamente en su actividad profesional los efectos de estas "actitudes emocionales" con respecto a los miembros de la familia. Un hombre puede acudir al análisis porque no logra formar una relación de pareja satisfactoria. Tal vez es demasiado "selectivo" y siempre ve defectos en sus posibles compañeras: o no puede unir la dimensión del amor con la del goce sexual.



El análisis puede ayudarlo a entender el problema en términos del complejo de Edipo.

Imágenes Infantiles Inconscientes

Quizá comprenda que si se permite disfrutar plenamente de la relación física con una persona querida, entra en rivalidad con su padre, o más bien con la imagen infantil inconsciente de su padre. La oscilación entre el amor y la sensualidad lo salva de la rivalidad edípica... sólo que al precio de la inmadurez y la soledad.



También le permite conservar una imagen idealizada de su madre y proyectar en ella sentimientos negativos que de otro modo lo abrumarían. Su incapacidad de escapar de la sombra de Edipo los hace padecer tanto a él como a sus compañeras.

Sabemos que a los adolescentes y a muchos adultos, la idea del coito de sus padres les resulta intolerable. ¿Por qué habría de suceder esto, si no fuera que en esa idea resuena una profunda experiencia emocional? **Melanie Klein** partió de la premisa de que la situación edípica estaba presente desde muy temprana edad.



Suena ridículo, aparte de que la madre tiene por cierto dentro de ella algo que influye en el bebé (su leche), así como representaciones mentales internas del padre y de sustitutos de éste.

Desde el punto de vista del bebé, tal vez los devaneos de la madre sean interpretados como que posee dentro de ella algo precioso conectado con "un tercero" —sea que el padre esté o no presente—. Esa cosa preciosa le confiere a la madre una vida ajena a la del bebé. ¡No es algo que a éste pueda gustarle!

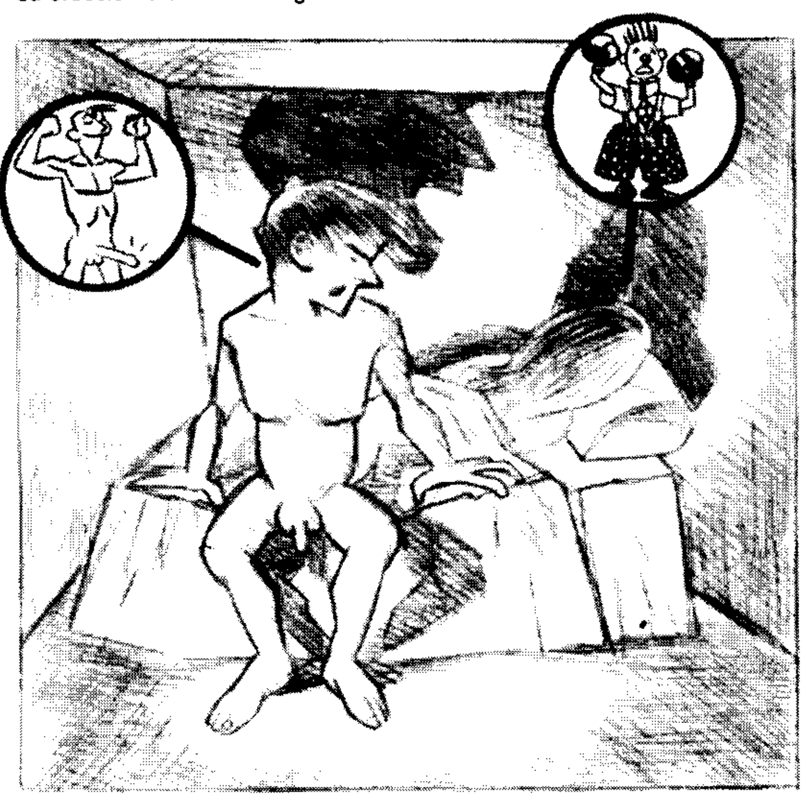


El bebé se ve obligado a admitir que hubo un tiempo anterior a su existencia, y un encuentro sexual que le dio origen. Descartes se equivocó al decir "**Pienso**, luego existo", pero... ¡es más reconfortante que la alternativa!

El Complejo de Castración

Freud se ocupó por primera vez del complejo de castración en su ensayo Teorías sexuales infantiles. En un nivel, ver si los niños poseen tales ideas sobre las diferencias sexuales es una cuestión empírica; pero Freud tomó estas teorías infantiles y las convirtió en algo de importancia capital para el desarrollo. A los propios psicoanalistas, esta idea les molesta un poco y relegan la castración a cierta vaga sensación de indefensión e "impotencia" —que puede ser parte del asunto—.

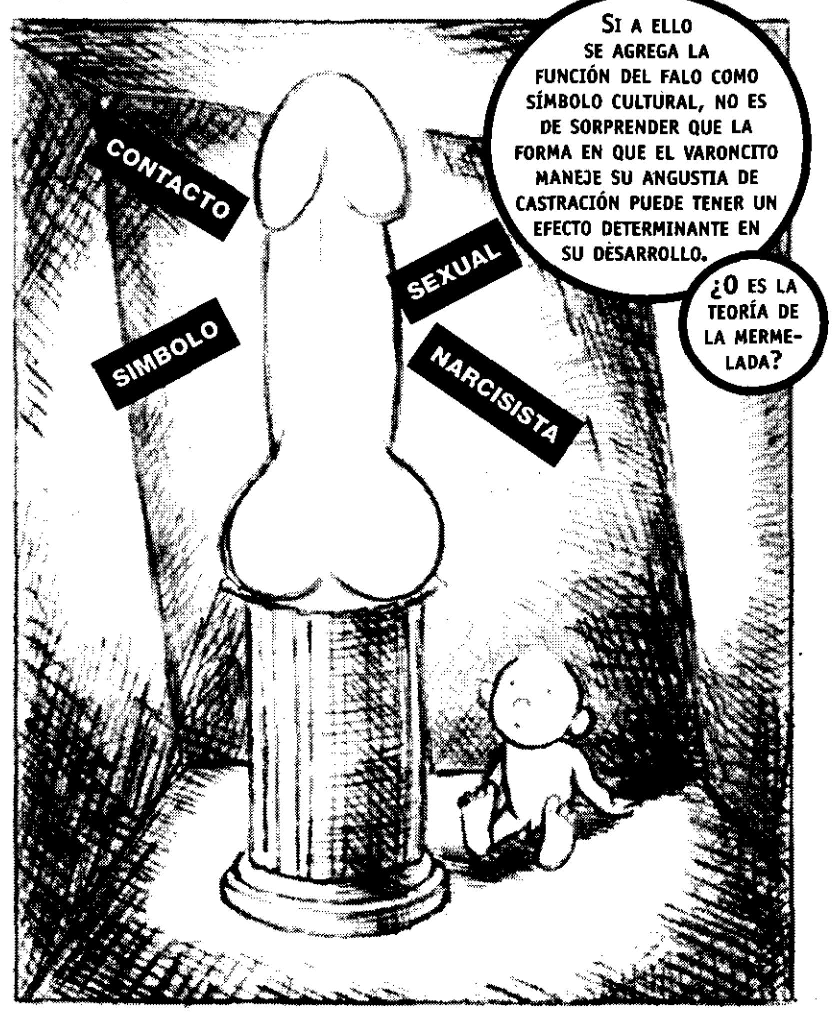
Sin embargo, el pene no es lo que se ve solamente. Por ejemplo, si alguien se ríe de un hombre cuando está practicando el coito, perderá su erección o se tornará agresivo.



En este caso el pene ha sido vinculado no sólo con la función sexual sino también con la preservación del yo. El pene tiene significados y "cargas" o "investiduras" (la energía psíquica adherida a una idea, recuerdo u objeto) que provienen de muchas fuentes.

Múltiples Niveles de Significado

Convertido el pene en el órgano primario del placer, cualquier amenaza contra él pasa a ser una amenaza a todo placer (lo que **Ernest Jones** denominó "afánisis"). Convertido en objeto de autorrespeto, cualquier amenaza pasa a ser un gran golpe contra la integridad narcisista (pérdida de una parte de sí mismo). Convertido en un medio de comunión sexual, cualquier amenaza pone en peligro el vínculo con el ser amado. Asociado con la procreación, cualquier amenaza pone en peligro la potencia futura.



La Envidia del Pene

Algunos estimaron que el concepto de envidia del pene era inaceptable. **Karen Horney** señaló que en su esquema del desarrollo sexual, Freud tomó el punto de vista del varón como la norma para evaluar a la niña, lo cual inevitablemente lo condujo en una dirección "sexista". Sin embargo, ¿es tan ridículo considerar la posibilidad de esta envidia del pene?



Como dijo **Jacques Lacan**, "*El deseo del Hombre es el deseo del* Otro". No es ilógico suponer que en el proceso de establecer su identidad propia, los niños examinen las diferencias *entre los sexos*. ¿Qué tiene de raro que lleguen a la conclusión de que la característica dominante es la presencia o ausencia del pene?

Cómo se Establece la Identidad

La "envidia del pene" y el "complejo de castración" tal vez contribuyan a estabilizar la identidad. Éstos son momentos cruciales para el niño, cuando se le cierra la opción de ser del otro sexo y asume su identidad psicológica como varoncito o nena. La niña empieza a envidiar el pene, según Freud, cuando advierte que no lo tiene ni lo tendrá nunca.



Cuando la Envidia del Pene no es Elaborada

Pero imaginemos a una niña que crece sintiendo que nunca puede hacer nada bien porque no tiene lo que se necesita para ser amada por *el padre*.

O a otra que vive carcomida por la sensación de haber perdido algo precioso para su vida. O a otra que cree haber sido dañada físicamente de un modo que no le resulta claro ni a ella misma.



Estas dolorosas situaciones, de hecho existen: surgen en la niñez y están vinculadas con las ideas de los niños sobre el cuerpo. Según Freud, *el concepto de "envidia del pene" agrupa estos fenómenos* de una manera coherente. También podría denominárselo "complejo de castración femenino".

El énfasis se desplaza

Algunos psicoanalistas han hablado también de una "envidia del útero", o sea, de sentimientos envidiosos y depresivos que pueden tener los varoncitos cuando se dan cuenta de que nunca podrán dar a luz un bebé.



Brindan otras explicaciones, basadas quizás en la sensación de fusión y separación del bebé respecto del poderoso pecho materno. El énfasis se desplaza en estos autores a la **potencia de la madre** y de su **espacio interior,** alejándose del pene como signo exterior.

De todas maneras, muchas ideas psicoanalíticas que parecen ajenas a nuestra experiencia pueden descomponerse en elementos menores con los que estamos muy familiarizados, *o que encontramos* en otros campos. Ciertas ideas "grotescas" aparecen en los relatos mitológicos, las creencias "primitivas" o el arte moderno. Hay asimismo, nociones extravagantes que nos acuden en los sueños y extrañas teorías enunciadas por los propios niños. ¡Los psicoanalistas no son sus únicos inventores!



Modelos de la Mente

¿Qué modelos de la mente pueden dar cabida a todas estas curiosas ideas?

Imagine el lector que es un neurocientífico y es reducido al tamaño de una célula cerebral.

Se hallaría en una enorme jungla de neuronas que se superponen y entrelazan unas con otras, establecen conexiones y las quiebran, se activan y desactivan de un modo en apariencia arbitrario...



Y a pesar de estos procesos estocásticos caóticos, sabemos que el cerebro da origen a pautas y regularidades, mapas y congruencias, y que confiere cohesión a las percepciones y la conciencia.

Modelos e Hipótesis

A medida que nos alejamos de esa jungla de neuronas, surge un nuevo orden. Comenzamos a desarrollar sobre la estructura y el funcionamiento del cerebro modelos de "nivel superior", los que contienen hipótesis sobre el tipo de unidades funcionales que inferimos.



Los modelos científicos no son meras representaciones de los objetos reales, como el modelo de una casa que traza el arquitecto. Aunque se basan en metáforas, no pintan la realidad sino que "incorporan hipótesis" acerca de los fenómenos que se investigan.

¿Qué utilidad tienen los modelos de la mente? Veamos algunas respuestas.

1. Los modelos de la mente establecen hipótesis sobre la forma en que se organiza y regula la materia mental

Un modelo de esta índole es el célebre modelo estructural de Freud, el del "**yo**", el "**ello**" y el "**superyó**", regulado por el "**principio de placer**". En un aspecto, trata de expresar el hecho de que los seres humanos son individuos biosociales, así como que sus diferentes partes pueden entrar en conflicto.



En otro aspecto, el modelo postula una determinada distribución de los **contenidos psíquicos**. Implica que estos contenidos se distribuyen en varias "instancias", tienen diferentes modalidades de existencia y están separados por ciertos mecanismos. ¿Por cuáles?

Represión

Según Freud, el mecanismo primario es la "represión", el primer "mecanismo *de defensa*"; *es el proceso mediante el* cual se crea y mantiene el "ello" inconsciente. Por supuesto, el modelo no nos dice en detalle cómo operan los mecanismos. Freud tenía una complicada teoría acerca del funcionamiento de la represión.



También hay otros procesos defensivos que contribuyen a conservar la distribución de los contenidos psíquicos, incluidas las percepciones. Las defensas son los tamices y entretejidos de la mente. *Con ellas suprimimos el displacer que causaría reconocer* ciertas ideas, para lo cual las desviamos, las invertimos, las sacamos afuera, las guardamos en una caja, las disimulamos, etc. ¡Un proceso interminable!

Mecanismos de Defensa

Muchos mecanismos de defensa fueron descriptos por **Anna Freud** en su libro El yo y los mecanismos de defensa. Su padre, Sigmund Freud, los llamaba "artimañas".





Anulación
Me quiere, no me quiere...
Haz a *los* demás lo que te hicieron a ti.
Identificación con el agresor
Tienes el rostro de un ángel de Botticelli.
Sublimación
Yo no podría matar a una mosca.
Formación reactiva
¡Socorro!

Las Defensas y la Integridad Psíquica

Hay en la psique muchos otros procesos presuntos que podrían clasificarse como "mecanismos de defensa" y que distribuyen y regulan en ella las ideas, sentimientos e impulsos. Hasta podría decirse que todos los procesos mentales son "defensivos", por cuanto el aparato psíquico (sea cual fuere el modelo utilizado) procura mantener su equilibrio.



2. Los modelos establecen hipótesis sobre la evolución de la mente con el transcurso del tiempo

El modelo *estructural tomó como base una* secuencia evolutiva en la cual el yo y el superyó se desarrollaban a partir del ello, o sea, de un estado primordial de desorganización. Se concibe al recién nacido como un manojo de sensaciones sumido en un remolino *caótico de* percepciones y estímulos carentes de significado para él.



Dado que no tiene una concepción del tiempo, cualquier demora en la satisfacción de sus *necesidades urgentes le genera* una frustración insoportable. El yo se desarrolla con el fin de modificar los estímulos y organizar ese flujo en representaciones estables y significativas.

Funciones del Yo

Además, el yo sitúa las sensaciones generalizadas del cuerpo en órganos específicos, y a su vez depende del desarrollo de sistemas de órganos específicos, como el aparato visual, la mielinización de las fibras nerviosas, etc. Así pues, el yo está asociado tanto con la organización del cuerpo (es un **yo corporal**) como con la del mundo externo (con las **representaciones**). Con el tiempo surgen nuevas formas de regulación. El "principio de placer" es reemplazado por el "principio de realidad" y es posible postergar la gratificación.



Con la aparición del superyó se establecen nuevas formas de autorregulación, como la vergüenza, la culpa y el autocastigo.

Desde Freud, los psicoanalistas cuestionaron esta secuencia evolutiva, aduciendo que los bebés muy pequeños ya están mucho más organizados de lo que suponía el modelo freudiano. Melanie Klein sugirió que el yo está presente desde el nacimiento y atribuyó a los bebés una elaborada vida de la fantasía. **Margaret Mahler** se refirió a la simbiosis entre la madre y el niño, que poco a poco cedía paso a la individuación.

Estudios filmados de madres y bebés demostraron que...



Sin embargo, los bebés pasan gran parte de su tiempo dormidos. ¡Evidentemente, "comunicarse" no es su único deseo!

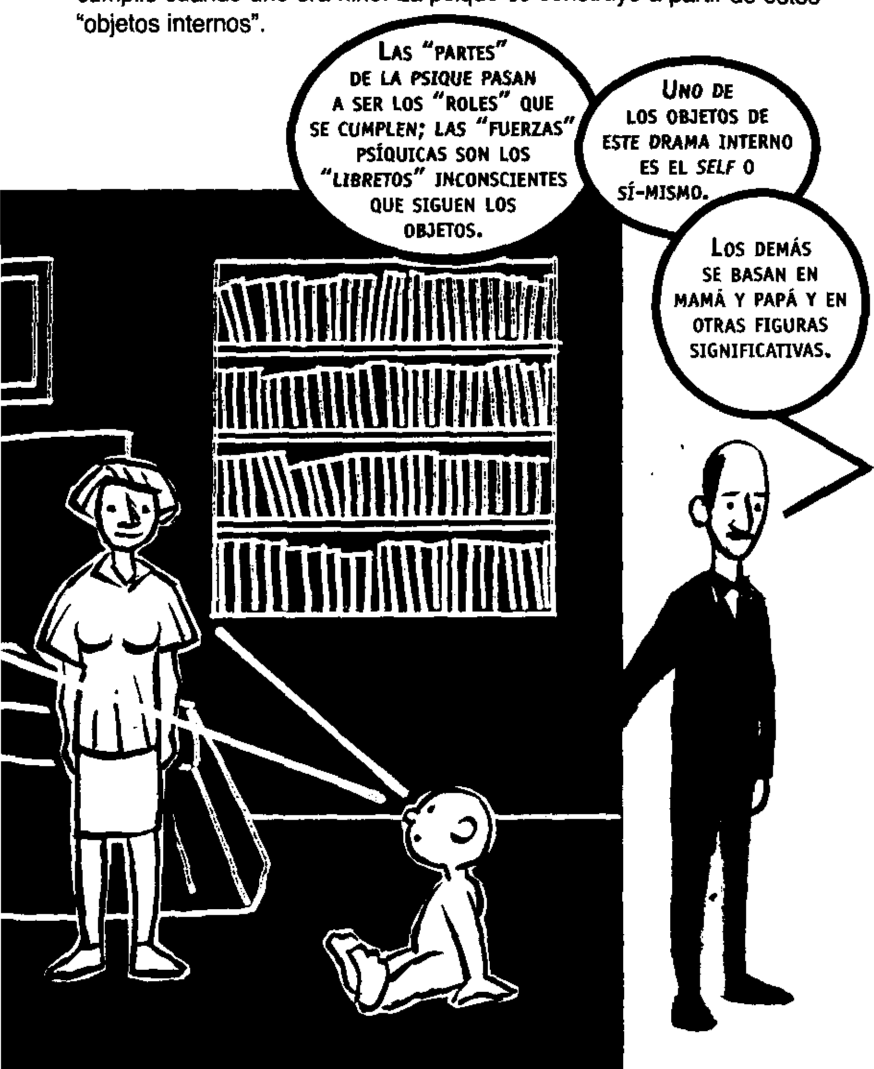
3. Los modelos establecen hipótesis sobre la manera en que se "construye" la psique

En la "teoría de las relaciones objetales" creada por **Ronald Fairbairn** y perfeccionada luego por muchos otros analistas, la mente no es tanto un aparato psíquico compuesto de distintas instancias como un "mundo interno" o "teatro" en el cual desempeñan sus roles diversos personajes.



La teoría de las relaciones objetales se basa en el supuesto de que los seres humanos buscan relacionarse con otras personas (sus "objetos") en lugar de buscar el mero "placer" o la "descarga" de la tensión psíquica.

Los "*objetos internos*" pueden ser representaciones mentales de las personas, o de ciertas partes de ellas ("objetos parciales"), o combinaciones de *varias personas*, o incluso funciones que alguien cumplió cuando uno era niño. La psique se construye a partir de estos "objetos internos".



Las relaciones existentes con los objetos internos y entre éstos, *constituyen* la base de las relaciones *personales* posteriores, del mundo externo en general y del modo en que cada persona se vivencia a sí misma.

Los Dramas de los Objetos Internos

Desde luego, los objetos internos no son exactamente iguales a las figuras reales en las que se fundan: están deformados por las emociones y la fantasía. La madre frustrante puede convertirse en una madre-bruja; el padre regañón, en un padre-monstruo. Para **John Rickman**, el inconsciente se componía de una capa tras otra de estas "investiduras de objeto" abandonadas, precipitados de las relaciones y modos de funcionamiento tempranos.



Imaginemos que en una cena de Navidad... ¡uno fuera el pavo!

A fin de conservar el equilibrio psíquico, el self trata de moldear el *mundo externo* (*en especial* a las demás personas) para que se ajuste a sus patrones. **Donald Meltzer** dijo: "La habilidad con que manipulamos a los demás para que cumplan sus roles en el drama de nuestra vida de fantasía sólo es superada por la ansiedad que ellos manifiestan en desempeñar esos roles prescriptos".



Y así actuamos estos roles para repetir en la "vida real" los antiguos dramas infantiles.

4. Los modelos pueden establecer hipótesis sobre el modo en que los contenidos psíquicos "ingresan" en la psique

Una de las paradojas del psicoanálisis es que, el modelo de la mente que justificó la "cura mediante la palabra" de Freud y Breuer en su obra conjunta Estudios sobre la histeria (1895), no era en absoluto un modelo psicoanalítico. En él no había una dinámica inconsciente, ni un aparato psíquico diferenciado, ni vida pulsional, ni una teoría coherente de la represión o del conflicto psíquico, ni una idea cabal del desarrollo psíquico... ¡y fue escrita antes de que se acuñara la palabra "psicoanálisis"!



Tal vez en ese momento la persona estaba preocupada por otra cosa, o tal vez la experiencia superó sus defensas naturales.

Sea como fuere, se abre camino y se vuelve un "cuerpo extraño", separado del resto de los contenidos *psíquicos*. Y puede jugarle una mala pasada al *cuerpo real*.



La Identificación

Otro fenómeno fue denominado por Freud "identificación histérica".



En años posteriores, Freud llegó a considerar la identificación como el proceso principal por el cual se genera la propia estructura psíquica. ¡Aunque no lo queramos, tendemos a parecernos a nuestros padres! Así, el superyó *se edifica* a partir de los "residuos de los padres, educadores y figuras ejemplares".



El surgimiento de la moral depende de la relación del niño con sus padres y de su capacidad para tramitar sus arduos sentimientos internos: la madre pre-edípica (en sus aspectos "buenos" y "malos"), la ambivalencia, la agresión, la reparación, la rivalidad, la internalización de los valores y la adquisición de las reglas del lenguaje.

Cambio de las Identificaciones

Las identificaciones reordenan la "materia" de que está compuesta nuestra mente y modifican el tenor de emociones y recuerdos.



La pauta íntegra de la psique cambia como la configuración de un caleidoscopio cuando se lo hace girar.

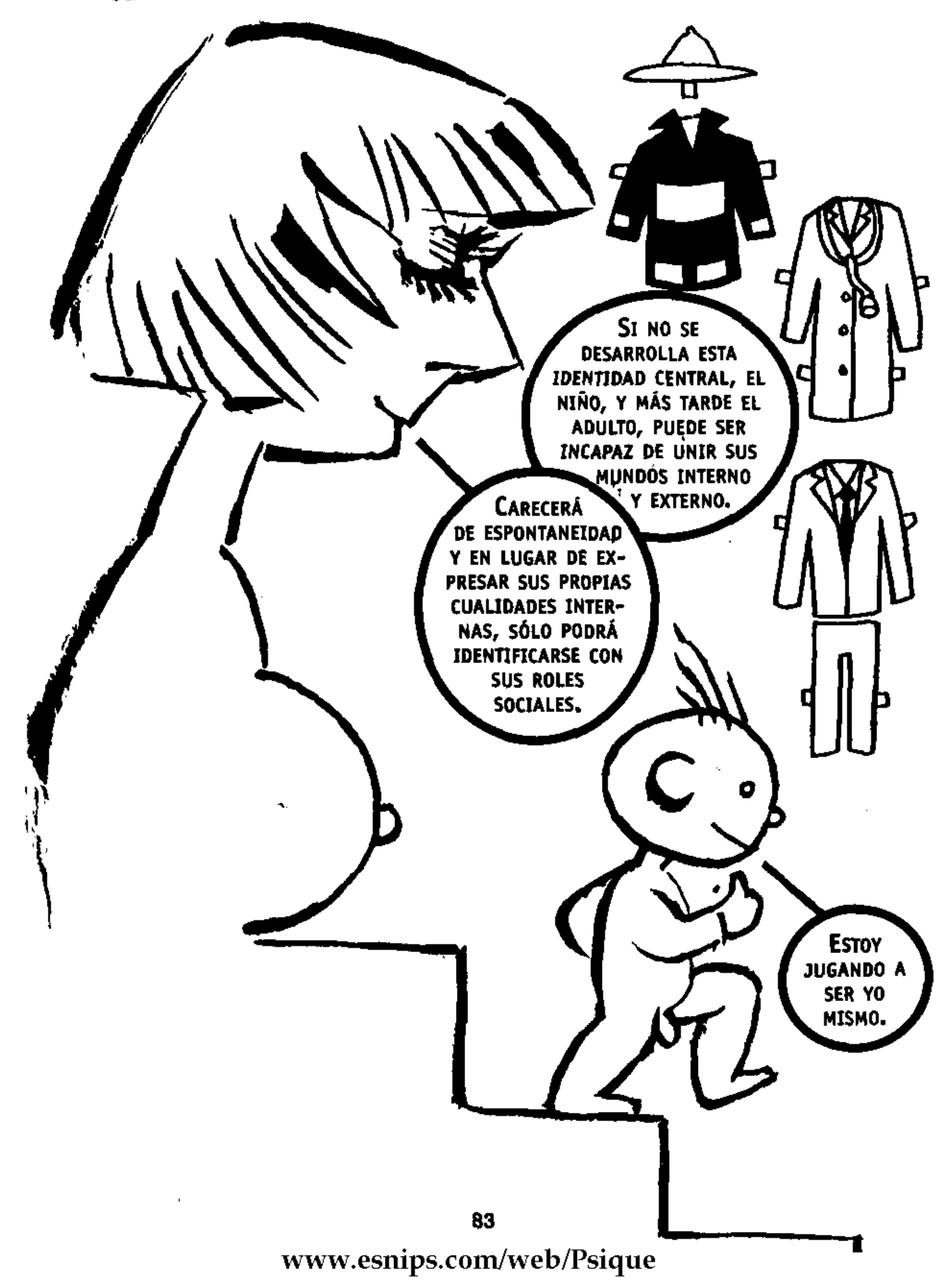

Melanie Klein sostuvo *asimismo que podemos* **introyectar** en el yo características de otras personas...
... COMO SI LAS ESTUVIÉRAMOS COMIENDO MÁGICAMENTE E INCORPORÁNDOLAS A NUESTRA ESTRUCTURA PSÍQUICA.
Más de un siglo después, también a **Donald Winnicott** le interesó mucho *el problema del* adentro y el afuera.
PROPONGO LOS CONCEPTOS DE "OBJETO TRANSICIONAL" Y "ESPACIO TRANSICIONAL" ENTRE LA MADRE Y SU HIJO.
En *el modelo de* Winnicott (su manera de ver las cosas, más que su esquema gráfico), el mundo interno se edifica a partir de las interacciones con una "madre suficientemente buena".

La Díada de Winnicott

Winnicott sostuvo que el bebé "no existe", sólo existe la díada madre-bebé. No debemos comprender los objetos internos y externos meramente sino su **interacción**.



Basándose en estas experiencias, el bebé desarrolla un sentido central de seguridad (su "*self verdadero*"), que le permite hacer frente a las inevitables frustraciones y desilusiones de la vida y reconocer el *mundo real*.



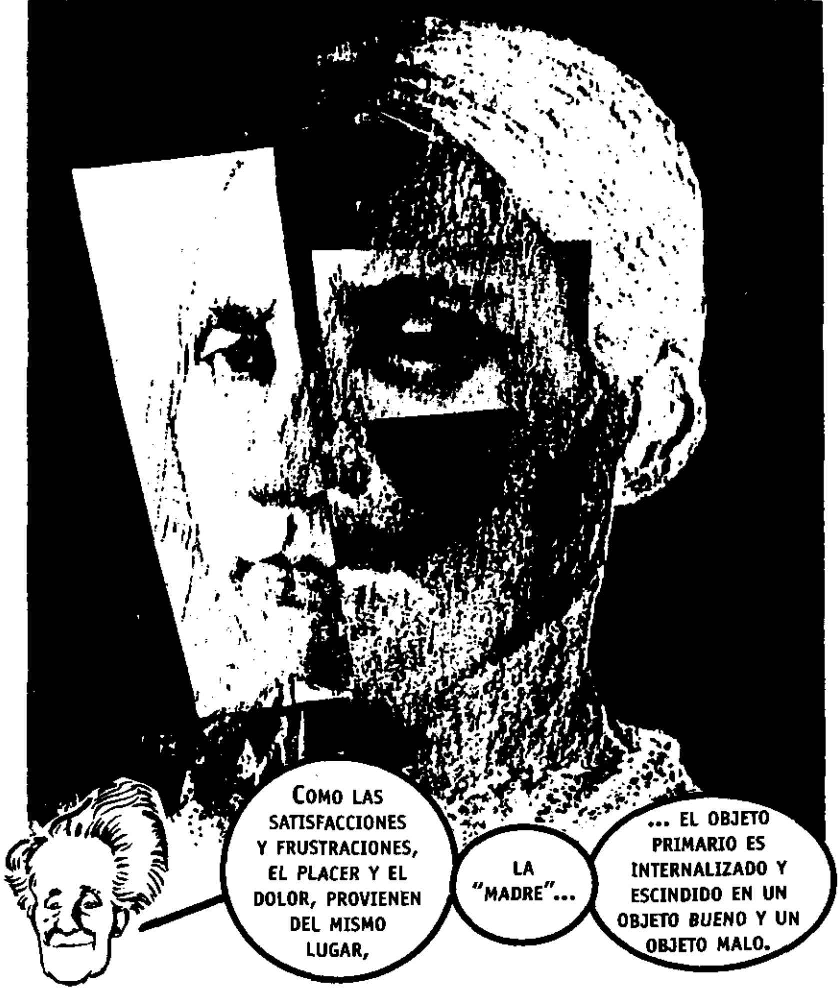
El Espacio Transicional

Para Winnicott, el "espacio transicional" que existe entre el mundo interno y la "realidad" da cabida al juego creativo y la imaginación.



5. Los modelos establecen hipótesis acerca del modo en que las cosas son expulsadas de la psique

El modelo de la mente creado por **Melanie Klein** hacía hincapié en los conceptos de "escisión" y "proyección", como procesos fundamentales mediante los cuales era creado y mantenido el equilibrio psíquico. La mente del bebé procura "dominar los estímulos", y una de las maneras de hacerlo es meter dentro la **materia buena** y desembarazarse de la mala.



El equilibrio psíquico se conserva expulsando los fragmentos "malos" junto con toda la furia y ferocidad que ellos engendran.

Fantasías Primitivas de lo Bueno y lo Malo



Esto puede sonar raro, pero se basa en la simple premisa de que el bebé interpreta las sensaciones corporales del mismo modo que en las sociedades precientíficas (p. ej., el chamán de Lévi-Strauss) se interpretaban concretamente los cambios provocados en el cuerpo por una enfermedad como provocados por una multitud de espíritus y monstruos.

La fantasía es una especie de interpretación primitiva de la realidad del bebé, en la cual los objetos "buenos" y "malos" causan sensaciones agradables o desagradables.



A la larga se produce una integración en su psique y tratará de "reparar" los ataques que le dirigió a la madre. Pasa entonces de la "posición esquizoparanoide" a la "posición depresiva".

Diversòs Modelos Pueden Coincidir

En cierto sentido, el modelo de Melanie Klein (que fue anterior) es opuesto al de Winnicott.

¿Qué es la Proyección?

Los psicoanalistas emplean el término **proyección** para describir cómo externalizan *las personas* los contenidos, estructuras o relaciones de su mundo interno. Podemos proyectar en el mundo nuestros estados *de* ánimo y afectos, como Hamlet, que veía el mundo "chato, estéril e *infecundo*" debido a su propia desdicha.



Proyección Múltiple

Podemos proyectar sentimientos agresivos que se vuelven luego contra nosotros acosándonos como "espíritus" malévolos. También podemos proyectar necesidades y dependencias.



Podemos proyectar temores, frustraciones y experiencias negativas. A una niña se le da un reto, y al rato se la ve retando a su muñeca de igual modo. Es su forma de controlar la experiencia.
Podemos incluso proyectar las "condiciones estructurales de la psique". A menudo, en las series de dibujos animados para niños aparecen representaciones de los conflictos entre el yo, el ello y el superyó tal como los experimenta el niño.

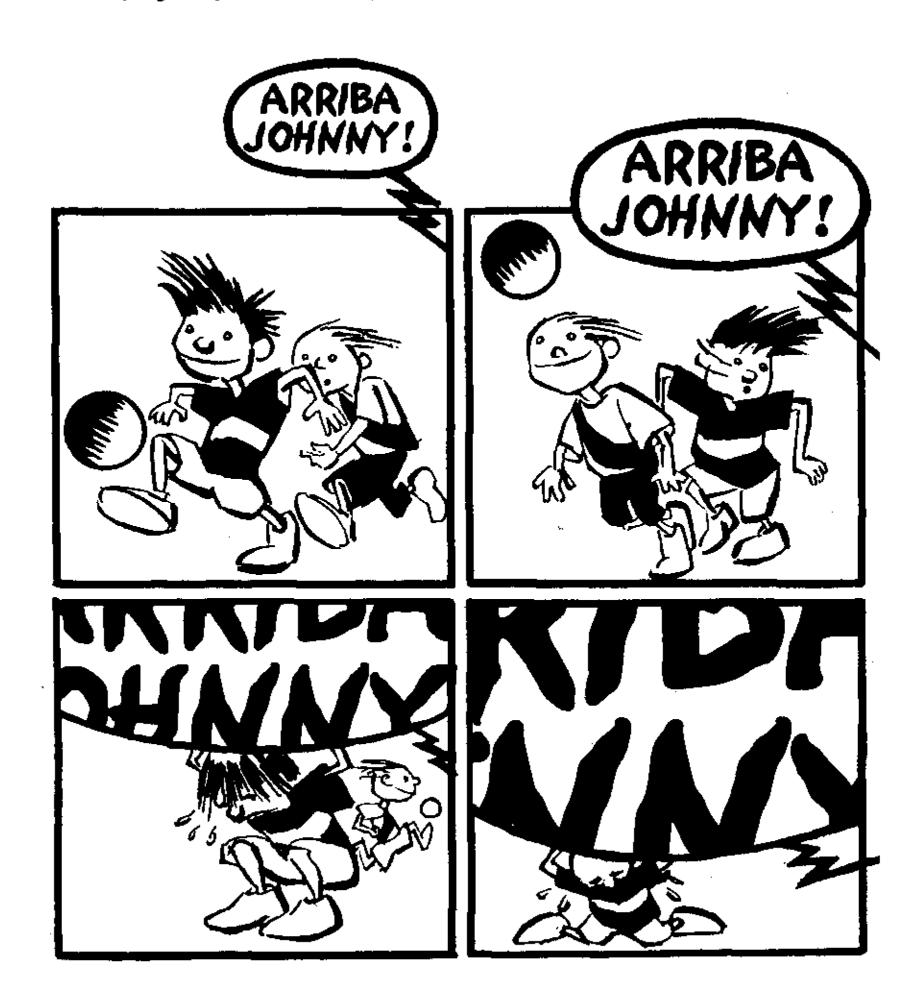


Identificación Proyectiva

También proyectamos en otras personas: Melanie Klein lo llamó "identificación proyectiva". *Ponemos nuestras fantasías en otra persona,* con el fin de que cambie **para nosotros**. Tal vez queramos controlarla, o poseer sus atributos, o comunicarnos con ella colocando *en su interior un pedazo de nosotros mismos*. Suena extraño, pero lo hacemos permanentemente. Supongamos que nos invitaron a una fiesta y de pronto nos acomete la angustia.



O supongamos que vamos a ver un partido de fútbol en el que juega nuestro hijo, Johnny. Lo alentamos: "¡Arriba, Johnny!", pero algo en nuestro tono de voz o en la urgencia del estímulo hace que Johnny se sienta juzgado y criticado. Empieza a mostrarse torpe y comete errores.



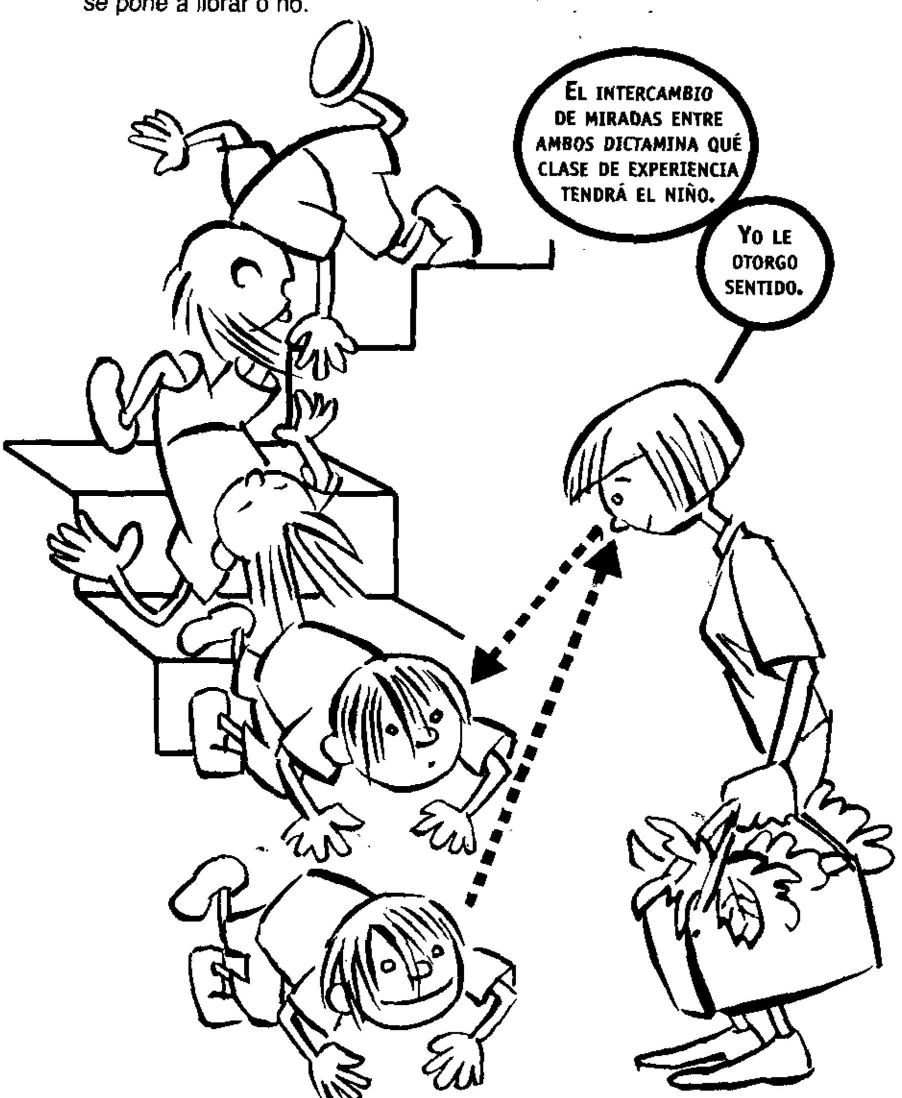
¿No será que Johnny se ha convertido en nosotros mismos cuando éramos niños, y lo cargamos con las críticas y expectativas de nuestro padre?
¿O acaso lo hacemos receptor de nuestras fantasías infantiles de revancha?

Contención

Constantemente depositamos porciones de nuestra mente en otras personas. **Wilfred Bion** decía que para el bebé es vital que haya una persona cerca de él a fin de permitirlo. Señaló que los sentimientos proyectados por el bebé o el niño pequeño (dolor, temor a la muerte, envidia, agresión) son "contenidos" por la madre, quien los "desintoxica" y se los devuelve.



Una vez más, esto puede resultarnos extraño; pero pensemos en el deambulador que se da un porrazo y la mira a su madre *para decidir si se pone* a llorar o no.



El niño se siente "cuidado" y se alivia, porque ve que su experiencia emocional es *"comprendida"*.

Esta función de contención es vital para integrar la incipiente personalidad del niño.

¡Imaginemos cómo sería la vida para nosotros si no fuéramos comprendidos!



Los sueños, las leyendas, las obras de arte, pueden "contener" esos elementos psíquicos perturbadores, tal como lo hacía en un comienzo la madre. Pensemos en "Hansel y Gretel", en "Los Tres Chanchitos" o en el Guernica de Picasso.

6. Los modelos nos permiten concebir de una manera coherente *cómo* son "causados" los sucesos psíquicos

Los fenómenos psíquicos están "sobredeterminados" —tienen **múltiples causas**—. Freud desarrolló una noción especial, psicoanalítica, de la causalidad.

"EL PSICOANÁLISIS NOS INSTA A ABANDONAR LA POCO FRUCTÍFERA *ANTÍTESIS* DE LOS FACTORES EXTERNOS E INTERNOS, DEL DESTINO Y LA CONSTITUCIÓN, Y NOS ENSEÑA *QUE* LA CAUSA DEL ESTALLIDO DE UNA NEUROSIS PUEDE ESTAR EN UNA SITUACIÓN PSÍQUICA *DEFINIDA*, LA QUE A SU VEZ PUEDE COBRAR FORMA DE DISTINTAS MANERAS."

El efecto de un trauma, por ejemplo, no puede conjeturarse a partir de una "causa" externa que lo precipitó. La interacción de dicha causa con el mundo interno *es* lo que genera la "situación psíquica definida" que determinará el efecto del *hecho traumático*.



¿Por qué hago lo que hago?

Si yo quisiera saber por qué necesito lavarme las manos cien veces por día, o por qué antes de irme de casa debo verificar una y otra vez si he dejado abierta la llave del gas, tendría poco sentido seguir la descarga de mis neuronas o aun las cadenas de asociaciones y recuerdos que aparecen en una sesión psicoanalítica. Lo que preciso es una forma de organizar un gran cúmulo de datos de modo que aparezcan las relaciones causales que corresponden.



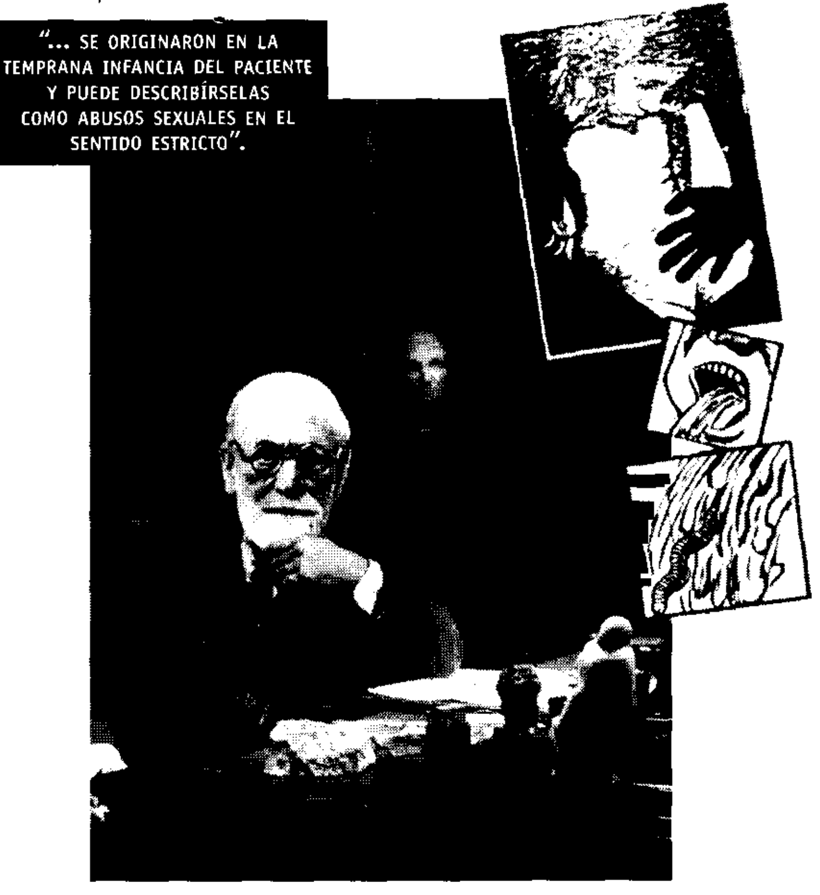
Las teorías *psicoanalíticas* han postulado tres causas fundamentales de los fenómenos psíquicos: las experiencias, las pulsiones y la angustia, así como los conflictos entre ellas. Causas más inmediatas pueden ser los deseos, fantasías, necesidades, afectos, etc. Cada "causa" puede ser un efecto y cada efecto una causa. Aunque parezca que somos "impulsados" a hacer algo de un modo unívoco, las fuentes motivadoras de nuestra conducta son siempre muchas.



Diferentes modelos asignan distinto peso a una u otra área de la conducta.

Causas Traumáticas

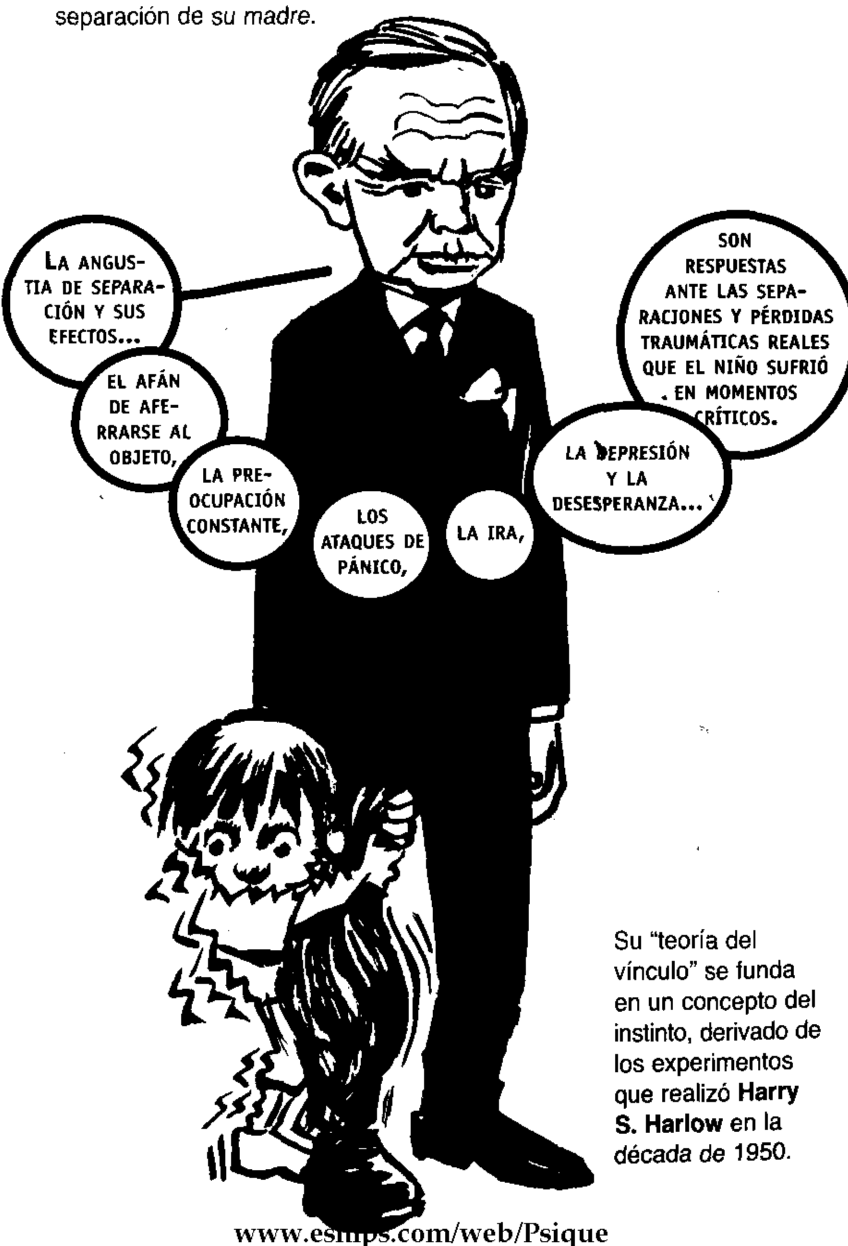
En el modelo del trauma, se considera que la "causa" está en el mundo exterior: son las experiencias traumáticas. Éstas "causan" el síntoma como un virus causa la gripe. Luego de publicados los Estudios sobre la histeria, Freud comenzó a buscar las "causas últimas" en la **niñez**. Resolvió que en definitiva las "causas" de la histeria...



Los síntomas histéricos son "símbolos mnémicos" de las experiencias sexuales, como si un virus hubiese permanecido latente durante años, antes de producir la enfermedad. "Los traumas infantiles —dijo Freud— operan de manera diferida como si fuesen experiencias actuales; pero lo hacen en forma inconsciente." En la pubertad, esas experiencias tempranas se reavivan como espectros del pasado que hubiesen vuelto para acosarnos.

Separación y Vínculo

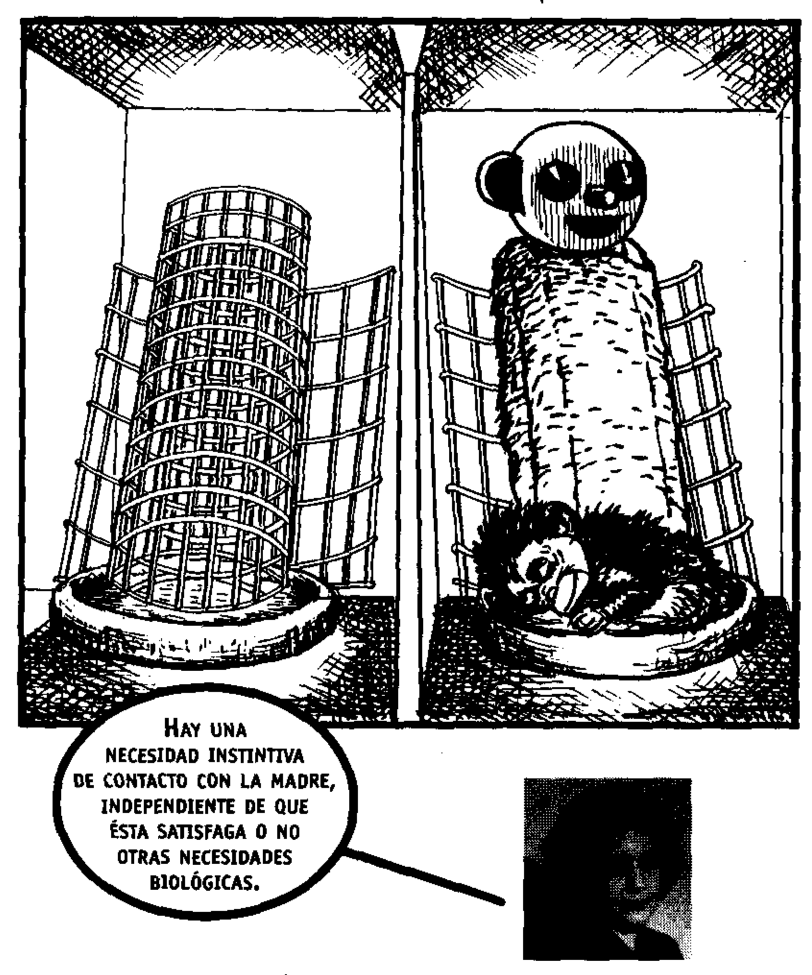
También ciertas teorías psicoanalíticas posteriores a Freud asignan gran importancia a las "causas" externas. El psiquiatra y psicoanalista **John Bowlby** estudió los efectos que tenía en los niños pequeños la separación de su *madre*.



Su "teoría del vínculo" se funda en un concepto del instinto, derivado de los experimentos que realizó **Harry S. Harlow** en la *década de* 1950.

El Experimento de Harlow

Harlow demostró que los monos Rhesus (variedad de macacos) preferían aferrarse a una "madre sustituta" de felpa en lugar de hacerlo a una "madre" construida con una red de alambre que les daba el biberón.



De ello se infiere que, para la sensación de intimidad y seguridad, el carácter de la interacción con la madre (contacto visual, caricias, atención a la cría) puede ser más importante que la satisfacción de las pulsiones básicas. Los colaboradores de Bowlby probaron que distintas formas de vínculo ("seguro", "ambivalente" o "evitativo") generaban diferentes resultados evolutivos y tipos de defensas.

Formaciones de Compromiso

Junto con la teoría traumática infantil de la histeria. Freud desarrolló una teoría más dinámica sobre la neurosis obsesiva, que incluía las ideas de "represión" y de "defensa". El síntoma constituye, decía, una "formación de compromiso" entre las fuerzas de la represión y las ideas reprimidas desestimadas por el yo. Esto daba cuenta de la génesis de la neurosis obsesiva.

"LAS IDEAS OBSESIVAS SON SIEMPRE AUTORREPROCHES TRANSFORMADOS QUE VUELVEN DE LA REPRESIÓN Y QUE ESTÁN RELACIONADOS CON ALGÚN ACTO SEXUAL PLACENTERO LLEVADO A CABO EN LA NIÑEZ."

COMO LA MASTURBACIÓN INFANTIL.

El recuerdo es reactivado y el obsesivo siente que "no puede dominarse", o más bien que no puede dominar sus impulsos.

Rituales Obsesivos

El neurótico obsesivo puede sentir vergüenza, hipocondría, temor a ser notado o castigado. Construye rituales (para irse a dormir, por ejemplo, o para vestirse) que operan como medidas de protección contra los recuerdos obsesivos .



En este caso los síntomas no son "causados" por el efecto retrospectivo del trauma original sino por la forma en que el sujeto lo tramita. La "causa" externa pasa a ser un "motivo" interno. Pasa a primer plano la idea explícita de conflicto psíquico.

La Angustia

En 1926, la angustia ocupó un lugar central en la teoría psicoanalítica. En su libro Inhibición, síntoma y angustia, Freud estableció una historia evolutiva del sujeto que consistía en las diversas transformaciones de *las amenazas estructurantes de la subjetividad*. Precisamente estas amenazas o situaciones angustiantes (aniquilación, separación, pérdida del amor, castración, muerte) sustentaban las "*etapas de desarrollo*" del ser humano hacia su subjetividad.



La angustia es la señal que pone en marcha las maniobras defensivas de la psique. Queremos evitar ese dolor, que podría desgarrarnos pero es indispensable para el desarrollo.

La Angustia, Concepto Clave

Los kleinianos estudiaron la angustia de persecución, de pérdida y de confusión (que amenaza la capacidad de pensar). Los teóricos del vínculo investigaron la dinámica de la angustia de separación. La angustia pasó a ser el concepto clave de la motivación y la medida del equilibrio alcanzado por la psique. Hasta un psicoanalista tan "optimista" como Winnicott, que ponía el acento en los aspectos creativos de la conducta humana, pudo decir que...



7. Por último, los modelos de la mente nos permiten concebir "cómo son las personas"

El título del ensayo de Freud, "La descomposición de la personalidad psíquica",(*) llevó a confusión, porque en verdad no habla allí de la "personalidad" sino del "aparato psíquico", examinando los rasgos universales de la "psique" según el modelo estructural. Fue en sus teorías sobre el "carácter" donde se ocupó de los diferentes tipos de personalidad.



Debe brindar hipótesis sobre la forma en que se generan diversas personalidades. De ahí que los primeros intentos de crear teorías de la personalidad se basaron en la parte "dinámica" de la metapsicología, vale decir, en la "teoría de las pulsiones" de Freud.

(*) *Título de la "31ª Conferencia de Introducción al Psicoanálisis"* [N. del T.].

La Teoría Freudiana de las Pulsiones

"LAS PULSIONES SOBRELLEVAN UN PROLONGADO DESARROLLO ANTES DE VOLVERSE ACTIVAS EN EL SER HUMANO ADULTO. SON INHIBIDAS, DIRIGIDAS A OTRAS METAS O SECTORES, SE MEZCLAN, SE MODIFICA SU OBJETO, Y HASTA CIERTO PUNTO SE VUELVEN CONTRA LA PERSONA PROPIA. LAS FORMACIONES REACTIVAS CONTRA ELLAS TOMAN LA FORMA ENGAÑOSA DE UN CAMBIO DE CONTENIDO, COMO SI EL EGOÍSMO SE HUBIERA TROCADO EN ALTRUISMO O LA CRUELDAD EN PIEDAD."

"LAS TRANSFORMACIONES DE LAS PULSIONES SON PROVOCADAS POR DOS FACTORES COADYUVANTES, UNO INTERNO Y OTRO EXTERNO. EL INTERNO CONSISTE EN LA INFLUENCIA DE LA NECESIDAD HUMANA DE AMOR, TOMADO EN SU SENTIDO MÁS AMPLIO. APRENDEMOS QUE SER AMADO ES UNA VENTAJA Y ESTAMOS DISPUESTOS A SACRIFICAR EN SU FAVOR OTRAS VENTAJAS. EL FACTOR EXTERNO ES EL PODER EJERCIDO POR LA CRIANZA, QUE PORTA LOS RECLAMOS DE NUESTRO MEDIO CULTURAL."

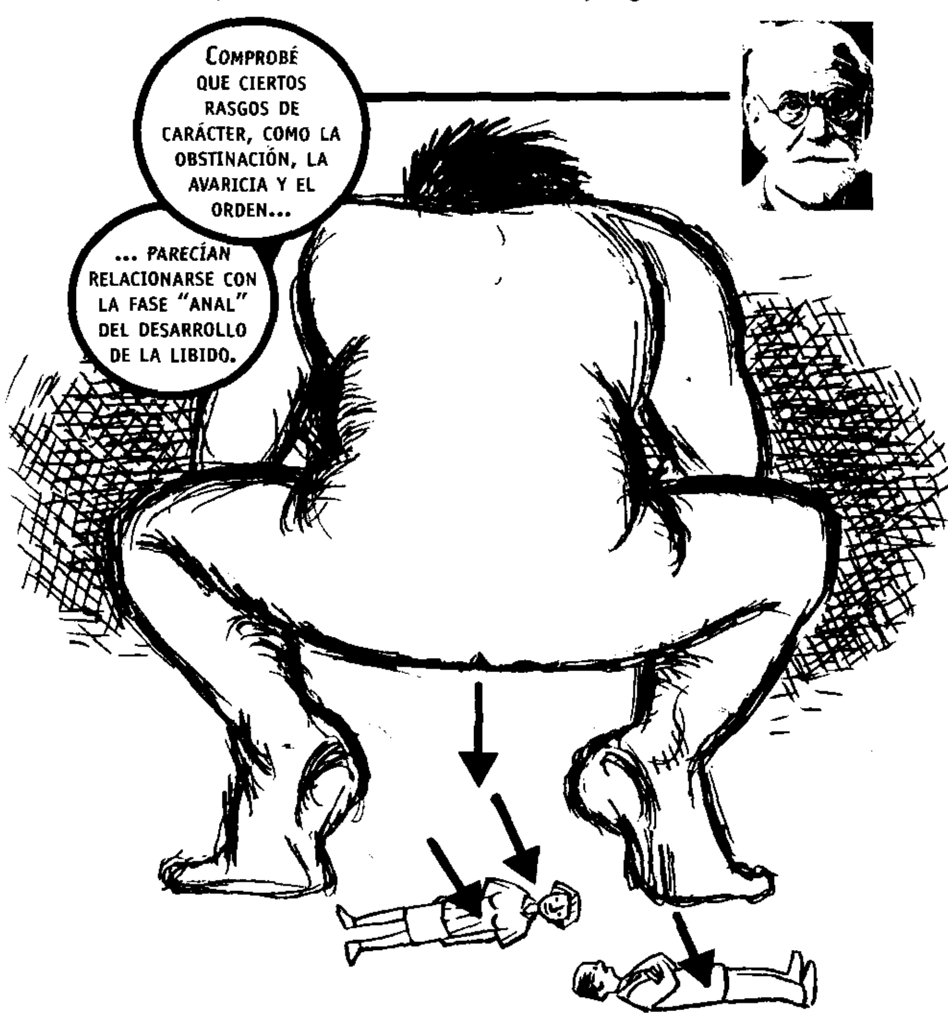


"EL CARÁCTER DE UN SER HUMANO SÓLO QUEDA CONFORMADO CUANDO SE HAN SUPERADO TODOS ESTOS `DESTINOS DE LA PULSIÓN'".

La persona que se excede en las comidas, por ejemplo, o que trata en forma grosera a los camareros de los restaurantes, no está satisfaciendo meramente una pulsión primitiva de alimento o de posición social.

Las Etapas del Desarrollo

Con este enfoque, Freud elaboró teorías sobre el "carácter", *relacionadas con* determinadas constelaciones pulsionales. Como se sabe, describió un número de "pulsiones parciales" organizadas en *varias* "etapas de desarrollo": la **oral**, la **anal** y la **genital**.



Las sensaciones corporales *ligadas* a la defecación fueron asociadas con las ideas de "destruir" y "expulsar", o con las de "entregar" o "retener" algún objeto; y se *las relacionó con los* objetos primarios de la vida del niño.

El Sujèto Libidinal

La constelación psíquica incluía una **experiencia corporal**, una **fantasía** y una **relación primaria**, y creaba una suerte de matriz de la personalidad. Evacuación y retención, preservación y destrucción, necesidad de controlar, pasaron a ser las metáforas dominantes que moldeaban la personalidad en desarrollo y quedaban fijadas en el "carácter anal".



Y éstas operan como matrices o metáforas básicas de la personalidad del sujeto en su conjunto y de sus relaciones con los demás.

La Coraza del Carácter

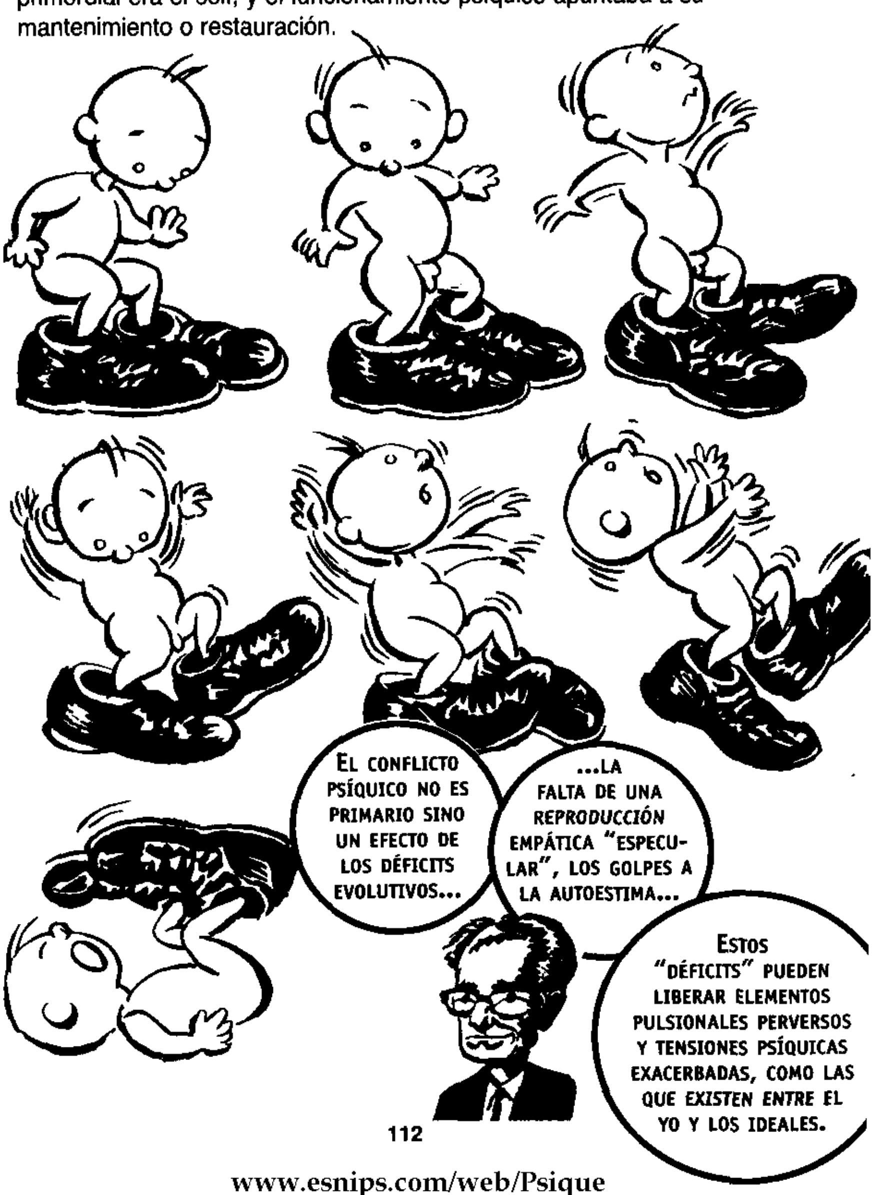
En todo *momento conocemos* personas que "cierran la boca" o "*cierran el trasero*", ¿no es así? **Wilhelm Reich** acuñó la expresión "coraza del carácter" para describir estos aspectos de la personalidad vinculados con la resistencia y que deben ser tratados *en el* análisis.



Muy pocos admiten el gran interés que tiene la teoría *freudiana de* la personalidad o del carácter fundada en *las pulsiones*. Se la ridiculiza diciendo que la personalidad *depende* de que uno haya tomado la teta o no, o del tipo de educación de los esfínteres que haya recibido. Sin embargo, dicha teoría intenta describir "situaciones psíquicas" bien definidas (no importa cómo *se* generen) con las características de una cierta Gestalt o *configuración* evolutiva.

El *Self* Primario

Pero... ¿no estaremos descaminados? ¿No podría suceder que la "personalidad" fuese la estructura primaria más general y que las pulsiones y deseos fuesen precipitados de la persona? Tal era la opinión del *psicoanalista* norteamericano **Heinz Kohut**. Según él, la entidad primordial era el self, y el funcionamiento psíquico apuntaba *a su* mantenimiento o restauración.



Narcisismo Sano

Las pulsiones, la ira, las perversiones, etc., eran producto de la **autofragmentación** provocada por las reiteradas rupturas de los lazos que el paciente mantuvo en su *infancia con sus figuras* parentales.



Así, una personalidad "madura" se basa en un narcisismo sano e indispensable, en tanto que las *fallas evolutivas* conducen al conflicto y la fragmentación.

Nota Sobre los Modelos

Los modelos no vienen del cielo. Se relacionan con los datos de la investigación (proveniente de los pacientes, de la vida diaria, de las obras literarias y productos culturales), con los postulados básicos de la disciplina, con la práctica terapéutica, con principios generales sobre lo que se considera una teoría correcta en cada campo de estudio, con los modelos ya creados por otras personas y aun con la personalidad de quien los genera. Un pesimista tal vez cree un modelo del "conflicto psíquico", en tanto que un optimista creará un modelo del "equilibrio psíquico" o de la "armonía".

Desde la muerte de Freud, hubo algunos cambios de énfasis en la construcción de modelos.

- El eje pasó del individuo a las relaciones.
- La noción de "aparato psíquico" dio paso a la de "mundo interno", con una amalgama más fluida de los objetos, fantasías e impulsos que motivan a la persona.
- Los modelos del "conflicto" para describir la neurosis fueron completados con modelos de los "déficits" evolutivos.
- A las relaciones libidinales se les agregó el importante papel que cumplen en el desarrollo la agresión y la destructividad.
- Las "metas de la pulsión", tendientes a la satisfacción, incluyen ahora otras metas, vinculadas con la creación de relaciones personales.
- En algunos casos, el "desarrollo de la libido" fue reemplazado por el desarrollo del narcisismo o del self.
- El acento puesto en el papel del padre se desplazó a la relación preedípica con la madre.

No se trata de una ruptura epistemológica, sino, como decimos, de cambios de énfasis. En gran parte, la teoría posfreudiana intentó unificar los tres puntos de vista de la metapsicología; entre los intentos de este tipo pueden mencionarse la teoría kleiniana sobre las "posiciones" y los "objetos internos", la de Anna Freud sobre las "líneas evolutivas", la "psicología del self" de Kohut y la teoría del "sujeto" de Lacan.

Además, cambió una de las razones de la producción de modelos psicoanalíticos. Freud pretendía resolver ciertos enigmas de la "naturaleza humana"; con el crecimiento de la profesión psicoanalítica, el énfasis pasó a la producción de modelos útiles para la práctica terapéutica.

El futuro decidirá si este enfoque pragmático es el adecuado. Sea como fuere, debe recordarse que, pese a su teoría del aparato psíquico, Freud no ignoraba que los seres humanos tienen madre y participan en "relaciones" —la teoría del Edipo es relacional por antonomasia—, así como aun los psicoanalistas más "interpersonales" conocen los factores motivadores internos y el conflicto psíquico. Quienes se centran en las "relaciones reales" de los sujetos y dejan de lado la fantasía y el mundo interno han abandonado, por supuesto, el psicoanálisis como "ciencia de lo inconsciente".



Aunque han surgido diferentes escuelas psicoanalíticas, cada una de ellas con su propia "narrativa maestra", todas tienen en común el afán de comprender el inconsciente y aliviar el padecimiento de los pacientes. Ahora bien, una teoría operativa es algo distinto de un modelo de la mente, y el análisis es una tarea muy individual. ¿Cómo se lo practica?

¿Cómo Funciona el Psicoanálisis?

Desde el punto de vista teórico, el psicoanálisis comenzó en *La interpretación de los sueños*, con la creación de la "dinámica inconsciente"; pero desde el punto de vista terapéutico, se inició con las ideas de "represión" y "resistencia" y con la "regla fundamental del *psicoanálisis*": "**Diga cualquier cosa que le venga a la mente**".



Se diferencia de la psiquiatría en que no emplea drogas, y de otras variedades de psicoterapia, por la importancia que asigna a la asociación libre y a todo lo que surge de ésta.

¿Por qué se psicoanaliza la gente? ¿Cuáles son sus motivos actuales de consulta y cuáles fueron en el pasado? ¿Cómo los ayuda el análisis a "mejorar"?

El Diagnóstico: ¿Un Problema de Rótulos?

Los psicoanalistas están atrapados en una contradicción. Por un lado, pertenecen a la profesión médica, que tiene métodos clínicos y categorías diagnósticas avaladas. Esto es particularmente cierto en Estados Unidos, donde hasta hace poco los psicoanalistas debían tener título médico y el psicoanálisis fue durante varias décadas el paradigma dominante en psiquiatría. Los psicoanalistas tenían que clasificar a los pacientes como todos los demás médicos, evaluarlos y categorizarlos, a fin de poder manejar la situación.



El Factor Contrario al Diagnóstico

Para quien sufre una depresión, por ejemplo, hay toda una lista de estrategias terapéuticas básicas.



Y con *un* modelo de la mente en el que pueden superponerse varias capas. Dentro de la categoría *"depresión"*, articulada en torno de la significación traumática de la pérdida personal, la ambivalencia y *la* culpa, tal vez haya aspectos más vinculados a la "neurosis obsesiva", la "paranoia" o la "histeria". El analista no debe ver al paciente como un "ejemplo" de *la categoría* diagnóstica, sino enfocarlo con una orientación psicoanalítica.

La Esencia del Análisis

El psicoanalista debe tener siempre presentes ciertos aspectos constantes de la situación analítica. Bion abogó por una "realidad última" del análisis: "Una esencia absoluta que deseo postular como la característica universal de fenómenos como el 'pánico', la 'angustia', el 'temor', el 'amor'. En forma sintética, usaré la letra 'O' para designar este rasgo central de cualquier situación que el analista debe abordar. El analista debe ser una sola cosa con ese rasgo, e identificarse con su evolución para formularlo como interpretación".



Veamos a dónde nos lleva este enfoque.

Razones para Analizarse

Un niño o adulto se analiza porque...





No crece ni progresa.
Sólo entabla relaciones malsanas, que le resultan insatisfactorias.
Su novio/a la/lo dejó hace tres años y no logra superar esa pérdida.
Está sumido en un pozo de soledad.
No puede controlar su agresión o su autodestrucción.
Siente que su vida es falsa.
Se siente perseguido o atrapado por fantasías repetitivas.
La vida no tiene sentido para él.
?

El Psicoanálisis no es sólo una Práctica Privada

En todos los casos enumerados (y muchos más), la razón principal para el análisis es el padecimiento *psíquico*.





A veces se degrada la labor de los analistas diciendo que es una forma de "autoindulgencia"; esto genera en ellos una molestia comprensible, si se piensa que los pacientes que van a verlos pueden haber estado estancados durante años en la misma situación penosa antes de acudir al psicoanálisis o la psicoterapia psicoanalítica.

Otra serie de razones para analizarse son las siguientes:

ES UNA EXPERIENCIA INTERESANTE.

ES UN MODO DE ACCEDER A UN MATERIAL INCONSCIENTE QUE PUEDE SER UTILIZADO EN FORMA CREATIVA.

ES DIVERTIDO.

SONRÍA

LO ALEJA A UNO DE LA CALLE.

ES UN PROCEDIMIENTO ÚNICO PARA INVESTIGAR CIERTOS ASPECTOS DE LA MENTE.

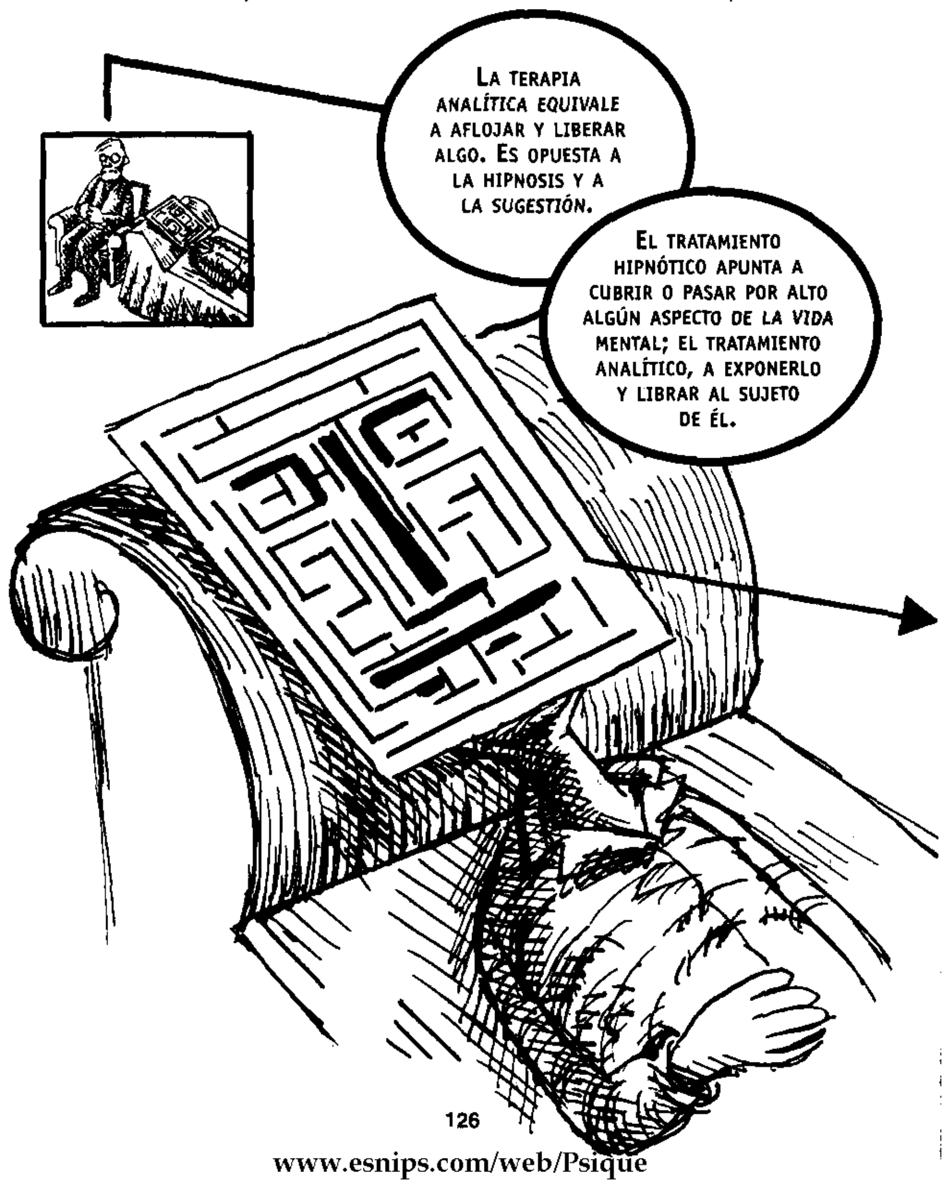


Ahora bien: una vez que uno resuelve analizarse, encuentra un profesional con el que puede "trabajar", fija con él el número de sesiones semanales (normalmente el psicoanálisis requiere tres o más, la psicoterapia psicoanalítica menos de tres) y su costo, ¿qué pasa?

La Asociación Libre y la "Liberación"

Hay dos imágenes típicas del psicoanalista: o guarda silencio y de vez en cuando murmura "Ajá..." o "Eso es interesante", o bien le da al paciente tanta charla como un director de escuela a un alumno acobardado.

Freud llamó "análisis" a este trabajo porque implica "analizar" las cosas tal como en *la química* se analiza cada sustancia en sus componentes.



La Catarsis o el Recuerdo

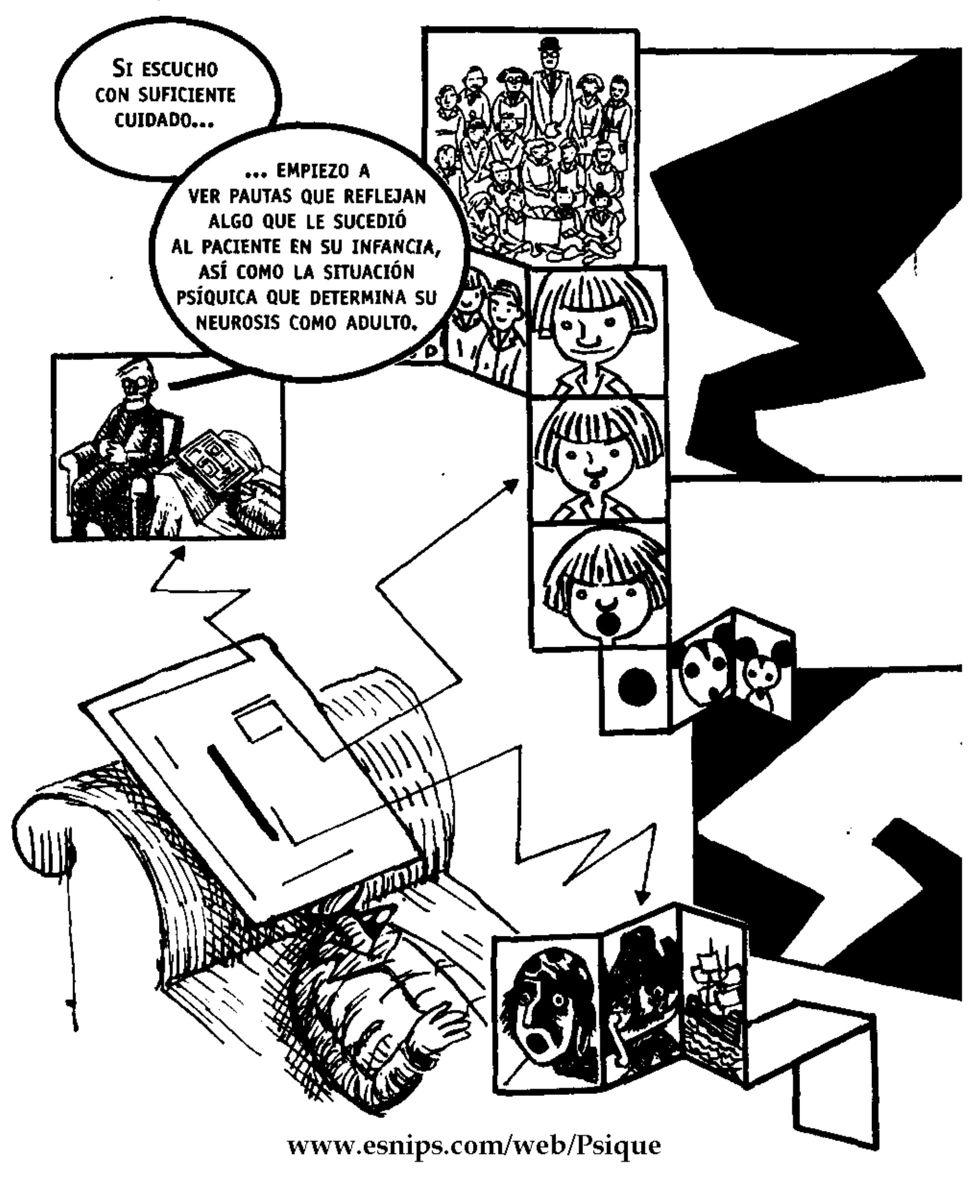
Al principio, Freud intentó aplicar la "catarsis", o sea, ayudaba a sus pacientes a que recordaran los sentimientos que habían tenido en el momento del trauma original, para poder exorcizarlos.



Por otra parte, la mayoría de las personas no pueden recordar "esa primera vez". Más tarde Freud dijo que era como si una brigada de bomberos fuese a una casa que se incendiaba y se contentase con remover una lámpara caída.

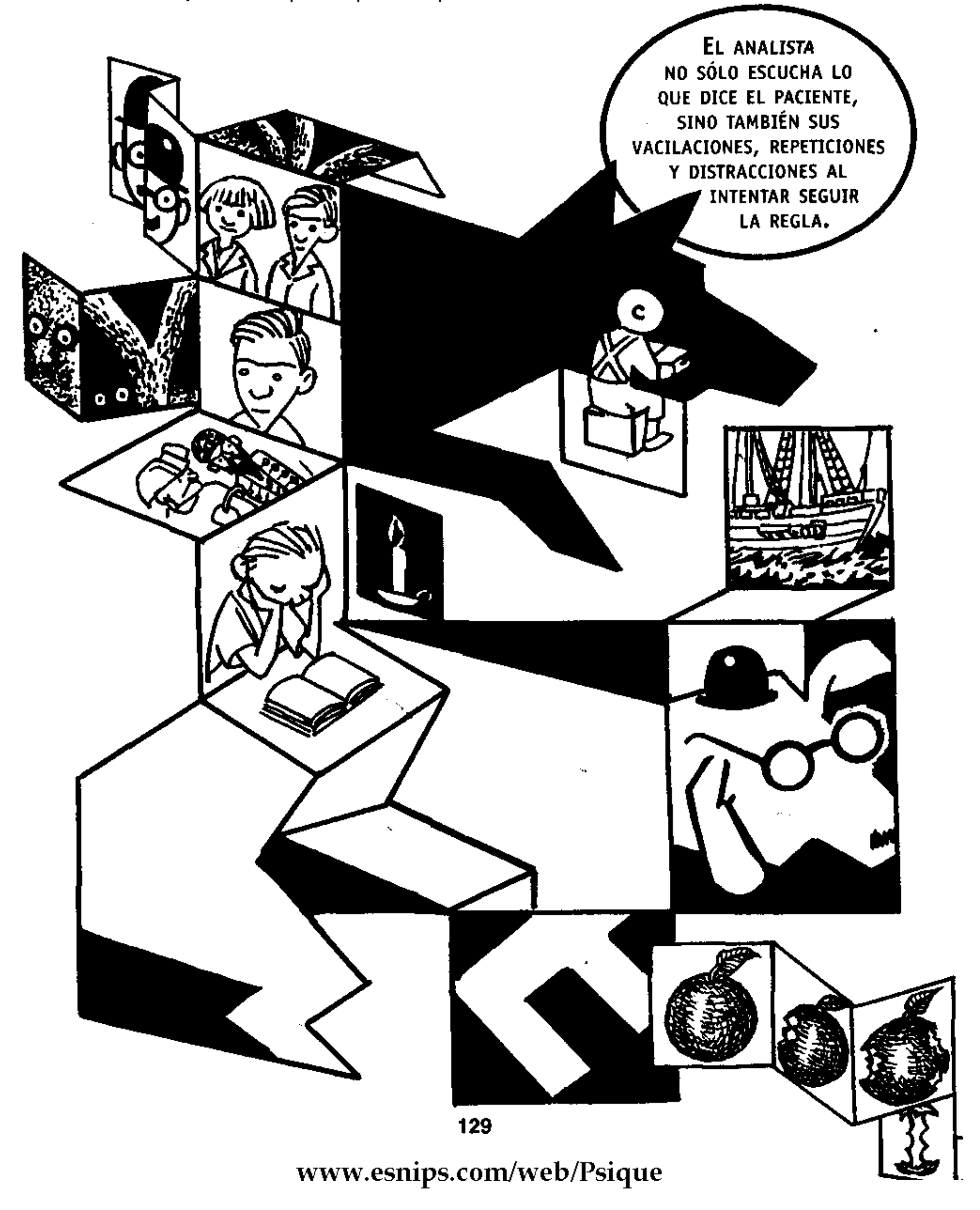
Hacer Consciente lo Inconsciente

Se dio cuenta de que no podía curar de golpe síntomas que habían tardado años en formarse y constituían una enmarañada madeja, con causas pretéritas y actuales. *Decidió* pedir a los pacientes que se acostasen en un diván, se relajasen y le dijeran todo lo que les acudía a la mente, por tonto, trivial o desagradable que les pareciese (*asociación libre*). Por detrás de esta idea había un método.



Su hipótesis era que lo inconsciente podía tornarse consciente y perder en parte su poder de deformar la realidad y socavar la salud mental del paciente.

Pero, aunque Freud no lo creería, lo cierto es que su regla fundamental es imposible de seguir. ¿Decir cualquier cosa que a uno le venga a la mente? ¡Es como pedir que se aplauda con una sola mano!



La Escucha Analítica

La situación analítica se estructura dentro de tres horizontes hermenéuticos o parámetros temporales.



El analista procura prestar atención a los tres *a la vez*.



La escucha analítica exige lo que Freud llamó una "*atención parejamente flotante*", un estado de ensoñación o meditación que le permite *a la mente* ser consciente de más de una dimensión a la vez. No es sencillo. Si quieren probar, *miren un* aviso publicitario por TV con la conciencia de que no sólo les **dice** algo (el relato), sino que *además* les **vende** algo. Actúa desde más de un nivel.

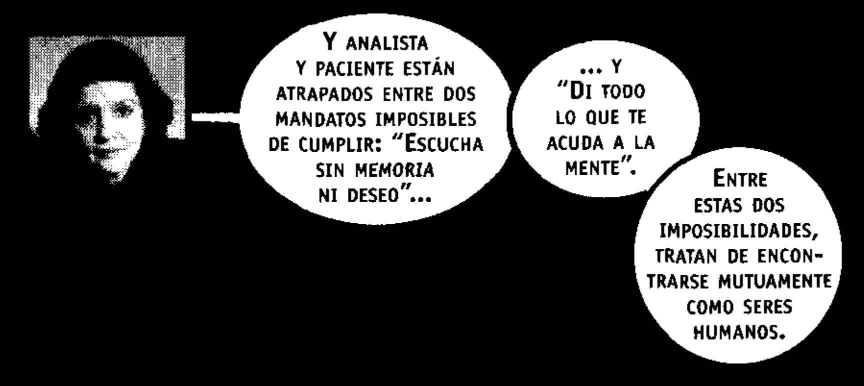
La Escucha Indiferente

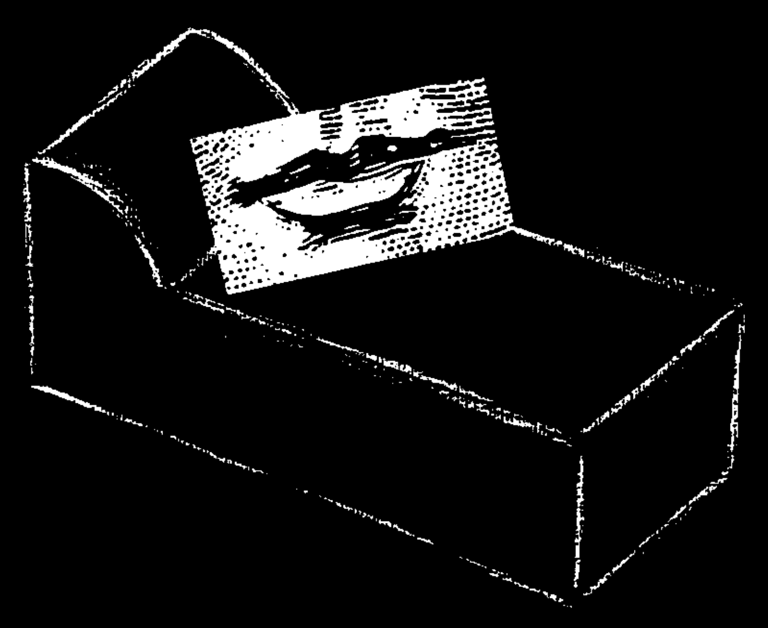
Esa "atención parejamente flotante" debe además negarse a otorgar mayor importancia a una cosa que a otra. En la vida real esto es casi imposible. Si se nos dice "Ud. ha cambiado las cortinas", esto no tiene la misma importancia que si se nos comunica la muerte de una persona conocida. Sin embargo, tal vez al oír "cortinas" esta palabra resuene en el analista en todo nivel, teniendo en cuenta los temores y cambios traumáticos que vivió el paciente.



Escucha con "indiferencia", según dijo una vez Freud. ¿Hay algo peor que tener un analista ansioso por conocer todos los secretos del paciente? Pero eso no significa que no escuche con interés y compromiso.
Y siempre está del lado del paciente.

En última instancia, esto es imposible. Se interponen inevitablemente sus propios puntos de vista, lo que aprendió en su formación (donde "e *error* del maestro puede convertirse en el dogma del alumno", como di **Edward Glover**), sus normas morales y *su visión* del mundo.

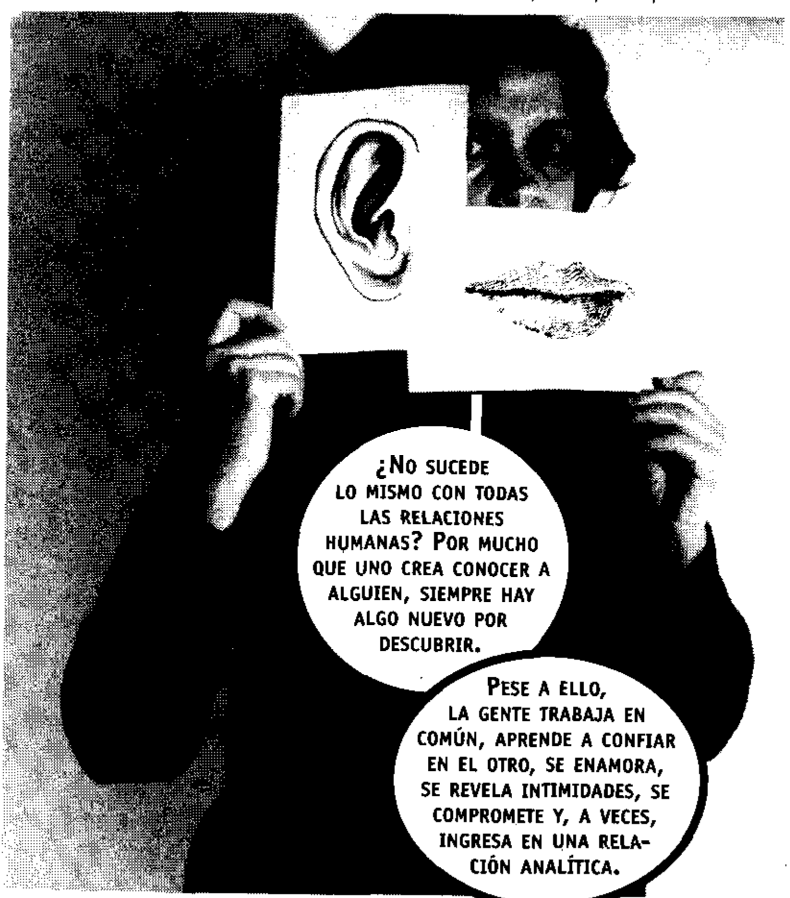




Cuando Freud dijo que el análisis era "una profesión imposible", no bromeaba. En verdad, parte del efecto terapéutico se logra cuando el analista "le falla" al *paciente*. Juega a ser Dios, que es lo que quiere el paciente, pero debe seguir siendo una persona; y en este proceso *el* paciente se encuentra consigo mismo.

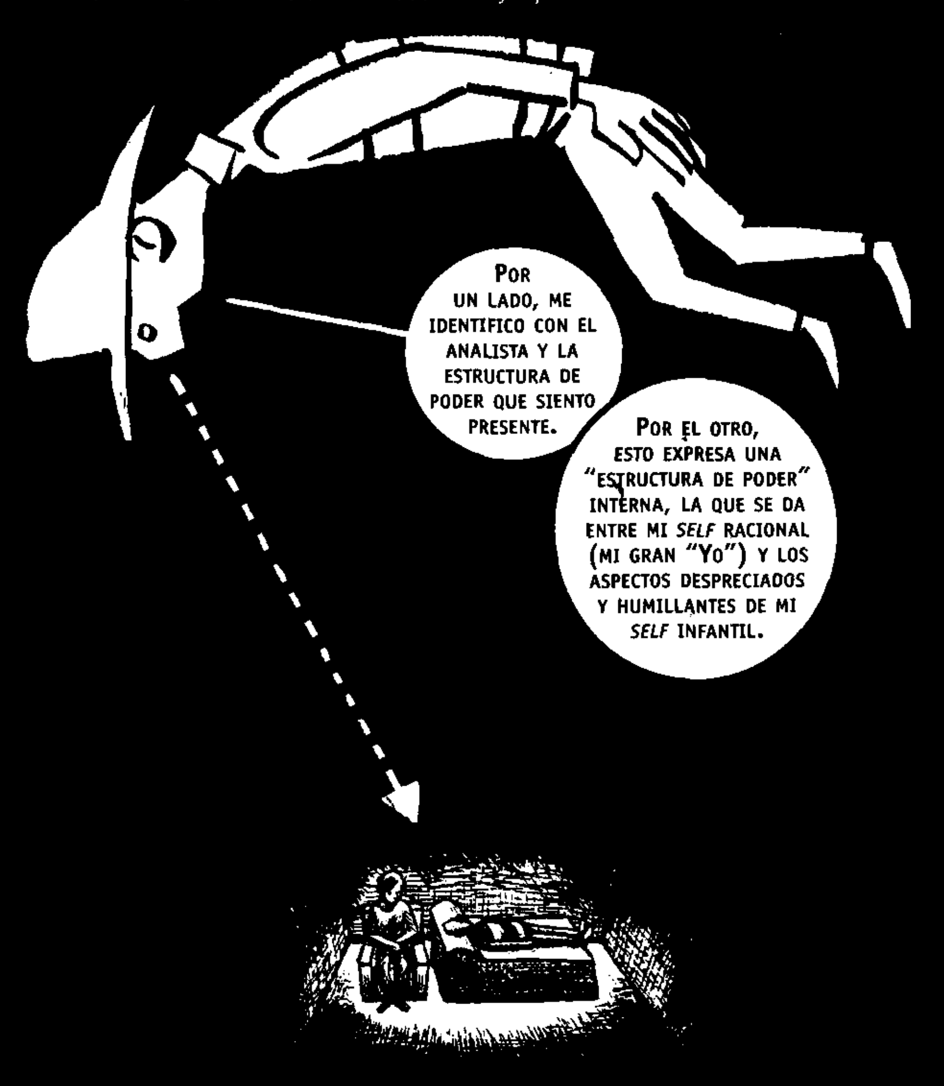
Objetivos del Psicoanálisis

Por completo que sea un análisis, nunca aprehende a "toda la persona". A veces las personas piensan que el psicoanálisis las privará de su individualidad, de su "alma"; pero Freud advirtió: "No se preocupen, sus amigos los seguirán reconociendo". Un corolario de esto es que, por más que el analista dedique al paciente mucho tiempo y esfuerzos, tal vez otro colega encuentre en el mismo material, elementos que él pasó por alto.



Podría decirse que el objetivo del psicoanálisis es que el individuo se conozca mejor y sea más tolerante con sus aspectos no tan "lindos", "buenos" o "inteligentes". "Tener un mejor conocimiento de uno mismo y del mundo no garantiza la felicidad ni el éxito, pero sí un mejor uso de las potencialidades externas e internas" (**Hanna Segal**).

Los psicoanalistas creen que *gran* parte de lo que hace la gente son intentos de huida frente a aspectos de sí mismos que no pueden enfrentar. A menudo, al comienzo del análisis, el paciente sueña que se ve *a sí mismo* desde arriba o desde muy lejos.



Al avenirse a sus partes infantiles (deseos, intenciones, sentimientos que el "yo" fragmentado no quiere admitir), el paciente empieza a cambiar.

El Proceso de Cambio

En ocasiones esto implica un insight repentino (la experiencia "¡Ajá!): otras veces es un proceso más gradual, parecido al del crecimiento *físico*. Cosas que antes eran consideradas importantes dejan de serlo, tareas que parecían *difíciles* se tornan fáciles, las relaciones se vuelven menos conflictivas, se modifican actitudes, la vida se torna más interesante. Algunos analistas dicen que brindan a sus pacientes una "experiencia emocional correctiva" para reemplazar los fracasos que tuvieron en su desarrollo.



En todos los casos, el analista trata de ofrecerse como un objeto que el paciente puede usar para su propia cura, como un buen maestro se ofrece a sus alumnos para que aprendan.

El Problema de la Resistencia

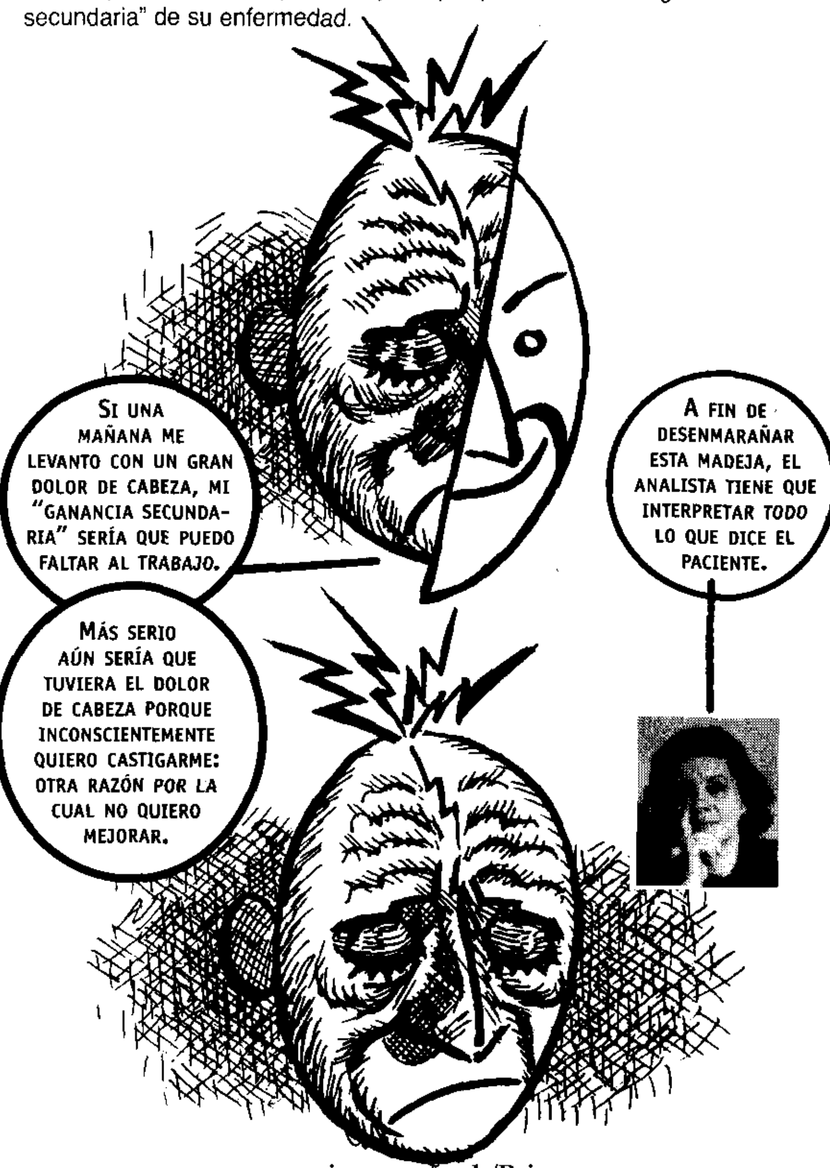
Pero en la práctica no es tan fácil. Todos conocemos personas que, tan pronto se toca un determinado punto, cambian de tema, y otras con las que se tiene la clara sensación de que ciertos temas son para ellas tabú. Los psicoanalistas tienen permanentemente esta sensación.



Los recuerdos, deseos y fantasías patógenos son reprimidos y desalojados de la parte consciente de la psique, del "yo". La tarea del análisis es anular, en cierto sentido, esa represión.

La Resistencia y la Ganancia Secundaria

Todo síntoma tiene múltiples causas —está **sobredeterminado**— y es difícil discernir todos los elementos involucrados. Freud descubrió que *no* siempre el paciente quería mejorar, porque obtenía una "ganancia secundaria" de su enfermedad.



La Interpretación

Hacemos interpretaciones todo el tiempo. Si vemos que una persona corre por la calle, tal vez pensemos que lo hace porque no quiere perderse el *autobús*.



Se interpreta lo que decimos según nuestra presunta intención, pero la conjetura podría errar por completo. ¡Tal vez sólo deseábamos hacer un elogio! A veces interpretamos lo que hacen los demás porque queremos cambiarlos. Tratamos de explicarnos la conducta ajena y modificarla... en nuestro propio beneficio.

Las Interpretaciones en el Análisis

Los psicoanalistas les hacen distintos tipos de interpretaciones a sus pacientes. Veamos algunas de las más importantes.




3) Interpretaciones vinculadas con el analista.
SI SE SIENTE MAREADO, ¿NO SERÁ QUE QUIERE QUE LO RESCATE DEL DIVÁN, COMO QUERÍA SER RESCATADO DE LA ESCALERA?
4) Interpretaciones vinculadas con el estado o los conflictos del paciente.
TAL VEZ UNA PARTE SUYA QUERÍA APAGAR EL INCENDIO Y OTRA PARTE QUERÍA QUE EL EDIFICIO SE QUEMASE.

Interpretaciones Mutativas

Al encuadrar su interpretación, el analista procura captar los anhelos inconscientes del paciente (los impulsos y deseos que lo motivan) y usarse a sí mismo como medio para tornarlos evidentes y resolverlos. Así como un físico ve en una cámara de niebla la trayectoria de las partículas cargadas, así las mil huellas que dejan los deseos del paciente se evidencian al condensarse en torno de la persona del analista.



James Strachey llamó "interpretaciones mutativas" a las que lograban este objetivo.

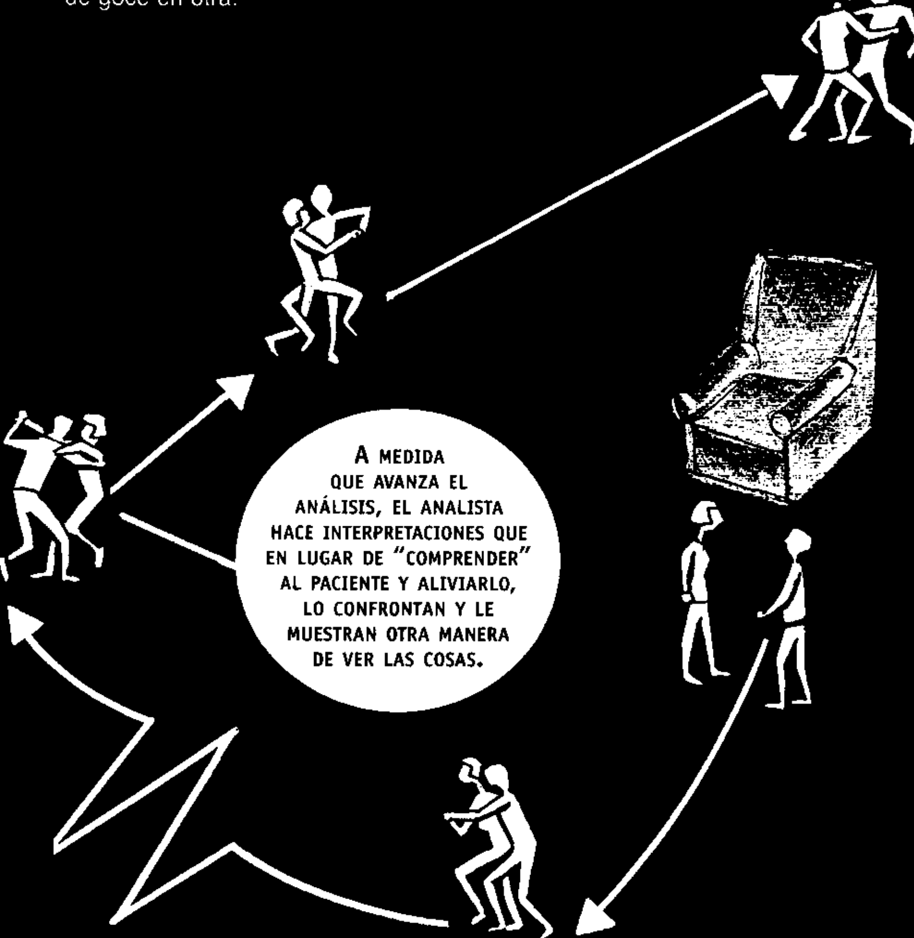
Las interpretaciones se usan por varias razones: para suscitar más recuerdos y otros materiales del paciente; para poner de manifiesto un conflicto, deseo o pauta relacional que éste no tiene consciente; para aliviar al paciente haciendo que se sienta "comprendido" y cuidado (esto sucede en forma automática cuando siente claramente que la interpretación es "verdadera"); para reunir diversas hebras sueltas del trabajo terapéutico.



Como se ve, las interpretaciones pueden a la vez producir angustia y tratar de contenerla.

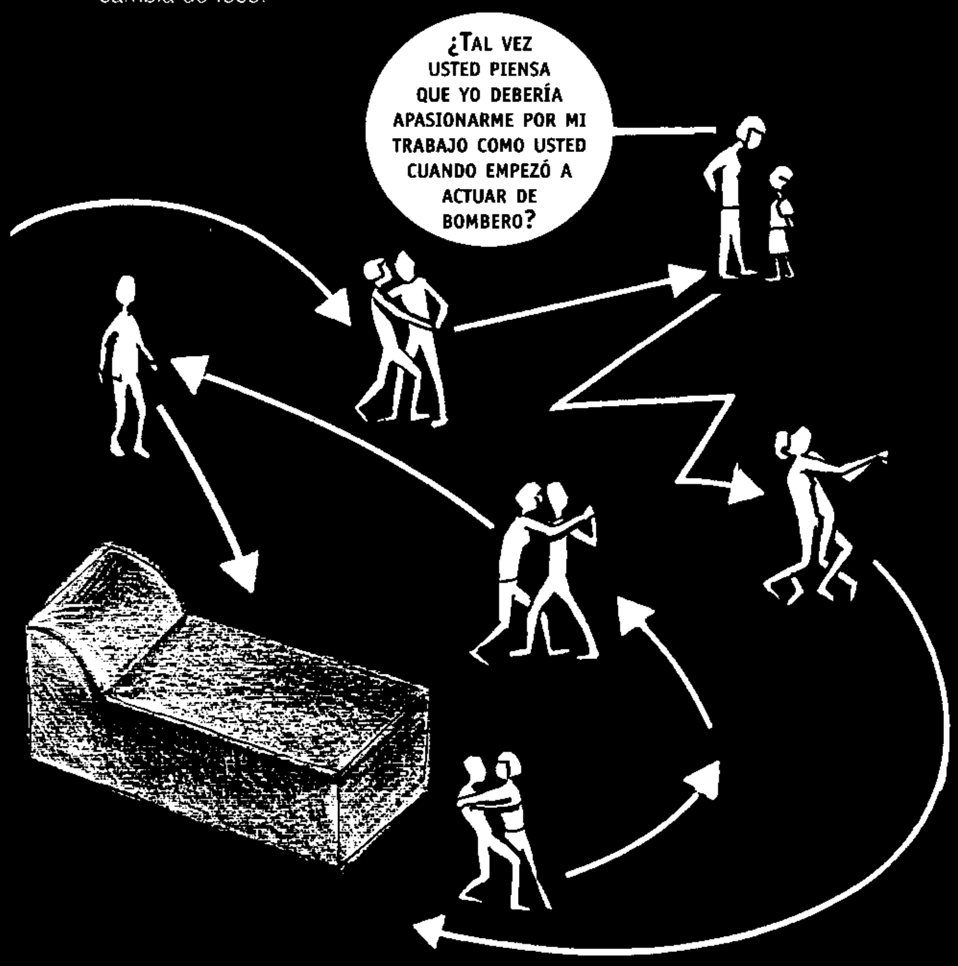
La Danza de las Interpretaciones

Un tipo de intervención decisiva del analista es la que cambia por entero la perspectiva ante la situación. El paciente marcha alegremente por un sendero y el analista lo obliga a correrse a otro. Esto se debe a que lo que puede resultar "temible" en un registro mental, puede ser "placentero" en otro; lo "triste" en una dimensión puede ser una fuente de goce en otra.



Por ejemplo, supongamos que el paciente critica al analista por ser inexperto; quizás éste detecte su angustia de que no es capaz de comprenderlo...

... pero en vez de tranquilizarlo o de mostrarle que comprende su temor, cambia de foco.



Aquí el analista trae a colación otros aspectos del tema de la "experiencia" y la "inexperiencia". En parte, el análisis es una terapia "emocional-cognitiva" cuyo resultado es una suerte de "danza de las interpretaciones". El paciente ve las cosas de un modo y quiere transmitir al analista su visión del mundo; el analista lo desplaza a otra posición y el baile continúa. Entre ambos hay una cuerda elástica que se estira pero no se rompe: un marco para la negociación. Para destacar la participación activa del "paciente" en este proceso, algunos analistas prefieren hablar del "analizando".

La Relación Analítica

La diferencia entre las interpretaciones analíticas y las de la vida corriente es que el analista trata de interpretar en beneficio del paciente, no de sí *mismo*. Tiene siempre presente la relación con el pasado de éste. Su esperanza es que con su apoyo, reconocimiento y comprensión, el paciente podrá elaborar su conflicto neurótico y, como dijo una vez Freud, "transformar su padecimiento neurótico en infortunio común".



El análisis depende de la oportunidad en que se interpreta, la entonación y las inflexiones de la voz, la empatía, de todas las sutilezas de una comunicación intersubjetiva. Y las interpretaciones se producen dentro de la relación analítica.



Recordemos que si el "paciente" acude al terapeuta, es porque se halla en alguna dificultad que le causa un dolor psíquico.

¿Qué Haría un Amigo?

Imaginemos que en lugar de ir a un psicoterapeuta, el paciente fuese a ver periódicamente a un amigo, en busca de ayuda para su aflicción —como recomiendan algunos críticos de la psicoterapia—. El amigo trataría ante todo de darle algún consejo.



Si esto no funciona, intentará otras tácticas.

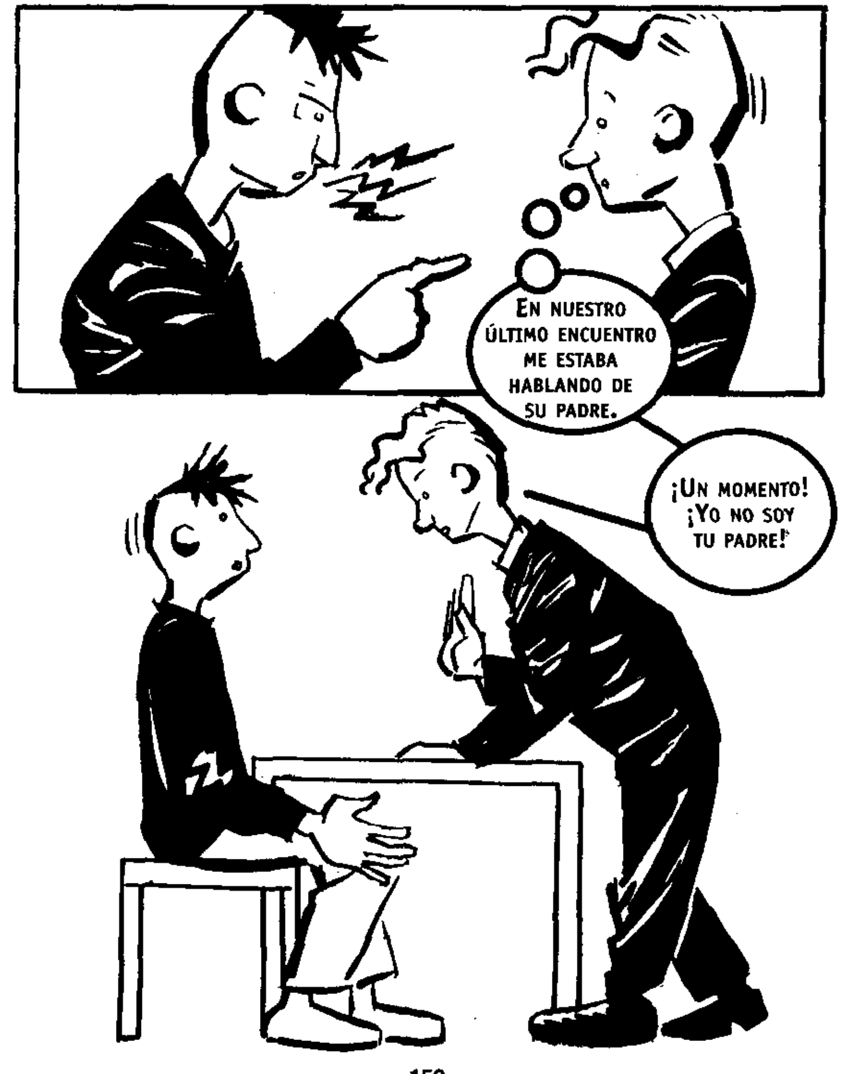
Tal vez al escuchar lo que le cuenta el "paciente", el amigo se dé cuenta de que sus dificultades derivan de su personalidad total. Advertirá que su amigo está confundido y no sabe lo que quiere. .



Con estas interpretaciones, el amigo forja **teorías** implícitas sobre la estructura de la psique; por ejemplo, la de que en ella hay más de un nivel, o la de que ciertos pensamientos son menos accesibles que otros a la conciencia.

El Problema de la Transferencia

Podría ocurrir que en esos encuentros con su amigo, el paciente comience a hablar de su pasado. Esperará con ansiedad ver a su amigo, aunque a veces los encuentros lo dejen airado y resentido. ¿Por qué el amigo parece tenerlo todo, en tanto que él es tan infeliz y no tiene nada? Un día se enfurece con su amigo sin motivo aparente y lo insulta. El amigo se queda de una pieza, pero después recuerda...



El amigo comprendió lo que Freud descubriera muchos años atrás: que en la relación con el analista se repiten aspectos de la intensa y dependiente relación infantil con los padres, relación de amor y odio a la vez. Este factor —que Freud denominó **transferencia**— es el que brinda la fuerza emocional para el avance del análisis y la influencia del analista.

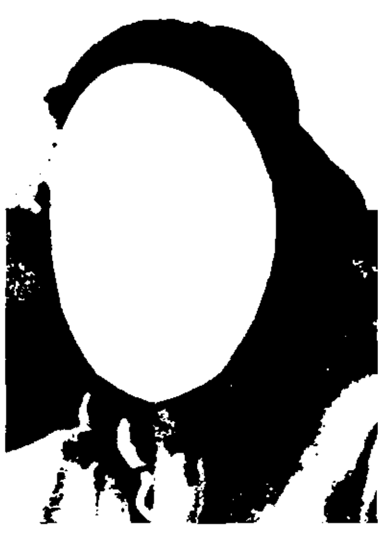


Y aunque eso está presente en todas las relaciones, se realza mucho en la situación analítica, donde paciente y analista tienen vedado actuar según sus impulsos, como hacen habitualmente.

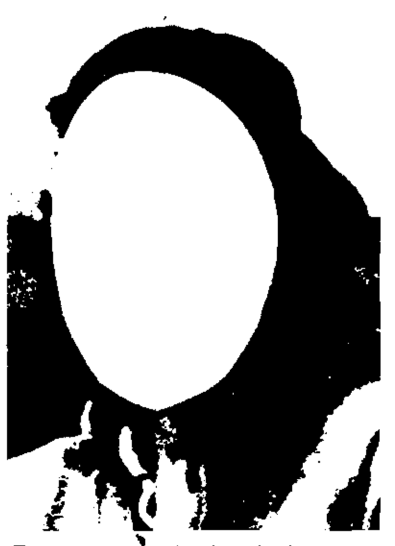
Hasta cierto punto, el analista le presenta al paciente una "pantalla en blanco" sobre la cual éste puede proyectar su "película" interna (su vida fantaseada). De hecho, antes de que el paciente inicie el análisis, ya tiene una visión de "su analista"; busca la ayuda de alguien.



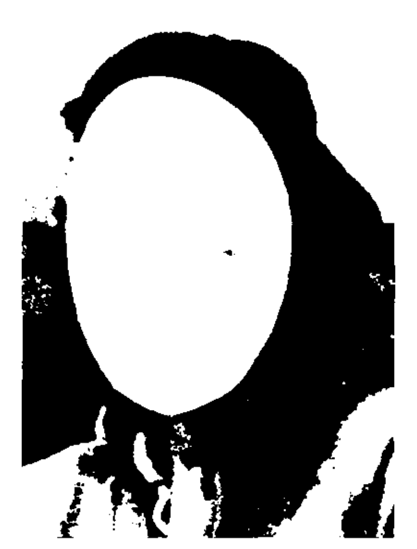
Cuatro Metáforas de la Transferencia



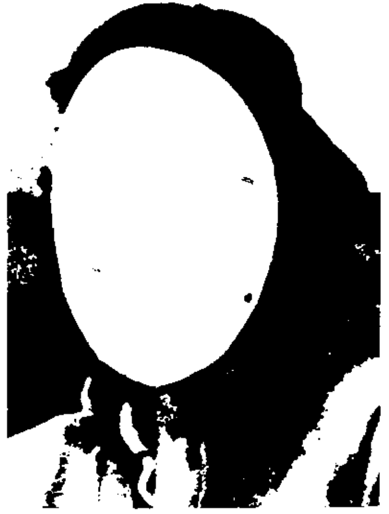
La transferencia es una batalla o asedio.



Es una repetición de relaciones prototípicas anteriores.



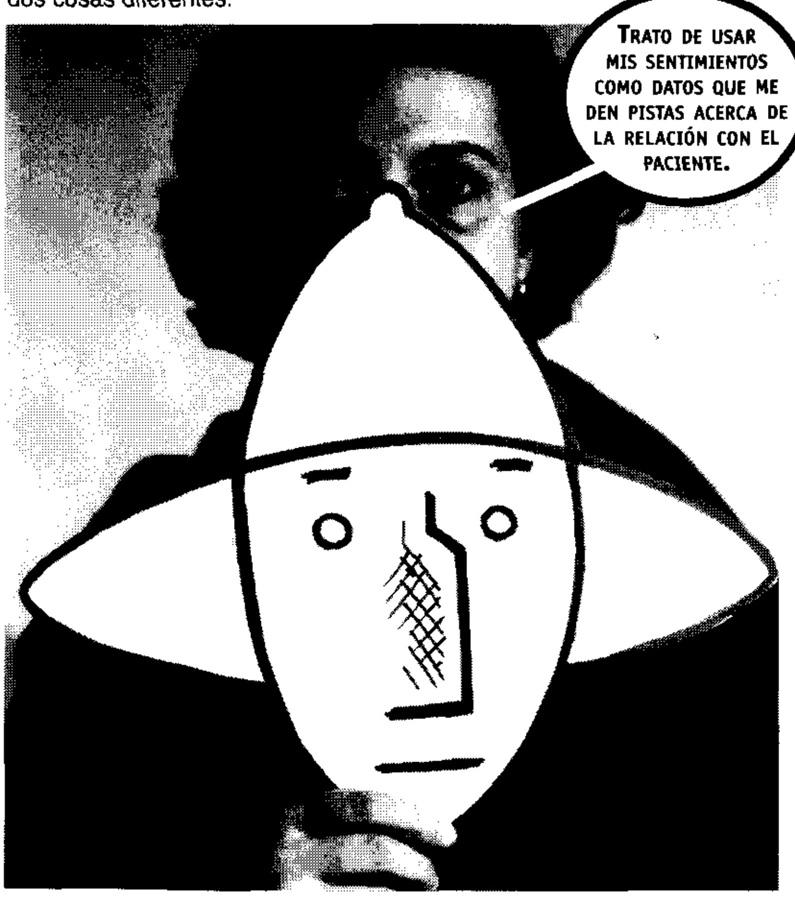
Es amor... amor dirigido al conocimiento.



Es un "escenario" o "ámbito intermedio" que permite el trabajo creador y el "juego".

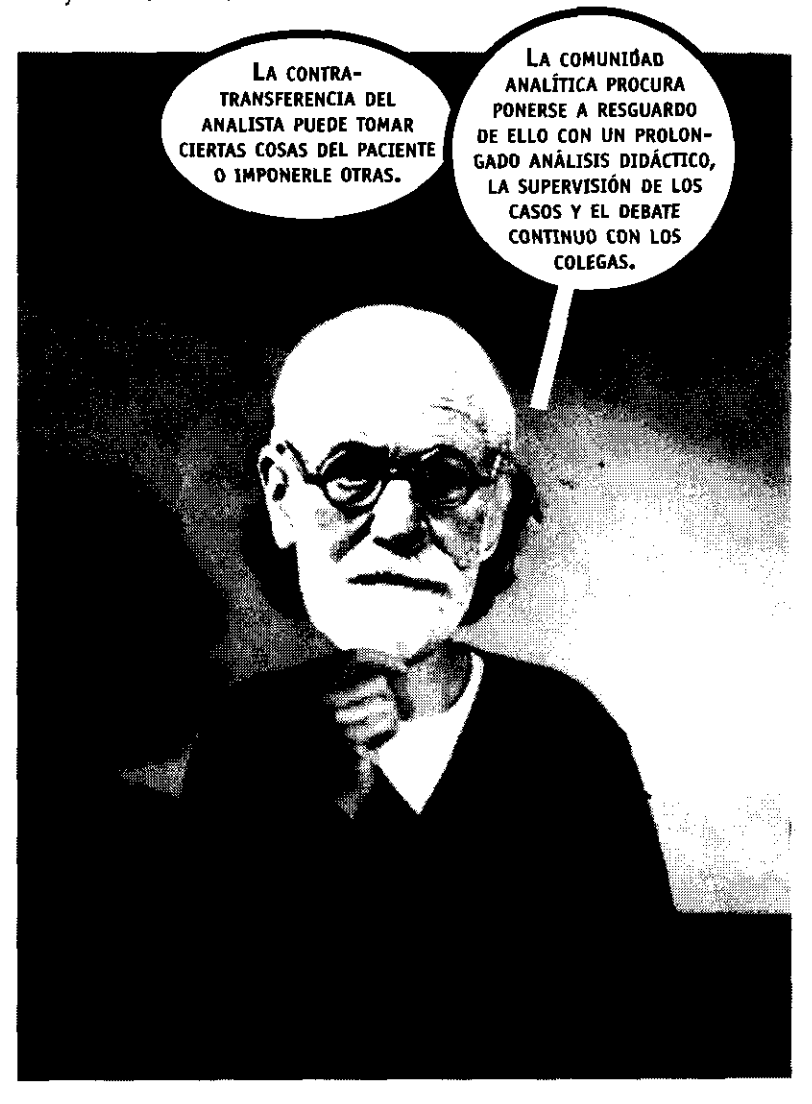
La Contratransferencia y sus Problemas

El analista advierte que cumple varios roles que el paciente le ha asignado. Esto puede entrar en pugna con su tarea interpretativa, en la que se ve obligado a reafirmar su condición de analista. Es una labor difícil, porque también el analista tiene ideas, sentimientos y reacciones emocionales, que debe controlar en bien del análisis. No puede decir lo que se le antoje, porque lo que él sabe y lo que sabe el paciente son dos cosas diferentes.



Sí, también el analista quiere tener "un buen paciente", cuyo progreso mejore la autoestima del analista o confirme sus teorías y su visión del mundo.

En el encuentro analítico pueden introducirse sutiles elementos "conductistas", una pauta subliminal de recompensas y castigos que influyan en el rumbo del tratamiento.



Así pues, a menudo las interpretaciones del analista se refieren a la relación misma, y parte del proceso consiste en liberar al paciente de su dependencia del analista, con la esperanza de que pueda tener en el futuro una vida autónoma, gozosa y productiva.

¿El Análisis es para Todos?

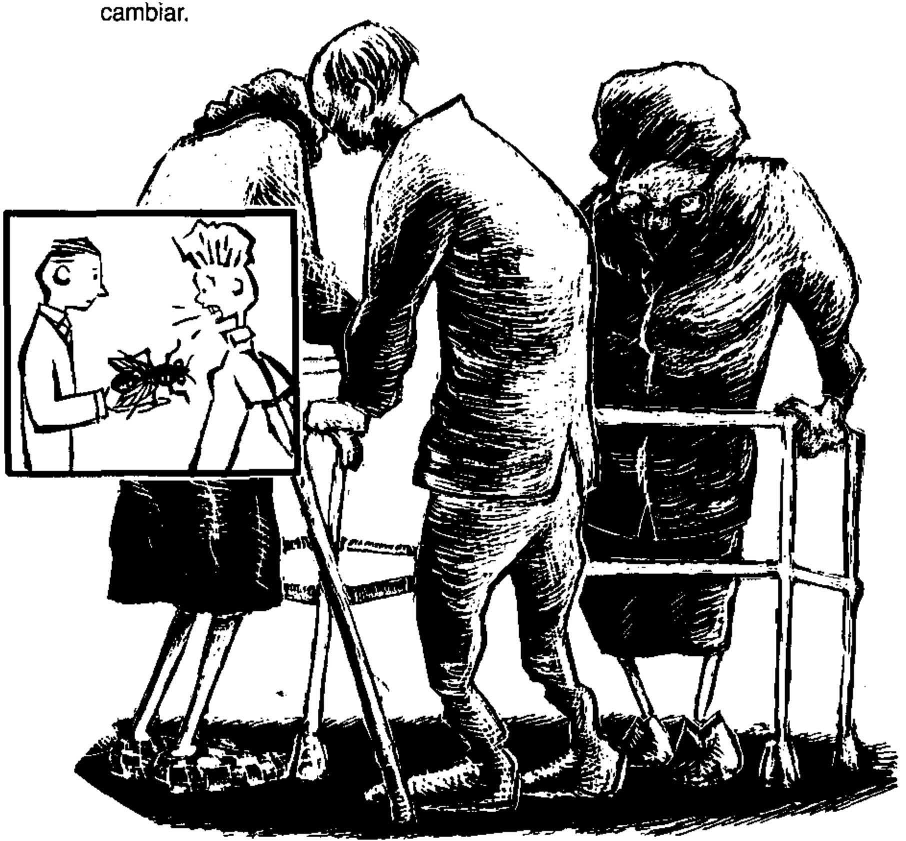
Aunque los analistas suelen tratar a personas muy consumidas por su neurosis, suele considerarse que el psicoanálisis sólo es adecuado para individuos "más o menos sanos". Freud no lo juzgaba apropiado para las psicosis ni para sujetos con problemas cerebrales orgánicos. De ahí la importancia de las entrevistas previas de evaluación.



Luego de Freud, otros analistas procuraron ampliar la gama de pacientes analizables, con variado éxito. **Harry Stack Sullivan** trabajó con esquizofrénicos y desarrolló la teoría "interpersonal".

Gran parte del psicoanálisis contemporáneo se aplica al tratamiento de los pacientes "fronterizos", o sea, de los que sufren un trastorno grave, intermedio entre una neurosis y una psicosis, con bajo control de los impulsos y una imagen muy distorsionada de la realidad.

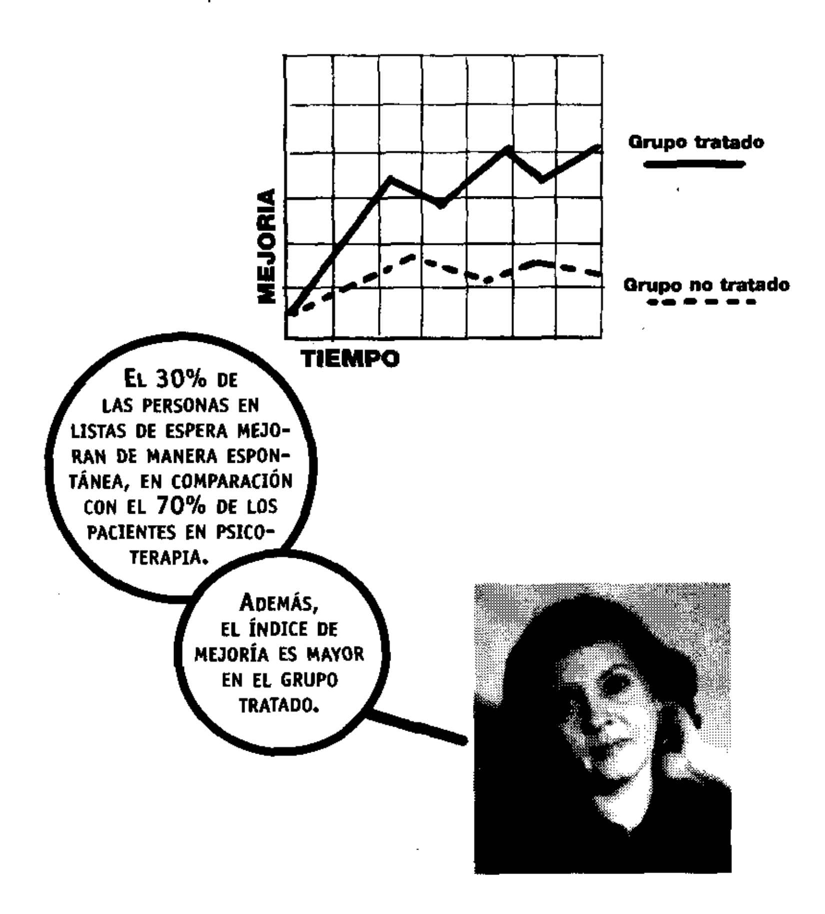
En los últimos tiempos también se ha trabajado con enfermos que padecían el mal de Alzheimer y hasta con ancianos de los que se creía (curiosamente) que estaban ya demasiado estructurados como para cambiar.



El propio Freud abogó a veces por la incorporación al psicoanálisis, de otras clases de tratamiento. Dijo, por ejemplo, que a los fóbicos debía llevárselos hasta un punto en el que pudieran enfrentar sus temores de modo directo (una técnica conductista). El principio freudiano de "placer-displacer" nos muestra que, según Freud, en una gama limitada de nuestro funcionamiento, los seres humanos seguimos una lógica conductista de recompensas y castigos.

¿Es Eficaz?

Hay todavía muchas polémicas sobre si el psicoanálisis y las psicoterapias basadas en sus premisas resultan eficaces. Un célebre estudio de Hans Eysenck, muy citado, adujo que los pacientes psicoanalíticos no mejoraban más que los sujetos de control, que no recibían tratamiento. Otros estudios posteriores refutaron estas aseveraciones.



Se han iniciado muchos proyectos de investigación destinados a examinar la eficacia de distintos tipos de tratamiento. Este interés no es nuevo. En un temprano estudio del Instituto Psicoanalítico de Berlín, pionero en ofrecer tratamientos gratuitos a los pobres, se estimó que el 60% de los pacientes neuróticos y el 20% de los psicóticos habían obtenido beneficios sustanciales de la psicoterapia psicoanalítica.

Se ha dicho que la eficacia de la psicoterapia radica en el "apoyo" que brinda al paciente, al escucharlo, estar junto a él, mostrarle empatía, ofrecerle un espàcio para que comunique sus pesares, orientarlo y ayudarlo a abordar las situaciones de su vida, y no en factores específicamente "psicoanalíticos" como la interpretación.

No es de extrañar que la psicoterapia tenga efectos terapéuticos.

¿Psicoanálisis o Psicoterapia?

No se ha establecido que existan diferencias importantes en los resultados del psicoanálisis y de otras formas menos intensas de psicoterapia, con menos sesiones por semana y una menor duración del tratamiento. El psicoanálisis es la psicoterapia por excelencia, pero puede exigir cinco sesiones semanales durante muchos años.



Un psicoanalista diría que la recuperación "espontánea" no surge de la nada, y demostraría que en esos casos ha habido una cierta cuota de "trabajo psíquico", de proceso terapéutico interno.

El concepto de "trabajo" es fundamental en el psicoanálisis. El *analista y el paciente deben* decidir si pueden "trabajar juntos". El cambio terapéutico se logra mediante un "trabajo de *elaboración*". La psicoanalista **Paula Heimann** llamó terapia espontánea al proceso nocturno del soñar (el "trabajo del *sueño*") *así* como al humor y a los chistes (Freud hablaba del "trabajo del chiste"), o a la creatividad.



¡Hasta podría decirse que la "recuperación espontánea", en lugar de refutar la terapia psicoanalítica, la *confirma*!

La terapia psicoanalítica no es un gran misterio. Apela a tendencias y capacidades que todos poseemos.

Las Influencias del Psicoanálisis

El psicoanálisis es *algo más, sin embargo*, que una terapia. Como ciencia de lo inconsciente, está ligado con todos los aspectos de la realidad humana en que lo inconsciente cumple un papel, y ha influido profundamente en nuestra época, como idea, teoría y práctica.

Ha sido aplicado al estudio de los más variados fenómenos de la **vida cultural.**



La influencia del psicoanálisis en la cultura moderna se ha hecho sentir, de modo directo e indirecto, en varios ámbitos importantes.

La Crianza y la Educación

Ha tenido una influencia *directa en las prácticas* de crianza y educativas. En la puericultura el énfasis se desplazó de "controlar" y "moldear" al niño, a "nutrir" y "facilitar" su desarrollo dentro de "límites" seguros. En la educación, *los maestros han* comprendido que la relación que mantienen con sus alumnos es tan importante como el contenido de las lecciones para estimularlos a aprender.



Ernest Jones dijo una vez: "El amor es tan necesario para el desarrollo mental del niño como el alimento para su *desarrollo corporal*". Hoy esto ya *nos parece un lugar* común, lo cual corrobora los grandes cambios culturales que han tenido lugar en los últimos cincuenta años.

La Publicidad

El psicoanálisis ha tenido asimismo directa gravitación en ciertas prácticas manipulativas, como las "persuasiones ocultas" de la publicidad y las relaciones públicas, cuyos creadores organizan sus campañas aplicando lo que saben sobre los procesos inconscientes. El cuñado de Freud, Edward Bernays, dirigió en la década de 1920 una campaña muy exitosa para convencer a las mujeres de que debían fumar.



El Feminismo

El psicoanálisis ejerció además una influencia indirecta en varios movimientos sociales. El feminismo mantuvo una relación ambivalente con él. Por un lado lo acusó de ser "falocéntrico", de considerar a la mujer inferior al hombre; por el otro, muchas mujeres estuvieron a la vanguardia de la profesión psicoanalítica. Pensadoras feministas modernas como **Julia Kristeva** y **Juliet Mitchell** fueron psicoanalistas. Algunas feministas sostuvieron que Freud subestimó las pruebas de abuso sexual y las atribuyó enteramente a la fantasía de las pacientes; otras lo elogiaron por ser el primer médico que escuchó de veras a sus pacientes.



Se lo ha visto como la apoteosis del predominio masculino que se introduce en la mente y la retuerce, o como una auténtica teoría liberadora.

La Lucha Contra el Racismo

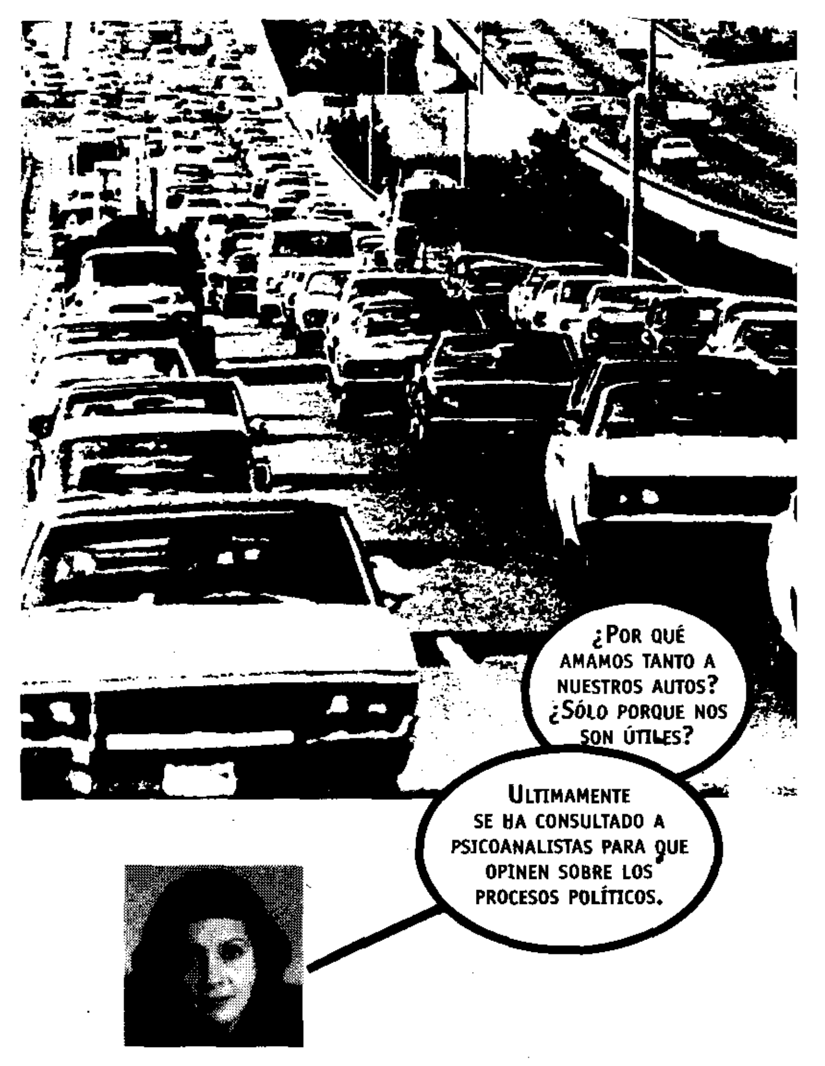
Análogamente, el psicoanálisis tuvo gran influencia en el estudio del racismo y de la educación para combatirlo.



Se analizaron los procesos de búsqueda de chivos expiatorios, de la envidia, el rechazo y la denigración del otro. El "racismo institucional" opera "en forma inconsciente".

La Ecología y la Política

Las ideas psicoanalíticas afectaron en parte al *movimiento ecologista*. Nuestra relación con la tecnología, el consumo y el medio ambiente puede ser motorizada por *factores inconscientes*.



El efecto de las políticas sociales en el bienestar emocional y *el de la vida emocional* en la formulación de las políticas sociales pueden convertirse en puntos centrales del temario *político*.

El Psicoanálisis como Paradigma

El psicoanálisis es considerado el paradigma de toda psicoterapia.



Por último, hoy es objeto de numerosos estudios académicos. Existen cursos universitarios dedicados a él y se lo aplicó a muchas otras disciplinas, desde el examen de la guerra hasta el del humor (ambos contienen un gran monto de agresión); desde el arte, la literatura, el cine y el teatro hasta la economía o el liderazgo político.

¿Puede el Psicoanálisis Decirnos Algo sobre el Futuro?

Si el futuro del individuo está determinado en parte por el pasado, por la influencia permanente de las fuerzas inconscientes (deseos, fantasías, traumas no resueltos), ¿no podría estar igualmente determinado el futuro de nuestra especie?

¿Acaso nos encaminamos ciegamente hacia un futuro regido por las influencias inconscientes del pasado? ¿Podemos darnos el lujo de no pensar en esas fuerzas irracionales que nos mueven?



Notas biográficas sobre psicoanalistas

Wilfred Bion (1897-1979)
Psiquiatra y psicoanalista kleiniano, muy influyente. Inició su carrera como reformador de la psiquiatría militar. Hizo importantes contribuciones a la psicología de los grupos, la técnica analítica y la interacción temprana entre la madre y el niño.

Christopher Bollas (n. en 1943)
Psicoanalista que prosiguió la obra iniciada por Winnicott, en varios libros importantes, como Forces of Destiny (1989), Cracking Up (1995) y The Mystery of Things (1999). En Hysteria (2000) corroboró la trascendencia de las más controvertidas teorías sexuales de Freud.

John Bowlby (1907-1990)
Psicoanalista británico, especializado en psiquiatría infantil. Desarrolló en la década de 1950 la influyente "teoría del vínculo" y estudió la separación, la pérdida, el duelo y la depresión en la relación madre-hijo.

Ronald Fairbairn (1889-1964)
Desarrolló una teoría de la estructura endopsíquica, distinta de la hipótesis estructural de Freud e investigó los primeros estadios "persecutorios" de la vida. En su libro Psychoanalytic Studies of the Personality (1952) describe el desarrollo psíquico en función de las relaciones objetales.

Sándor Ferenczi (1873-1933)
Psicoanalista húngaro; fue uno de los primeros colaboradores de Freud. Formuló teorías sobre el desarrollo del sentido de realidad, la introyección y la transferencia, y los traumas sexuales. Hizo experimentos sobre el "análisis mutuo" y otras técnicas más circunscriptas.

Anna Freud (1895-1982)
Hija de Sigmund Freud, pionera del análisis de niños. Fundó la Clínica Hampstead (hoy llamada Centro Anna Freud); en este instituto terapéutico para niños gestó sus teorías sobre el desarrollo infantil, puso en marcha proyectos de investigación y estableció la formación de los psicoanalistas de niños. En 1965 publicó Normality and Pathology in Childhood.

Edward Glover (1888-1972)
Pionero del psicoanálisis y una de las figuras más destacadas de la Sociedad Psicoanalítica Británica. Escribió obras polémicas, como Freud or Jung (1950), y otras sobre la técnica analítica, la formación y el desarrollo del yo.

André Green (n. en 1927)
Psicoanalista francés que procuró sintetizar en sus escritos las tradiciones de Winnicott, Bion y Lacan. Entre sus libros cabe mencionar The Tragic Effect (1992), The Work of the Negative (1999) y The Fabric of Affect in the Psychoanalytic Discourse (1999).

Paula Heimann (1899-1982)
Psicoanalista de origen alemán que emigró a Gran Bretaña en 1933. Fue fiel partidaria de Melanie Klein durante muchos años, pero se apartó intempestivamente del grupo kleiniano en 1956. Desarrolló la teoría moderna de la contratransferencia y otros conceptos técnicos.

Karen Horney (1885-1952)
Médica y psicoanalista nacida en Hamburgo, miembro fundadora del Instituto Psicoanalítico de Berlín, en 1920. Emigró a Estados Unidos en 1932. Con su crítica

feminista a las concepciones de Freud, fue una de las primeras revisionistas *neo*freudianas.

Ernest Jones (1879-1958)
Primer psicoanalista británico y miembro fundador de la Asociación Psicoanalítica Internacional. Cofundó y dirigió la revista International Journal of Psychoanalysis. Aplicó la teoría psicoanalítica a numerosos temas: la teoría literaria, la religión, la antropología, los problemas de la identidad nacional. Dedicó sus últimos años a escribir su autorizada biografía de Freud, The Life and Works of Sigmund Freud (1953-57).

Melanie Klein (1882-1960)
Nacida en Viena, en 1921 se unió al Instituto Psicoanalítico de Berlín y en 1926 se trasladó a Londres. Con el apoyo de Ernest Jones se convirtió en una de las más importantes psicoanalistas británicas. Introdujo los conceptos de objeto parcial (pecho "bueno" y "malo"), posiciones esquizoparanoide y depresiva, e identificación proyectiva. Su escuela es hoy una de las más destacadas en el psicoanálisis británico. Ver Melanie Klein para Principiantes.

Heinz Kohut (1913-1981)
Psicoanalista vienés, emigrado a Estados Unidos en 1940. Llegó a ser analista didacta en la Universidad de Chicago. El núcleo de sus teorías es el concepto del self. Sus libros The Analysis of the Self y The Restoration of the Self tuvieron gran gravitación.

Julia Kristeva (n. en 1941)
Psicoanalista y profesora de lingüística en la Universidad de París VII, ampliamente reconocida como una de las más importantes pensadoras francesas actuales. Entre sus libros están Powers of Horror (1982), Tales of Love (1987), Black Sun: Depression and Melancholia (1989) y New Maladies of the Soul (1995).

Jacques Lacan (1901-1981)
Influyente psiquiatra y psicoanalista francés que reaccionó contra la psicología norteamericana del yo, prevaleciente en la década de 1950. Su "retorno a Freud" le dio fama internacional como intérprete original de la obra freudiana en sus seminarios de la Universidad de París desde 1953. Fundó su propia escuela y estableció un tipo especial de formación.Ver Lacan para Principiantes.

Margaret Mahler (1897-1985)
Analista de niños, célebre por su aporte a la comprensión de los primeros años de vida a través de las observaciones y experimentos que condujo en el Centro para el Estudio del Niño de la Yale University. Acuñó el concepto de "simbiosis" y escribió, con F. Pine y A. Bergman, The Psychological Birth of the Human Infant (1975), que hoy es un clásico.

Donald Meltzer (n. en 1922)
Se formó en medicina y en psiquiatría de niños, en Estados Unidos, pero en 1954 se trasladó a Inglaterra para completar su formación con Melanie Klein. Durante 35 años contribuyó a la teoría kleiniana en los campos de la psicopatología del niño, el adolescente y el adulto, la teoría del desarrollo y la formación de los psicoanalistas.

Juliet Mitchell (n. en 1940)
Psicoanalista freudiana nacida en Nueva Zelanda, que vivió en Inglaterra desde 1944. Escribió Woman's Estate (1971), pero es más conocida por Psychoanalysis and Feminism (1974), donde propone que el psicoanálisis freudiano es una teoría coherente del patriarcado.

Fred Pine (n. en 1931)
Psiquiatra y psicoanalista de adultos. Trabajó con Margaret Mahler en la Yale University y escribió Developmental Theory and Clinical Process (1985) y Drive, Ego, Object and Self (1990).

Wilhelm Reich (1897-1957)
Psicoanalista que procuró combinar la teoría política marxista con la defensa de la educación sexual y de la libertad. Creó la importante teoría de la "coraza del carácter" y escribió The Mass Psychology of Fascism (1933).Ver Reich para Principiantes.

John Rickman (1891-1951)
Psiquiatra y psicoanalista británico, analizado por Ferenczi y Freud. Escribió acerca del psicoanálisis, la psiquiatría y la medicina, y cumplió un papel relevante en la organización del psicoanálisis en Inglaterra.

Joseph Sandler (1927-1998)
Psicoanalista eminente, oriundo de Sudáfrica. Fue director de la revista International Journal of Psychoanalysis. En sus elogiados seminarios de la Clinica Hampstead examinó muchos conceptos básicos y desarrolló nuevos modelos y teorías psicoanalíticos sobre la práctica clínica, dando a conocer sus ideas en numerosos artículos y libros.

Roy Schafer (n. en 1922)
Analista didacta y supervisor de la Columbia University. Abogó por una comprensión hermenéutica del psicoanálisis en A New Language for Psychoanalysis (1976) y en Tradition and Change in Psychoanalysis (1997).

Hanna Segal (n. en 1918)
Nacida en Polonia, fue una destacada psicoanalista de la tradición kleiniana en Gran Bretaña. Publicó obras sobre el análisis de niños, los sueños, la psicosis, la creatividad artística, la formación de símbolos y otros temas. Manifestó gran preocupación por el tema del desarme nuclear.

Donald Spence (n. en 1926)
Psicoanalista y profesor de psiquiatría. Se ocupó del nivel científico del psicoanálisis en sus obras Narrative Truth and Historical Truth (1982), The Freudian Metaphor (1988) y The Rhetorical Voice of Psychoanalysis (1994).

James Strachey (1887-1967)
Psicoanalista inglés, analizado por Freud durante un breve lapso. Junto con su esposa Alix Strachey, dedicó su vida a traducir y compilar la Standard Edition, la más completa edición de la obra de Freud en inglés. Creó el concepto de "interpretación mutativa".

Harry Stack Sullivan (1892-1949)
Psiquiatra y psicoanalista norteamericano que trabajó con pacientes esquizofrénicos y desarrolló una teoría fundada en las relaciones interpersonales y sociales. Expuso sus ideas en The Interpersonal Theory of Psychiatry (1953) y otras obras.

Donald Winnicott (1896-1971)
Pediatra y psicoanalista. Fue un prolífico colaborador de revistas médicas, psiquiatras y psicoanalíticas; también escribió en revistas populares para el público en general y participó en programas radiales centrados en los problemas de los niños y las familias. Creó las teorías de la "madre suficientemente buena" y del "objeto transicional".

Notas biográficas sobre psicólogos

Wilhelm Wundt (1832-1920) fue un autor prolífico en muchos campos. En 1862 dictó el primer curso de psicología científica en la Universidad de Heidelberg. En 1879 inauguró el primer laboratorio reconocido para el estudio de la conducta humana en Leipzig.

William James (1842-1910) enseñó fisiología y psicología en la Universidad de Harvard. En 1890 publicó The Principles of Psychology. También escribió The Varieties of Religious Experience (1902). Fue el creador de la teoría del pragmatismo.

Alfred Binet (1857-1911) tuvo un papel dominante en el desarrollo de la psicología experimental en Francia. Fue uno de los inventores de las "pruebas de inteligencia". En 1895 inauguró en París un laboratorio para el estudio del niño y la enseñanza experimental. Su concepto de fetichismo sexual fue examinado por Freud en Tres ensayos de teoría sexual (1905).

Carl Gustav Jung (1875-1961) acuñó el término "complejo" para designar los grupos de asociaciones cargadas emocionalmente que son apartadas de la conciencia. Publicó Psychological Types (1921), donde propuso los conceptos de personalidad introvertida y extrovertida. También creó los conceptos de los arquetipos, la persona, la individuación, el "ánima" y el "ánimus", así como el de inconsciente colectivo. Ver Jung para Principiantes.

Ivan Petrovich Pavlov (1849-1936) desarrolló el concepto de reflejo condicionado. En un experimento ya clásico, entrenó a un perro hambriento para que salivara al escuchar el sonido de una campana, que había sido previamente asociado con la visión de la comida. Adoptó un enfoque similar en sus estudios precursores sobre la conducta humana.

Jean Piaget (1896-1980) desarrolló a partir de la década de 1930 su "epistemología genética" sobre el pensamiento del niño. En sus libros se ocupó de la concepción que tienen los niños, del tiempo, el espacio, la causalidad física, el movimiento y el mundo en general. Ver Piaget para Principiantes.

B.F. Skinner (1904-1990) amplió los alcances del conductismo en la década de 1930. Criticó rotundamente las explicaciones "mentalistas" de la conducta por referencia a deseos, ideas, intenciones, etc. Inventó la "caja de Skinner".

Hans Eysenck (1916-1997) sostuvo que la psicoterapia no tenía efectos terapéuticos demostrables y que podía ser más perjudicial que si no se le aplicaba al individuo tratamiento alguno. Creó la "terapia de la conducta" y desarrolló pruebas de la personalidad, de las que derivó las tres dimensiones fundamentales de ésta: introversión-extroversión, neurotismo y psicotismo.

Reconocimientos

Ivan Ward desea agradecer a Rita Apsan, por su investigación gráfica y su ayuda con las notas biográficas; a Arnold Brown por sus ideas sobre las historietas psicoanalíticas; y a Melanie McKennell por su lectura crítica de los primeros borradores, y por soportarlo. También quiere agradecerle a Richard Appignanesi por su colaboración para plasmar el texto y por el apoyo y estímulo generales que le brindó.

Oscar Zarate agradece a Judy Groves su creativo aporte fotográfico; a Bill Mayblin (el hombre que está detrás de la máscara); a Marta Rodríguez, quien también posó para las fotografías; y finalmente a Erica Davies, por permitirnos incursionar en el Museo Freud, así como a Alex Bento y Francisco Da Silva, por facilitar nuestras sesiones fotográficas. Sin la amistosa ayuda de todos ellos, sus ideas para este libro no habrían podido materializarse.

Indice Temático

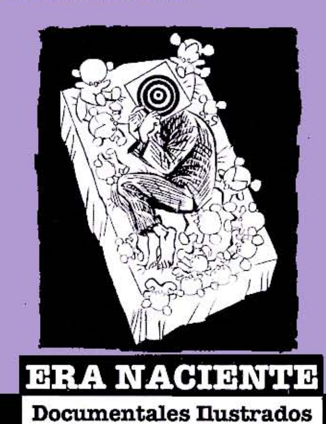
Psicoanálisis

PARA PRINCIPIANTES

Las ideas del psicoanálisis no sólo permearon la cultura occidental: se erigen también como el paradigma dominante a través del cual entendemos nuestra vida emocional. Y a un siglo de haberlas expuesto, Sigmund Freud todavía es considerado un icono pleno de vigencia. La constante corriente de literatura antifreudiana, lo único que logra es reforzar y actualizar sus postulados.

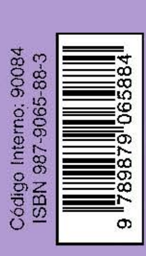
PSICOANÁLISIS PARA PRINCIPIANTES remite a una "teoría del inconsciente" unificada, presentada con una variedad de abordajes, teóricos y terapéuticos. Es uno de los pocos libros que conecta el psicoanálisis con la vida cotidiana a través de un lenguaje de comprensión común.

¿Cómo conceptualiza el psicoanálisis a la mente? ¿Por qué estaba Freud tan interesado en el sexo? ¿Es el psicoanálisis una ciencia? ¿Cómo funciona el análisis? Al responder estas cuestiones, **Ivan Ward** ofrece nuevos modos de comprender la naturaleza de la teoría psicoanalítica y desmitifica la práctica terapéutica. Las ideas de Freud —y él mismo— se vuelven algo vivo en los audaces dibujos y caracterizaciones de **Oscar Zárate**.



Distribuye





ERA NACIENTE
Documentales Ilustrados